



Facultad de Humanidades
Instituto de Sociología
Carrera de Sociología

**Participación Ciudadana y Capital Social Comunitario: La
Rehabilitación Patrimonial de la Población Obrera de La Unión del
Cerro Cordillera en Valparaíso**

Memoria para optar al Grado de Licenciado en Sociología y Título Profesional de
Sociólogo

RODRIGO ALEJANDRO ESPINOZA CÁRDENAS

Profesora Guía:

María Eugenia Domínguez

Agosto 2014

DEDICATORIA

A los porteños y porteñas que conviven cotidianamente con las dificultades propias de una sociedad profundamente desigual, pero que encarnan el verdadero patrimonio de Valparaíso: la calidad humana y orgullo de sus habitantes.

A Juan, mi abuelo, hombre de trabajo y sacrificio, que supo entregar lo mejor de si en sus últimos años de vida para criar otro hijo, en el cual sigue viviendo día tras día.

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar me gustaría agradecer a María, mi madre, por su cariño y sacrificio permanente, que ha sido pilar fundamental en la superación de las adversidades que nos ha presentado la vida.

Quiero también agradecer a mi profesora guía María Eugenia Domínguez por su apoyo, compromiso y gran calidad humana mostrada a lo largo de todo el proceso.

A Yasna Amarales por permitirme conocer la experiencia de rehabilitación patrimonial de la Población Obrera de la Unión y demostrar desde la práctica que la lucha por una vida digna es necesaria, justa y viable.

A mis amigos Francisco Gómez, Gastón Manríquez, Hernán Madariaga, Rafael Meza, Diego Ibañez y Rolando Tiemann por ser un apoyo constante en el proceso, siempre aportando buenas vibras y mucha energía para seguir trabajando.

A Loreto Cornejo por compartir su alegría, amistad y dedicación a lo largo del proceso de trabajo en nuestras respectivas memorias.

A Gino Bailey, Sociólogo tutor de la Fundación para la Superación de la Pobreza, por su apoyo, compromiso y buenos consejos a lo largo del proceso.

RESUMEN Y PALABRAS CLAVE

En el año 2008 se termina el proceso de rehabilitación patrimonial de la Población Obrera de la Unión, luego de varios años de trabajo de diversas instituciones públicas y privadas, en conjunto con las familias habitantes del inmueble y de la comunidad del sector. El edificio de más de 100 años de existencia, de gran tradición popular y valor patrimonial, es rehabilitado en el contexto de la proclamación de Valparaíso como capital cultural y patrimonio de la humanidad, además de ajustes a la política habitacional y de participación ciudadana, incentivados en el primer gobierno de Michelle Bachelet, luego de 3 gobiernos de la Concertación de Partidos por la Democracia que reconocieron una deuda importante respecto la corresponsabilidad entre gobierno y ciudadanía post dictadura.

Dicho proceso se caracterizó por el protagonismo de la organización comunitaria, sus redes y agentes, a través del desarrollo de estrategias colectivas y una participación de carácter deliberativo y fundamentalmente disputativo, a propósito de espacios educativos transformadores generados desde el Taller de Acción Comunitaria, una trayectoria histórica vinculada a conflictos y la incidencia de agencias institucionales externas rupturistas. La comunidad no solamente lograría rehabilitar el inmueble en cuanto a su estructura y a la habitabilidad del mismo, sino que también experimentarían en la práctica la toma de control de sus espacios, recursos, capacidades y derechos respecto de la vivienda, incidiendo en la estructura de oportunidades, situación trascendental hacia la superación de la pobreza.

Palabras Clave: Participación Ciudadana – Capital Social Comunitario – Democracia Deliberativa – Disputabilidad

ÍNDICE

Dedicatoria	2
Agradecimientos	3
Resumen y Palabras Clave	4
Índice de Tablas	6
Índice de Imágenes	7
Siglas	8
Introducción	9
Planteamiento del Problema	10
1. Fundamentación	10
1.1 Democracia, Participación y Políticas Públicas en el Chile Post Dictadura ..	10
1.2 El Gobierno de Michelle Bachelet y la Participación Ciudadana	13
1.3 Viviendas Sociales y Políticas Públicas: Más que un Déficit Cuantitativo	15
1.4 La Población Obrera de la Unión: Un Proyecto Paradigmático	19
1.5 ¿Nueva Institucionalidad? ¿Nueva Comunidad?	21
2. Pregunta	22
3. Objetivo General	22
4. Objetivos Específicos	22
5. Relevancias	23
Marco Metodológico	24
1. Estudio de Caso, Descriptivo y Cualitativo	24
2. Estudios de Caso, Enfoque Socio Histórico y Representación Muestral	25
3. Técnicas de Información y Análisis en el Estudio de Caso	27
Marco Teórico	29
1. Participación y Modelos Democráticos	29
1.1 Un Modelo Elitista y Competitivo de Participación	29
1.2 Un Modelo Deliberativo de Participación	31
1.3 Participación y Disputabilidad	38
1.4 Hacia una Tipología de la Participación	39
2. Participación Ciudadana Comunitaria y Capital Social	41
2.1 Capital Social: El Poder en el Campo Social	41
2.2 Aproximación a una Tipología del Capital	42
2.3 El Capital Social	43
2.4 Lo Individual y Colectivo (Comunitario) en el Capital Social	48
2.5 Hacia un Capital Social Comunitario	50
3. Participación Ciudadana Comunitaria y Pobreza	52
3.1 Un Concepto de Pobreza que evoluciona desde la Experiencia Práctica	52
3.2 Una Nueva Mirada sobre la Pobreza	54
3.3 Pobreza, Vulnerabilidad y Activos (Capitales)	55
3.4 La Políticas Públicas y la Nueva Mirada sobre la Pobreza	58
Análisis	60
Conclusiones	102
Bibliografía	112
Anexos	120

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1: El Sentido de la Agenda Pro Participación Ciudadana.....	12
Tabla 2: Ejes de la Agenda Pro Participación Ciudadana	14
Tabla 3: Proyectos Destacados de la Nueva Política Habitacional	18
Tabla 4: Criterios de Selección de Estudio de Caso	26
Tabla 5: Unidades de Análisis y Unidades de Información	27
Tabla 6: Descripción Documentos Escritos.....	27
Tabla 7: Descripción Documento Audiovisual	28
Tabla 8: Tipología de Participación Ciudadana	40
Tabla 9: Ejes de una Nueva Mirada sobre la Pobreza	54
Tabla 10: Enfoques para una nueva mirada de la Pobreza	55
Tabla 11: Tipos de Vulnerabilidad	57
Tabla 12: Conceptualización referida a Recursos	57
Tabla 13: Logros de la Organización Comunitaria e Institucional.....	77
Tabla 14: Principales Dificultades del Proceso.....	79
Tabla 15: Pobreza, Activos y Participación en la Historia de la Población	81
Tabla 16: Líneas de Trabajo referidas a Formación De Agentes Comunitarios	83
Tabla 17: Líneas de Trabajo referidas a Recursos y Redes	86
Tabla 18: TAC como Agente de Institucionalización Comunitaria	87
Tabla 19: Actores y Dinámicas de Participación en el Periodo 1998 - 2003	100
Tabla 20: Actores y Dinámicas de Participación en el Periodo 2003 - 2007	101

INDICE DE IMÁGENES

Imagen 1: Placa de la Población Obrera de la Unión.....	61
Imagen 2: Población Obrera de la Unión en sus primeros años	64
Imagen 3: Deterioro de la infraestructura del Inmueble.....	67
Imagen 4: Habitantes de la Población Obrera realizando arreglos	76
Imagen 5: Asamblea Habitantes de la Población Obrera	95
Imagen 6: Taller de Diseño EGIS.....	98
Imagen 7: Población Obrera antes y después de la rehabilitación.....	101

SIGLAS

APPC: Agenda Pro Participación Ciudadana

DOS: Dirección de Organizaciones Sociales

EGIS: Entidad de Gestión Inmobiliaria Social

FPS: Ficha de Protección Social

FSP: Fundación para la Superación de la Pobreza

FSV: Fondo Solidario de Vivienda

FOSIS: Fondo Solidario de Inversión Social

MIDEPLAN: Ministerio de Planificación

MSGG: Ministerio de la Secretaría General de Gobierno

MINVU: Ministerio de Vivienda

PNUD: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo

POU: Población Obrera de la Unión

PRDUV: Programa de Desarrollo Urbano de Valparaíso

SEREMI: Secretaría Regional Ministerial

SUBDERE: Subsecretaría de Desarrollo Regional y Administrativo

TAC: Taller Acción Comunitaria

INTRODUCCIÓN

Luego de 17 años de dictadura militar, la sociedad chilena experimenta un proceso de transición en donde tanto a nivel gubernamental como de la sociedad civil existen grandes desafíos, especialmente referidos a la satisfacción de derechos sociales y a la participación ciudadana, a propósito de la necesidad de fortalecer la democracia en cuanto se ha vivido un proceso de desarticulación de las organizaciones sociales y por ende de la asociatividad. Luego de los gobiernos de Aylwin, Frei y Lagos, Michelle Bachelet asume el desafío de generar un vuelco en la política pública y en la manera de gobernar, a través del desarrollo de una democracia más participativa en el contexto de grandes problemáticas sociales, como el déficit habitacional que en esos años llegaba a las 500.000 viviendas aproximadamente.

En dicho escenario, se publica la Agenda Pro Participación Ciudadana 2006 – 2010, en donde se establecen lineamientos políticos para incentivar la participación y la asociatividad a través de diversos ejes y medidas a ser implementadas por los diversos ministerios y servicios públicos. En el mismo tiempo en que es publicada esta agenda, se están generando procesos participativos en las políticas públicas, con redes de trabajo entre las instituciones democráticas y la ciudadanía en general. Un caso emblemático es el proceso de Rehabilitación Patrimonial de la Población Obrera de la Unión en el Cerro Cordillera de Valparaíso, capital cultural del país y patrimonio de la humanidad, en donde un inmueble que se encuentra en pésimas condiciones estructurales será reconstruido bajo nuevos estándares de las políticas públicas, con participación de la comunidad.

En esta investigación pretendemos abordar el desarrollo y conformación de un Capital Social Comunitario, a partir de la experiencia participativa de los y las habitantes del inmueble y de la gestión de las instituciones públicas en el proceso de rehabilitación patrimonial, buscando encontrar las significaciones que los propios actores otorgan a la acción, a su trayectoria histórica, a las dinámicas de interacción y a los fundamentos políticos que orientan a las instituciones democráticas y servicios públicos.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1. Fundamentación del Problema

1.1 Democracia, Participación y Políticas Públicas en el Chile Post Dictadura

El nuevo ciclo político abierto luego del regreso a la democracia presenta grandes desafíos, particularmente en lo referido a los derechos sociales, como vivienda, salud, trabajo y educación. Ahora bien, en cuanto a lo político, una de las mayores dificultades consiste en que “mientras más los individuos se encuentran aislados y retraídos, más desconfían de las demás personas y más probable es, también, su desafiliación afectiva de la democracia” (PNUD, 2002, p.269). Dichos desafíos implican reconocer inicialmente que “no hay duda de que la actual democracia chilena muestra ciertas falencias, derivadas de sus formas institucionales, la cultura cívica del país y las prácticas de poder de las elites” (PNUD, 2004, p.26) en un contexto que además se combina con otros desafíos de la institucionalidad democrática en el mundo entero¹.

La relación entre el gobierno y la sociedad civil ha cobrado gran importancia a lo largo de los años, teniendo en cuenta que en “las sociedades contemporáneas el reconocimiento de la ciudadanía y de los derechos sociales constituye una de las formas primordiales de conservar la cohesión social” (Giner, Sarasa, 1997, p. 209). Nuevos enfoques han manifestado que la democracia puede ser concebida como algo más que la agregación estadística de opiniones individuales individualmente producidas y expresadas a través del sufragio y la lógica representativa (Bourdieu, 2005). Además, se ha levantado la idea de la democracia participativa y/o deliberativa², en donde se aboga por una ampliación de los mecanismos de inclusión política y se proponen diferentes modalidades de participación directa de los grupos sociales en la gestión de asuntos públicos” (Delamaza, 2005, p.19).

¹ El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) tiene como objetivo plantear estrategias para el desarrollo de capacidades nacionales a través de la asistencia técnica y el apoyo a las políticas públicas teniendo en cuenta las prioridades del país, con particular interés en la gobernabilidad democrática, en parte, generando informes relacionados al estado del Desarrollo Humano en diversos países periódicamente.
<http://www.cl.undp.org/content/chile/es/home.html>

² El concepto de Democracia Deliberativa hace referencia particularmente a la relevancia de la participación, argumentación y discusión de la ciudadanía en un contexto democrático, que trasciende a la lógica representativa tradicional y a la propia institucionalización de la misma. Son autores de relevancia en este tema Jürgen Habermas, Jon Elster, entre otros.

En el caso de nuestro país, los dos primeros gobiernos post dictadura, liderados por los demócrata – cristianos Patricio Aylwin (1990 – 1994) y Eduardo Frei (1994 – 2000), representantes de la coalición llamada “Concertación de Partidos por la Democracia” deben hacer frente a las carencias y falencias económicas – sociales y también cívicas – políticas legadas por la dictadura. En este periodo se crea un nuevo ministerio vinculado directamente a lo social, el Ministerio de Planificación y Cooperación Social (MIDEPLAN³), apuntando a asesorar en el diseño e implementación de políticas públicas, referidas a la superación de la pobreza.

En este primer periodo de gobiernos de la Concertación, particularmente en el año 1994, nace el Consejo Nacional para la Superación de la Pobreza, convocatoria presidencial, con la participación de 20 ciudadanos representantes de diversos espacios sociales y enfoques, con la perspectiva de generar un apoyo y asesoría permanente al gobierno en materia de programas y políticas públicas referidas a intervención en pobreza. Es así como nace La Fundación Superación de la Pobreza⁴ (FSP), institución de la sociedad civil, sin fines de lucro y con intereses públicos.

En este proceso de construir una nueva institucionalidad acorde a las necesidades del país, se genera un viraje en las funciones de la División de Organizaciones Sociales (DOS), buscando relevar la participación ciudadana en la gestión pública, con vinculación al Ministerio Secretaria General de Gobierno (MSGG). En el gobierno de Ricardo Lagos (2000 – 2006), apuntando a materializar dicho objetivo, se publica el Instructivo Presidencial sobre Participación Ciudadana y Políticas Públicas⁵, expresión programática del fortalecimiento de la sociedad civil.

³ Sucesor de la Oficina de Planificación Nacional, creado en el año 1990, posteriormente cambiaría su nombre a Ministerio de Planificación y finalmente en la actualidad a Ministerio de Desarrollo Social.

⁴ Aporta al desarrollo nacional a través de la acción y la generación de conocimiento, instrumentos y propuestas en materia de políticas e intervenciones sociales en pro de la superación de la pobreza y de la exclusión social. Somos un referente técnico en materia de pobreza y políticas sociales desde la sociedad civil, a través de la promoción e instalación de enfoques y alternativas de intervención innovadoras y distintivas, las que se fundamentan en la observación, acción, análisis y conversación pública con otros actores de la sociedad, para contribuir al desarrollo de nuevas políticas y estrategias para superar la pobreza.

<http://www.superacionpobreza.cl/>

⁵ Documento enviado a todos los ministerios y subsecretarías con el detalle de compromisos en participación ciudadana respecto de los programas y políticas sociales del periodo.

Pese a todos estos esfuerzos referidos a fomentar la participación y superar la pobreza, se llegó a afirmar que “el Estado post – autoritario ha sido incapaz de enfrentar los efectos sociales de la aplicación de un modelo económico neoliberal⁶, aun si ha ejecutando diferentes programas en orden a reducir la pobreza en el país” (Delamaza, 2005, p.13). Esto en una atmósfera de déficit creciente de representación, asociada al complejo vínculo entre partidos políticos y ciudadanía, el rol del parlamento, las decisiones públicas e incluso la valoración de la democracia como la forma de gobierno más adecuada (PNUD, 2004).

Luego de 16 años del regreso a la democracia, desde la necesidad de legitimar la institucionalidad democrática y dar respuesta a los desafíos políticos y sociales, se busca establecer un nuevo vínculo entre gobierno e institucionalidad democrática⁷ y ciudadanía, reflejado en las metodologías de trabajo de los ministerios del gobierno de Michelle Bachelet entre los años 2006 y 2010. En dicho periodo se desarrolla y publica la Agenda Pro Participación Ciudadana 2006 – 2010⁸, enmarcada programáticamente en una manera de hacer gobierno donde las políticas públicas vinculan el desarrollo del país, y su cohesión social, con el ejercicio de los derechos ciudadanos para una democracia de mejor calidad (Gobierno de Chile, 2006, p.7).

TABLA 1: El sentido de la Agenda Pro Participación Ciudadana

Marco Programático	Detalle
Democracia y Participación Política	Perfeccionar el sistema representativo, entendiendo que democracia y participación se necesitan mutuamente.
Participación y Gestión Pública Participativa	Las autoridades en el rol de gobernar y la ciudadanía contribuir a un gobierno democrático, la toma de decisiones tiene mayor legitimación luego de un proceso abierto de incidencia ciudadana.
Sistema de Protección Social y Participación Ciudadana	Nuevo pacto social para el desarrollo garantizando derechos especialmente para quienes no pueden acceder a ellos a través del mercado, no como clientela sino como ciudadanía.
Participación y Cultura Deliberativa	Sociedad inclusiva que fomenta la participación y el dialogo para generar consensos plurales, conciliando la crítica con el respeto.

Fuente: Agenda Pro Participación Ciudadana 2006 - 2010

⁶ Atilio Borón, sociólogo y politólogo argentino, manifiesta que una sociedad neoliberal se caracteriza por el desinterés en lo público y la despolitización, reduciendo la política a la mera gestión “técnica” de la economía.

⁷ Institucionalidad democrática que debía respaldarse en un proyecto de ley, que se materializó en el gobierno de Sebastián Piñera, en el año 2011. La Ley N° 20.500 establece el derecho de las personas a participar en los distintos espacios de la gestión pública, acercando a los gobiernos locales y la administración central a la ciudadanía.

⁸ El 29 de septiembre de 2006, la Presidenta Bachelet, presentó públicamente la Agenda Pro Participación Ciudadana, iniciativa emblemática y distintiva de su administración.

1.2 El Gobierno de Michelle Bachelet y la Participación Ciudadana

Luego de 3 gobiernos de la Concertación de Partidos por la Democracia, entre los años 1990 y 2006, las principales políticas sociales implementadas no se han caracterizado por tener entre sus objetivos principales el crear entornos adecuados y/o favorables para el fortalecimiento de la sociedad civil (Delamaza, 2005). En ese contexto, Michelle Bachelet, como representante y candidata presidencial de la Concertación de Partidos Por la Democracia en el año 2005, a través de su programa de gobierno, y teniendo en cuenta el diagnóstico crítico que se hace respecto de la democracia y sus instituciones, manifiesta que:

“La calidad de la democracia depende, en gran medida, de la relación comunicante entre ciudadanos e instituciones públicas. Una verdadera sociedad democrática es aquella en que todos y cada uno de sus ciudadanos poseen voz y capacidad de influir en los procesos de toma de decisiones. Implica, por una parte, contar con una sociedad civil capaz de canalizar adecuadamente las inquietudes y necesidades ciudadanas. Y, por otra, promover un tipo de Estado democrático que acoja adecuada y eficientemente esas necesidades en sus diseños de política pública. Esa es la magnitud del desafío que tenemos por delante. Una sociedad civil vibrante, participante y empoderada, que interactúa con un Estado acogedor y receptivo a las ideas emanadas de la sociedad” (Bachelet, 2005, p.73)

Bajo esa misma perspectiva, se publica la Agenda Pro Participación Ciudadana, cuyos ejes programáticos serían cuatro: “I. Derecho ciudadano a la Información Pública II. Gestión Pública Participativa III. Fortalecimiento de la Sociedad Civil IV. No discriminación y Respeto a la Diversidad” (Gobierno de Chile – MSGG, 2008) Esto implica que dichos ejes programáticos deben plasmarse en los lineamientos políticos de los ministerios y comienzan a implementarse las medidas consideradas en vías de su cumplimiento, entendiendo que dialogar “con los sectores interesados en las materias de interés ciudadano, representa la alternativa que da la democracia para constituir espacios de participación en las políticas públicas” (Gobierno de Chile, 2006, P. 10).

TABLA 2: Ejes de la Agenda Pro Participación Ciudadana 2006 – 2010

Ejes Programáticos	Detalles	Medidas	
Derecho Ciudadano a la Información Pública	Acceso a Información	Sistema Integral de Atención Ciudadana (SIAC)	
		Portales de Información Ciudadana	
		Dispositivos de Información y Comunicación de Políticas Públicas	
		Carta de Derechos	
Gestión Pública Participativa	Incidencia Ciudadana en la Gestión Pública	Consejos de Sociedad Civil	
		Diálogos Participativos	
Gestión Pública Participativa	Desarrollo de Capacidades Institucionales en Participación Ciudadana	Minutas de Posición	
		Cuentas Públicas Participativas	
		Presupuestos Participativos	
		Coordinación Interministerial de Participación Ciudadana (CIPAC)	
Gestión Pública Participativa	Educación Ciudadana	Proceso de apoyo a la Descentralización y Participación	
		Instancias de Participación Ciudadana a nivel Municipal.	
		Formación de Dirigentes Sociales	
		Escuelas de Gestores Sociales para Políticas Públicas	
Fortalecimiento de la Sociedad Civil	Iniciativas para Asociacionismo y el Desarrollo Social	Innovación en Mecanismos de Concursabilidad	
		Promover actividades de grupos no constituidos jurídicamente	
		Obtención de personalidad jurídica a organizaciones representativas	
	Fomento al Voluntariado		Programa Nacional de Voluntariado DOS
			Programa Educativo Chile Crece Contigo
			Fondo Mixto de Apoyo Social de MIDEPLAN
			Red Voluntaria Servicios de Salud
			Programa Educación Ambiental CONAF
			Red Solidaria Juvenil INJUV
			Sistema Nacional de Protección Infantil ONEMI
	Voluntariado Senior SENAMA		
	Apoyo Institucional a Dirigentes Sociales		Base de datos nacional de dirigentes de Juntas de Vecinos
			Día del Dirigente Social
Cobertura Salud copago cero en la Red Pública			
Infraestructura y Apoyo Tecnológico		Incorporar Organizaciones Sociales a Sistemas de Conectividad Digital	
		Recursos Audiovisuales y de Infraestructura	
No Discriminación y Respeto a la Diversidad	No Discriminación y Respeto a la Diversidad	Plan Internacional de Acción contra el Racismo, Xenofobia la discriminación racial de la ONU	
		Convención ONU sobre derechos de personas con discapacidad	
	Derechos Económicos, Sociales y Culturales		Sistema de Protección Social
			Promoción cultural armónica, pluralista y equitativa
	Igualdad de Oportunidades y Equidad de Género		Enfoque de Género
			Agenda Política de Género
	Pueblos Originarios		Pacto Social por la Multiculturalidad, Re – Conocer
			Convenio 169 de la OIT

Fuente: Agenda Pro Participación Ciudadana 2006 – 2010

Las políticas públicas, en continuidad con lo manifestado en gobiernos anteriores, serían un método para resolver problemáticas sociales, superar la pobreza, además de articular democráticamente a la ciudadanía y el gobierno, particularmente las relacionadas a la vivienda, ya que Chile se encontraba con un importante déficit habitacional, que Michelle Bachelet reconocería, en aquel entonces, como candidata presidencial:

“Hoy tenemos la gran oportunidad de terminar definitivamente con el déficit habitacional. Para eso necesitamos políticas serias y de mediano plazo. En Chile hay más de medio millón de familias sin casa. Durante los próximos cuatro años impulsaremos medidas para dar una solución definitiva a la carencia de vivienda del 20 por ciento más pobre del país. Además, aplicaremos un plan para terminar totalmente con el déficit habitacional en los próximos ocho años. En 2014 no habrá familias chilenas que no tengan dónde vivir” (Bachelet, 2005, p.68)

1.3 Viviendas Sociales y Política Públicas: Más que un déficit cuantitativo

En la década del 80, la dictadura militar genera cambios en la política de vivienda, en donde el mercado genera “la oferta y se encarga de financiar la demanda por la vía del subsidio dirigido a los menos solventes, que lo suman al ahorro familiar y a un crédito hipotecario” (Castillo, Forray, Sepúlveda, 2008, p. 16). Además comienzan a erradicar campamentos de familias pobres ubicadas en sectores urbanos periféricos, teniendo en consideración que el mercado de suelo condiciona la localización de las viviendas. Es así como las viviendas sociales en Chile y la política habitacional comienzan a regirse por el libre mercado (Castillo, Forray, Sepúlveda, 2008). Ya en el año 1990 en el contexto del retorno a la democracia, en Chile faltan cerca de 1 millón de viviendas sociales (MINVU, 2004).

En el gobierno de Ricardo Lagos, particularmente en el año 2002, se crea el Fondo Solidario de Vivienda (FSV)⁹, en donde “los más pobres podrán acceder a una vivienda mínima financiada con el ahorro previo y un subsidio significativamente

⁹El Fondo Solidario de Vivienda (FSV) entrega subsidios habitacionales para comprar o construir viviendas a familias que viven en condiciones de vulnerabilidad social, de acuerdo al puntaje que entrega la Ficha de Protección Social (FPS).

mayor que los anteriores, liberando así al beneficiario de la deuda hipotecaria” (Castillo, Forray, Sepúlveda, 2008, p. 17). El enfoque en todo este periodo estaba orientado a la construcción de “soluciones habitacionales”, vale decir, entregar viviendas propias, más allá de una evaluación de las características de las mismas, situación que deja una puerta abierta a diversas problemáticas asociadas a la habitabilidad de la vivienda y su entorno (Castillo, Hidalgo, 2006).

De acuerdo a esta lógica se busca principalmente el cofinanciamiento de la vivienda, subsidiando su construcción con aportes públicos. “Así por ejemplo la vivienda social se financia con aportes de la familia y con subsidio estatal, mientras los pavimentos frente a la vivienda se financian con aportes comunitarios y programas públicos” (Delamaza, 2005, p. 63). Si bien aumenta la cantidad de “soluciones habitacionales”, también aumenta la cantidad de dificultades en el proceso de construcción de las mismas, en un escenario en donde la gobernabilidad asociada a cantidad de viviendas construidas no es suficiente, ya que la habitabilidad¹⁰ y la opinión de los beneficiarios serían vitales.

En 2006, el gobierno de Michelle Bachelet cambia de enfoque y “promueve la construcción de unidades más grandes y mejor construidas (mayor subsidio) y busca la integración urbana y social de los pobladores (introduce un subsidio de localización)” (Castillo, Forray, Sepúlveda, 2008, p. 17). Además, esta política “promueve la participación activa de las familias en el proceso que las llevará a su vivienda propia (...) seguir paso a paso cada etapa del proceso, conocer sus derechos y cumplir sus deberes” (Gobierno de Chile – MINVU, 2006, p.6). Se hace evidente que “necesitamos políticas habitacionales y urbanas que aseguren una mejor calidad de vida para la gente y sus barrios, fomenten la integración y reduzcan la desigualdad” (Bachelet, 2005, p.67). En esa misma línea, se plantea que:

¹⁰ La habitabilidad es un concepto que hace referencia a las características adecuadas con las que debe cumplir la construcción de una vivienda y/o inmueble respecto de la calidad de vida de las personas, en cuanto a infraestructura, entorno y servicios sociales.

“Los desafíos en vivienda y planificación urbana que debemos asumir hoy son distintos, pero igual de importantes que los de principios de los 90. Las nuevas demandas ciudadanas requieren de políticas públicas que aseguren el acceso a viviendas en zonas urbanas de calidad y eviten la segregación. Debemos, asimismo, mejorar la calidad de barrios y viviendas, generar más y mejores espacios públicos, plazas y parques, garantizar el acceso expedito a servicios públicos, como educación y salud, y proteger bienes de interés colectivo, tales como barrios históricos o tradicionales, y el medio natural” (Bachelet, 2005, p. 68)

Se da curso a una perspectiva integral de recuperación de los barrios en cuanto a que “el Estado ha ido reconociendo progresivamente la necesidad de enfrentar el problema en su complejidad, más allá de promover sólo el acceso a la vivienda” (Castillo, Forray, Sepúlveda, 2008, p. 17). El Ministerio de Vivienda otorga centralidad a la participación ciudadana “a través de diversas modalidades e instrumentos en los programas de pavimentos participativos, recuperación de barrios vulnerables en Quiero Mi Barrio¹¹ y en los fondos solidarios de vivienda de postulación colectiva” (Gobierno de Chile, 2006, p.17).

La institucionalidad democrática comienza a elaborar respuestas para la compleja relación existente entre el gobierno y la ciudadanía, focalizando sus esfuerzos con una perspectiva territorial y participativa. Es así como este enfoque integrador tiene variados actores que comparten dicho diagnóstico y sus lineamientos prácticos, con énfasis en la necesidad de desarrollar y fortalecer una nueva política habitacional para Chile. La Fundación para la Superación de la Pobreza, en base a sus propuestas generales y la necesidad de garantías de vivienda y hábitat, diagnostica que:

“El déficit de vivienda afecta en Chile a 474.659 familias, las que viven en condiciones de allegamiento, hacinadas o sus viviendas tienen graves problemas de calidad. La solución para ellas debe incorporar un enfoque integrador que evite

¹¹“Quiero mi Barrio” nació el 2006 como una de las medidas de la Presidenta Michelle Bachelet para recuperar 200 barrios deteriorados y vulnerables del país, pero desde la perspectiva de la integración social, la participación y el urbanismo ciudadano. El programa ha estado en 100 comunas, con 169 barrios egresados y más de 804.000 mil habitantes beneficiados. Sólo en áreas verdes se ha construido el equivalente a 125 hectáreas, lo que ha significado una inversión de más de 267 mil millones de pesos.

las graves patologías urbanas, como la segregación laboral y segmentación educativa, que se están generando en las ciudades. En la actualidad, algunos de los aspectos más críticos en esta área se tienden a encontrar en las dimensiones de barrio y ciudad, como el déficit de equipamiento y de espacios públicos de calidad, así como los temas de seguridad y de conectividad de los barrios con el resto de la ciudad, como expresión de los problemas de localización ya mencionados” (FSP, 2009, p. 13 – 14)

Luego de algunos años de implementación de esta nueva política habitacional, específicamente en el año 2010, se elabora un documento que incorpora variadas experiencias de proyectos de construcción y rehabilitación de viviendas sociales considerados como exitosos del periodo de gobierno de Michelle Bachelet llamado “Política urbano – habitacional de calidad e integración: Buenos proyectos para compartir¹²” del Ministerio de Vivienda.

TABLA 3: Proyectos Destacados de la Nueva Política Habitacional

Nombre	Lugar	Familias	Características
Condominio Borgoño	Con Con Higerillas	27	Alto estándar constructivo, ubicadas en zona costera privilegiada de elevada plusvalía. Incorpora la construcción de una sede comunitaria y áreas verdes. Diez de las viviendas tienen bodegas que pueden habilitarse como locales comerciales.
Villa Los Olivos I - II	Lota	300	Cuenta con una sede social, multicancha; dos hornos de pan al estilo tradicional; una plaza de juegos infantiles, iluminación, circulaciones peatonales, estacionamientos y muros de contención. Todo bajo criterios tradicionales, culturales, patrimoniales y arquitectónicos de Lota.
Newen Ruka	Viña del Mar Reñaca Alto	24	En su mayoría Mapuche – Huilliche, al que también se integran Rapa Nui y chilenos. Dado el modo comunitario de la organización ancestral mapuche, el espacio conjuga la recuperación de quebradas como espacio de cultivo común y el acercamiento a sus tradiciones a través de espacios rituales y juegos. Plan de forestación con flora nativa para preservar el ámbito ecológico, huertos de cultivos, un centro comunitario de acogida mapuche y una cancha de palín.
Población Obrera de la Unión	Valparaíso Cerro Cordillera	34	Inserto en el carácter de Patrimonio de la Humanidad de Valparaíso, este proyecto recuperó el primer edificio de viviendas sociales construido en la ciudad en el año 1898, manteniendo su carácter habitacional. El primer objetivo de las obras fue mejorar la calidad de vida de los habitantes, revitalizando su estilo comunitario y potenciando sus redes sociales, radicándolos en el lugar al que pertenecen.

Fuente: “Política urbano – habitacional de calidad e integración: Buenos proyectos para compartir”

¹² Dicho documento distingue los proyectos de acuerdo a sus modalidades: Adquisición o Construcción de Vivienda (FSV), Proyectos con Pertinencia Étnica (FSV), Proyectos para Damnificados por Desastres Naturales (FSV), Subsidio Habitacional Rural (SHR), Subsidio Habitacional D.S. N°40, Proyectos de Integración Social FSV Y D.S. N°40 y Protección del Patrimonio Familiar (PPPF).

De la totalidad de proyectos presentados en dicho documento, destacan particularmente estos 4 casos que incorporan una política integradora y participativa. Si bien existe una diversidad de proyectos habitacionales, existen líneas comunes, como construcción de espacios comunitarios, consultas a los beneficiarios y beneficiarias, reconocimiento a las organizaciones sociales que participan, entre otros elementos.

La Población Obrera de la Unión en Valparaíso: Un proyecto paradigmático

Un proyecto emblemático del Fondo solidario de Vivienda, financiado en conjunto entre la Junta de Andalucía¹³, el Programa de Recuperación y Desarrollo Urbano de Valparaíso (PRDUV)¹⁴, el Fondo Solidario de Vivienda (FSV) y los aportes de los habitantes del inmueble, fue la rehabilitación patrimonial de la Población Obrera de la Unión del Cerro Cordillera en Valparaíso¹⁵, en donde se realizaron cambios integrales y de mejoramiento a la calidad de vida, atendiendo a la fortaleza de las relaciones sociales existentes como comunidad y con el entorno del cerro, del cual el edificio se ha transformado en un referente urbano.

Cabe destacar que la Población Obrera de la Unión es considerada como el primer proyecto habitacional de vivienda social en la historia de Chile, donación de Juana Ross de Edwards (Castillo, Hidalgo, 2006). Ross había adquirido el inmueble que era espacio cotidiano de asociaciones sindicales y mutuales obreras, diseñado por Fermín Vivaceta, en un contexto popular, lleno de conflictos sociales, con un carácter comunitario que se forjaba al calor de los mismos, con el Cerro Cordillera y su gente como entorno (Gobierno de Chile – PRDUV, 2011).

¹³ La Junta de Andalucía es una institución representante de la comunidad autónoma de Andalucía en España. Posee experiencia en la ejecución de proyectos de conservación patrimonial. La participación de la junta de Andalucía se enmarca dentro de un convenio de colaboración establecido con el MINVU. En este contexto aparece como donante de recursos económicos.

¹⁴ Creado a partir de los aportes de la subsecretaría de desarrollo regional y administrativo (SUBDERE) y el Banco Interamericano de Desarrollo, tiene como principal misión contribuir a la revitalización de la ciudad, poniendo en valor el patrimonio urbano de la ciudad como fundamento de nuevas actividades económicas, culturales y sociales, que benefician a la población. Participa como colaborador en aspectos técnicos y aportes financieros para llevar a cabo el proceso de rehabilitación del edificio.

¹⁵ La ciudad de Valparaíso fue declarada el 02 de Julio de 2003 como Patrimonio de la Humanidad por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), luego de ser nombrada Capital Cultural de Chile el 06 de mayo del mismo año. El privilegio de esta designación implica un reconocimiento oficial y universal de que este bien constituye una riqueza de gran significado para toda la humanidad, desde el punto de vista histórico, artístico, científico, estético, arqueológico y antropológico.

El edificio estaba habitado por 28 familias propietarias del terreno, que postularon al subsidio para construir 34 departamentos que prontamente serían de su propiedad (Araya, Castillo, Prado, 2009). El proyecto consideraba mejores sustanciales en la estructura, pero sin descuidar “las condiciones de habitabilidad y de los servicios y la incorporación de elementos contemporáneos, como una terraza mirador y equipamiento comunitario” (Araya, Castillo, Prado, 2009, p. 37). Dicho proceso involucró a una diversidad de entidades e instituciones, tales como la Junta de Andalucía, Entidad de Gestión Inmobiliaria Social (EGIS) Borde Urbano¹⁶, Constructora Valle Mar, MINVU y fundamentalmente los y las habitantes de la Población Obrera de La Unión y del Cerro Cordillera. Un actor fundamental en este proceso fue el TAC¹⁷ (Taller de Acción Comunitaria), que desde un nuevo enfoque educativo llevaba años siendo parte de la comunidad del Cerro Cordillera.

“Desde su llegada y durante el curso de los años noventa hasta la fecha, las actividades del TAC han contribuido de forma decisiva a rearticular el tejido social y el sentido de identidad de la comunidad” (Gobierno de Chile – PRDUV, 2011, p.28), acción sustentada fundamentalmente en un proceso de educación popular a través del “aprender haciendo, volviendo cotidiana la experiencia educativa “(Gobierno de Chile – PRDUV, 2011, p. 43). Es así como el TAC, organización conformada por profesionales y jóvenes voluntarios, se transforma en un espacio comunitario que logra articular y convocar a la comunidad del cerro Cordillera y de la Población Obrera de la Unión.

¹⁶ Los programas del Ministerio de Vivienda consideran asesorías especializadas para guiar y respaldar a los postulantes, sea en el proceso de compra o de construcción de su casa. Las Entidades de Gestión Inmobiliaria Social (EGIS) son las encargadas de entregar esta asistencia. Para ofrecer sus servicios, una EGIS debe suscribir un convenio con la Secretaría Regional Ministerial de Vivienda y Urbanismo correspondiente. De esta forma quedan certificadas las acciones, condiciones, compromisos y obligaciones que asumen. Las tareas principales de las EGIS son organizar a las familias y realizar las gestiones necesarias para que obtengan su vivienda. Tienen responsabilidades específicas en las distintas etapas de los proyectos de construcción y de adquisición de viviendas construidas, así como en la elaboración de un plan de habilitación social para los integrantes de los grupos.

¹⁷ El Taller de Acción Comunitaria (TAC Cordillera), fue originalmente un programa de trabajo de la ONG CECAP, iniciado en 1989. La idea fue crear un espacio para la participación comunitaria que fortaleciera las propias capacidades de los pobladores en pro del mejoramiento de su entorno y calidad de vida. Muy tempranamente el TAC se autonomiza de CECAP, puesto que el apoyo a las ONGs en los inicios de los 90' e restringe, razón por la cual el trabajo comienza a sostenerse en la asociatividad, el trabajo voluntario, y la participación local, convirtiéndose en el año 1997 en una organización comunitaria. El soporte sobre el que ha actuado el TAC ha sido casi exclusivamente lo que se denomina “Capital Social”, vale decir las redes y confianzas que permiten a los individuos y los grupos colaborar y obtener los resultados con la acción colectiva.

Política Pública Paradigmática: ¿Nueva institucionalidad? ¿Nueva comunidad?

En un contexto en donde se posicionan críticamente nuevos modelos democráticos participativos, que vendrían a entregar repuestas a la necesidad de fortalecer a la sociedad civil, con fines de gobernabilidad y de satisfacción de demandas ciudadanas, particularmente referidas a la pobreza y a derechos sociales insatisfechos, asoma un nuevo enfoque de las políticas públicas que desarrolla nuevos protagonismos y permite la construcción de nuevos liderazgos, que pretenden manifestarse particularmente en el programa y agenda de gobierno de Michelle Bachelet, específicamente en lo relacionado a la participación ciudadana y a la política habitacional.

Teniendo en consideración que el proceso de Rehabilitación Patrimonial ha sido calificado como exitoso, es que se hace prioritario conocer los factores que inciden en dicha situación, particularmente lo referido a la dinamización de la participación en la comunidad, y el cómo incide esto en la superación de una condición de vulnerabilidad material, es este caso el inmueble, la vivienda, y su relación con la superación de la pobreza. Las acciones de la comunidad, que incorporan redes y recursos, como expresión de capital social, son importantes de reconocer en cuanto determinan las expresiones participativas y las dinámicas que desde allí surgen.

Ahora bien, surge inmediatamente la inquietud referida a la relación existente entre el proceso de rehabilitación patrimonial de la Población Obrera de la Unión y los fundamentos participativos – deliberativos de las políticas públicas implementadas por el gobierno de Michelle Bachelet. Por otra parte, se manifiesta la necesidad de saber cómo se configuran las relaciones sociales entre los funcionarios públicos y los habitantes de la Población Obrera, particularmente estos últimos sobre el sentido histórico que otorgan a su participación en el proceso. Desde esa perspectiva, es preciso conocer cuáles son los criterios políticos metodológicos que dan cuerpo a los fundamentos participativos – deliberativos de esa institucionalidad democrática que pretende establecer una vinculación con la comunidad que es depositaria de un patrimonio histórico de gran relevancia.

A propósito de estas caracterizaciones precedentes es que existe un interés hacia los factores comunitarios e institucionales, tanto de la política pública como de la participación ciudadana en un contexto democrático, que inciden en el proceso de rehabilitación patrimonial de la Población Obrera de La Unión, en cuanto a sus procesos, actores relevantes y resultados. Para ello, debemos describir e identificar estas características comunitarias e institucionales, precisando los criterios políticos y metodológicos, el sentido histórico y las dinámicas de participación e interacción, tanto nivel institucional como comunitario.

2. Pregunta de Investigación

¿Cuáles son las características comunitarias e institucionales presentes en la rehabilitación patrimonial del inmueble de la población obrera de la unión del cerro cordillera en Valparaíso en el contexto de la implementación de políticas públicas participativas del gobierno de Michelle Bachelet entre el periodo 2006 – 2010?

3. Objetivo General

Describir el proceso de rehabilitación patrimonial del inmueble de la Población Obrera de la Unión del Cerro Cordillera en Valparaíso considerando aspectos comunitarios e institucionales presentes en un contexto de implementación de políticas públicas participativas del gobierno de Michelle Bachelet entre el periodo 2006 – 2010

4. Objetivos Específicos

Describir la trayectoria y el sentido histórico de la participación ciudadana comunitaria en los y las habitantes de la Población Obrera de la Unión respecto del proceso de rehabilitación patrimonial del inmueble.

Identificar los criterios políticos y metodológicos de la participación ciudadana comunitaria utilizados por las instituciones públicas en las políticas públicas asociadas a la rehabilitación patrimonial de la Población Obrera La Unión.

Caracterizar las dinámicas de participación e interacción de actores e instituciones en el proceso de rehabilitación patrimonial de la Población Obrera de la Unión.

5. Relevancias

Realizar un estudio de caso referido a lo que se ha catalogado institucionalmente como proyecto exitoso y emblemático, puede permitir identificar aspectos de importancia que sean de utilidad en otras experiencias prácticas de implementación de Políticas Públicas que apunten a tener un carácter participativo con el objetivo de superar la pobreza. Si bien la réplica no es necesariamente una metodología correcta, las características comunitarias e institucionales que inciden en los procesos son determinantes para comprender los posibles resultados de los mismos. Debemos recordar que la implementación de políticas públicas apunta a la superación de la pobreza y a la satisfacción de derechos sociales y económicos, por ende, desde experiencias participativas comunitarias relevantes es posible aportar a la consecución de dicho objetivo.

Por otra parte, la discusión teórica referida a modelos democráticos y su contrastación en cuanto al estudio de caso nos puede permitir aportar al debate de la teoría de la democracia, respecto de sus características, alcances y posibilidades, estableciendo un vínculo con las políticas públicas como mecanismos de participación en un contexto contemporáneo. Además, la reflexión referida a pensar el Capital Social desde un enfoque Comunitario y participativo, en cuanto la realización material y subjetiva de los y las habitantes de la Población Obrera de la Unión puede ser determinante tanto en lo práctico como en lo teórico, en la medida en que contribuye a la superación de la pobreza.

MARCO METODOLÓGICO

1. Estudio de Caso, Descriptivo y Cualitativo.

La presente investigación se enmarca metodológicamente en los parámetros de un estudio de caso, “que trata de tomar el individuo sujeto único o unidad social como un universo de investigación y observación. Se conoce comúnmente como estudio de caso único” (Pérez, 2000, p.87) Debemos precisar también que se trata de un estudio descriptivo, ya que busca especificar las propiedades importantes de personas, grupos, comunidades o cualquier otro fenómeno que sea sometido a análisis (Dankhe, 1986). Particularmente, se busca describir características propias del proceso de la rehabilitación del inmueble, tanto institucionales como comunitarias, a propósito de la implementación de la política pública y/o política habitacional.

El diseño de esta investigación es de carácter cualitativo ya que su objetivo es la captación de la subjetividad que a cada hecho atribuyen sus propios protagonistas (Ruiz, 1996), en cuanto se articula en el significado que se le otorga a una experiencia bajo una visión global (Pérez, 2000). Existe un énfasis sobre el patrón de interpretación dado por los sujetos e implica determinar los factores significativos de un caso, buscando captar la subjetividad y significación de los habitantes de la Población Obrera de la Unión y de los funcionarios públicos y privados participantes de las instituciones que gestionan el proceso de rehabilitación, a partir de variadas técnicas de recopilación de datos y de análisis.

También debemos dejar en claro que es un estudio No Experimental ya que no manipula las variables y deja los sucesos en su ambiente cotidiano y/o natural (Hernández, et al., 2003). Es Transversal de acuerdo a que se concentra en las características que asume un fenómeno o situación determinada en un momento particular. En cuanto a la condición de emergente o proyectada del estudio, lo esencial acá es el concepto de flexibilidad, ya que si bien fundamentalmente los diseños cualitativos son emergentes, es muy importante la posibilidad de nuevas

iniciativas en el campo de estudio, incluso después de la recogida de datos (Valles, 1997).

2. Estudio de Caso, Enfoque Socio – Histórico y Representatividad Muestral.

La muestra de acuerdo al enfoque cualitativo no pretende una representatividad estadística, ni menos una inferencia poblacional. Por el contrario, apela a colectivos y comunidades donde relacionar conjuntos de sujetos en interacción. Efectivamente, los individuos identificados como parte de la muestra de análisis se seleccionan a partir de una representación del colectivo en cuanto al espacio y sus relaciones internas. Por lo demás, debemos precisar que los estudios de caso no necesariamente ha de sujetarse a criterios de muestreo, control y/o representatividad, sino que debe servir como medio de información útil, aplicable al propio usuario y/o lector del estudio (Walker, 1978). Más que la verificación de hipótesis, lo prioritario es descubrir nuevas relaciones y conceptos (Pérez, 2000).

En cuanto a la generalización, es posible buscar casos atípicos que permitan desarrollar y construir una representatividad respecto de las proposiciones teóricas (Bryman, 1994), teniendo en consideración que el objetivo del estudio se ha concentrado en el desarrollo de conceptos con los que entender mejor el significado, contrastando teóricamente e incluso evaluando un caso como tal (Hammersley y Atkinson, 1994). En nuestro estudio, buscamos el significado que los actores protagónicos otorgan al proceso de rehabilitación patrimonial respecto de las características institucionales y comunitarias que van dando forma a la implementación de la política pública, bajo un contexto político en donde los modelos democráticos viven un proceso de crítica y ajuste institucional.

Por lo mismo, lo relevante son las relaciones experimentadas entre los actores participantes, cada uno con su propia complejidad y subjetividad interna en consideración de las condiciones externas, en parte porque más allá de los individuos y las poblaciones, lo relevante es el colectivo, la comunidad, en donde el lenguaje común reemplaza a las variables, ya que el conjunto de sujetos es

comunidad en cuanto tiene ese lenguaje común, esa modalidad típica y específica de la subjetividad. Así la representatividad del conocimiento producido esta dado en la forma y contexto del objeto reconstruido, cuyas significaciones pueden ser de tal magnitud que no se reporten nuevas posibilidades, vale decir, un proceso de saturación (Canales, 2006).

TABLA 4: Criterios de selección estudio de caso

Criterios	Detalle
Patrimonio Histórico	El inmueble es considerado como la primera vivienda social en la historia de Chile, donado por Juana Ross de Edwards para ser arrendado por obreros que trabajaban en Valparaíso. El edificio tiene alrededor de 120 años de historia y está ubicado en las cercanías del casco histórico, su área fundacional, de gran valor histórico e identitario.
Rehabilitación Emblemática	Teniendo en consideración su tradición histórica, se transforma en la primera experiencia de rehabilitación de vivienda social con carácter patrimonial en Chile, cuyo inmueble se ubica en Valparaíso, ciudad patrimonio de la humanidad.
Diversidad Institucional	Presencia de una diversidad de actores institucionales y comunitarios a lo largo del extenso proceso de recuperación del inmueble bajo la lógica de trabajo en red y el despliegue de recursos de manera articulada (TAC – Junta de Andalucía – MINVU – SEREMI – Gobernación – Municipalidad – FOSIS – EGIS Borde Urbano – Habitantes POU – PUCV).
Complejidad Proceso	Dificultades propias del proceso de rehabilitación patrimonial. Deudas, desalojo, carencia de servicios básicos, costo elevado de la rehabilitación, vulnerabilidad social, desconfianza en las instituciones, notorio deterioro arquitectónico, conflictos entre habitantes de la POU).
Proyecto Destacado	El gobierno de Michelle Bachelet le otorga la calidad de proyecto destacado emblemático, al ser considerado exitoso y reflejo de la nueva política pública habitacional integradora, de hecho, la presidenta participa en la reinauguración del inmueble.
Conocimiento Proyecto	Experiencia conocida al momento de realizar la práctica profesional en el SERVIU – Valparaíso, estableciendo relación con algunos de los actores institucionales involucrados, además de acceder a documentación técnica del proyecto.

Fuente: Elaboración propia

TABLA 5: Unidades de análisis y unidades de información

Unidades de Análisis	Unidades de Información / de Muestra
Ciudadanía / Habitantes POU	Informantes Claves: Dirigente POU (Yasna Amarales – Christian Amarales) Directora TAC (Patricia Castillo) Habitantes POU: 5 habitantes participantes del proceso.
Funcionarios vinculados a la gestión de Políticas Públicas en el Gobierno de Michelle Bachelet.	Funcionario Gobernación (Cristian Arias) Funcionaria SEREMI Vivienda (Nerina Paz) Funcionario EGIS Borde Urbano (Raúl Araya)
Documentación Institucional y Comunitaria	Documental Audiovisual “Población Obrera”. Documento Escrito “Experiencia de Rehabilitación POU”. Documento Escrito “Como ser Voluntario del TAC y no morir en el intento”

Fuente: Elaboración propia

3. Técnicas de Información y Análisis en el Estudio de Caso

Se utilizará la técnica de Revisión Documental, referida particularmente a la labor de documentación y recopilación de datos secundarios, de carácter escrito y audiovisual (Delgado, Gutiérrez, 1994) en relación a dos dimensiones. La primera dimensión es Histórica (Reconocer la trayectoria y sentido histórico, dinámicas de participación e interacción) y la segunda es Técnica (Criterios políticos y metodológicos, dinámicas de participación e interacción). De todos modos, puede ser que la búsqueda de documentos transcurra por derroteros no siempre previstos, sino que vaya surgiendo al tiempo que toma cuerpo el estudio. (Valle, 1997, p. 138). Como se puede observar, el uso de datos secundarios es importante en este trabajo en la medida que permite reconstruir la experiencia de rehabilitación, en base a la Trayectoria y Sentido Histórico (TSH), a los Criterios Políticos y Metodológicos (CPM) y Dinámicas de Participación e Interacción (DPI).

TABLA 6: Descripción documentos escritos

Documento	Características
“Experiencia de Rehabilitación”	Documento escrito. Da cuenta pormenorizada del proceso de rehabilitación que ha sido desarrollado en el Edificio de la Población Obrera de la Unión, tanto en sus aspectos técnicos, históricos, como en aquellos ámbitos humanos que han posibilitado tan profundo proceso de transformación. Se genera de manera conjunta entre habitantes de la población obrera e investigadores institucionales del PRDUV (2011).
“Cómo ser voluntario del TAC y no morir en el intento”	Documento escrito. Manual de orientación para voluntarios y voluntarias del TAC, con definiciones institucionales, fundamentos, objetivos, ideas fuerza y líneas de trabajo para un correcto desempeño y para aprovechar al máximo la experiencia, incorporando insumos de planificación y descripción de proyectos (2009).

Fuente: Elaboración Propia

TABLA 7: Descripción documento audiovisual “Población Obrera”

Documento	Características	Ficha Técnica
“Población Obrera”	Este documental sigue a 34 familias de la Población Obrera de La Unión, en el Cerro Cordillera en Valparaíso, a quienes les han pedido que desalojen el empobrecido edificio en el que viven. Pero la intención no es demoler el lugar sino que restaurarlo y remodelarlo. A pesar del noble objetivo, la tarea no es fácil para los habitantes: el desalojo dura casi dos años y la comunidad –que se había construido en torno al hacinamiento y la falta de privacidad– rememora la historia de un verdadero barrio vertical que, quizás por esas mismas razones, funcionó por décadas como una familia. El interés documental por el edificio se magnifica por las escenas que filmó allí Joris Ivens con guión de Chris Marker para su clásico “...à Valparaíso” (1963), y también por la inevitable emoción que se produce cuando una esperanza deja de serlo y se transforma en algo concreto.	<p>Título Original: Población obrera</p> <p>Título Inglés: Worker Community</p> <p>País: Chile</p> <p>Año: 2011</p> <p>Ficha técnica: Dirección: Rodrigo Fernández Producción: Javier Garín, Tomás Alonso Fernández y Patricia Estay Guión: Fernanda López Grasset Investigación: Patricia Estay y Rodrigo Fernández Director de fotografía: Claudio Vitoria Cámara adicional: Javier Garín Montaje: Marcelo Villenas Música: La Isla de la Fantasía; Juan, Juanin y Navarro; Luis, Flaco y Morales; Transiente Sonido directo: Germán Henríquez Postproducción: Carlos Briones Duración: 97 min.</p>

Fuente: Elaboración Propia

Se desarrollarán entrevistas semiestructuradas y focalizadas, caracterizadas por estar enfocadas en una situación o aspecto particular con un conocimiento previo y con una guía de pauta definida previamente pero sin estar completamente estructurada, bajo la búsqueda de la subjetividad (Valles, 1997). Se considerará la esfera pública y privada (MINVU – Gobernación – EGIS), en cuanto a la comunidad y/o ciudadanía, resultan fundamentales los y las habitantes de la Población Obrera (POU), sus dirigentes, y la directiva del Taller Acción Comunitaria (TAC).

Se utilizará la técnica del Análisis de Contenido para analizar los datos obtenidos y/o generados desde las técnicas de producción. Cuando se reúnen y articulan las unidades significativas, aparecen visibles las características sobresalientes en ese tema y lo que es común a grupos de sujetos, pudiendo establecer la existencia o ausencia de relaciones entre categorías y la emergencia de modelos en el fenómeno estudiado (Delgado, Gutiérrez, 1994). Se trabajara una manera sistemática entre la recopilación documental y la entrevista semiestructurada focalizada, considerando que el respaldo teórico, el contexto y antecedentes de la investigación son vitales respecto de la rigurosidad metodológica, de acuerdo a la credibilidad, transferibilidad y dependibilidad (Valles, 1997).

MARCO TEÓRICO

1. Participación y Modelos Democráticos

De acuerdo a la Fundación para la Superación para la Pobreza, la participación como “experiencia de “tomar parte de algo”, implica inclusión en el marco de espacios físicos o humanos, en procesos o resultados significativos, siendo esencial tomar parte o influir en las decisiones que les atañen directamente”. (FSP, 2013, p.20). Si bien esta concepción de la participación puede resultar amplia, es precisamente allí en donde se establece un vínculo con el contexto en el cual se desarrollan, o no, relaciones sociales participativas. Dichos contextos son reflejo de los modelos democráticos y sus características, ya que desde allí surgen enfoques de participación pertinentes a dichos modelos.

Existe una profunda y extensa discusión referida al concepto “Democracia”, su carácter histórico, su concepción de la participación, modelos críticos, entre otros aspectos. Básicamente debemos reconocer el enfoque representativo tradicional elitista – competitivo y los modelos propuestos con énfasis en lo participativo – deliberativo. El eje fundamental en ambos enfoques es el lugar y carácter que otorgan a la participación en su implementación y desarrollo.

Respecto del primer enfoque, Giovanni Sartori sistematiza en “Teoría de la Democracia: 1. El Debate Contemporáneo” y “Teoría de la Democracia: 2. Los Problemas Clásicos” (ambos en 1987, con versión en español en 1988) dicho enfoque de manera detallada. Sobre el segundo modelo, utilizaremos una diversidad de autores que han desarrollado la teoría de la democracia desde un punto de vista crítico y con énfasis en la participación.

Un modelo elitista y competitivo de Participación en la Democracia

En las democracias contemporáneas existen gobernantes y gobernados, por una parte el Estado y de otra los ciudadanos; los profesionales de la política y los que se olvidan de ella, con algunas excepciones. Esto implica un proceso de elección de gobernantes por los gobernados, en donde se vota en función de un problema que debe compartirse y solucionarse, o por identificación con un partido, con cercanía

cultural, ideológica, entre otros (pueden existir mixturas entre ambos modelos). La carga de la racionalidad recae también en los representantes. Lo electoral es condición de lo representativo. (Sartori, 1988).

“Como forma política, la democracia reduce las múltiples voluntades de millones, decenas o incluso cientos de millones, de gentes dispersas a una sola autoridad; y estos significa que las condiciones bajo las que una comunidad política democrática tiene que actuar no son sino una remota aproximación a la condiciones óptimas propias de los grupos primarios y de las pequeñas comunidades integradas” (Sartori, 1988a, p.36)

“La democracia representativa puede definirse, para nuestros fines actuales, como una democracia indirecta en el que el pueblo no gobierna, pero elige representantes que lo gobiernen” (Sartori, 1988a, p.150). La votación en el proceso electoral, las mayorías concretas, producen minorías concretas, vale decir, grupos capacitados para gobernar sometidos al criterio mayoritario Esta mayoría limitada, mayoría gubernamental, es lo que se conoce como minoría mayor, vale decir, minoría que gobierna por aprobación electoral mayoritaria (Sartori, 1988).

“Diría que la democracia basada en la participación personal solo es posible bajo ciertas condiciones; y, en consecuencia, cuando no se dan esas condiciones, la única posibilidad es la democracia representativa. No se trata de dos sistemas alternativos, que quepa escoger en base a gustos personales. Ciertamente la democracia en sentido social se apoya en una red de comunidades pequeñas y se basa en la vitalidad de los grupos participantes. Sin embargo, todo esto debe ser garantizado por la democracia soberana que no es desde luego una democracia directa” (Sartori, 1988b, p.350)

Existe un condicionamiento referido al desarrollo de la ciudadanía y la participación en cuanto “la práctica es un proceso de aprendizaje; no podemos esperar que ciudadanos malamente educados, sumidos en la pobreza y analfabetos, puedan, de algún modo significativo, ser ciudadanos capaces e interesados” (Sartori, 1988a, p.141).

Esto, producto particularmente de problemas de información (en cantidad, proclividad y calidad) por otra parte de educación y cultura cívica (más instrucción e información educativa) y finalmente una nueva democracia participativa. Ahora bien, en cuanto a la información el verdadero problema es la calidad de la misma y en el caso de la educación puede existir más gente culta pero analfabeta políticamente. “La democracia electoral aplaza el problema, porque no requiere que el electorado sea culto y competente” (Sartori, 1988a, p.162).

Se ha dicho que en una tipología de la democracia, existen dos modelos, uno en donde se ejerce el poder directamente y otro enfocado en la limitación del poder. Cabe precisar que la participación en el ejercicio del poder no implica directamente libertad individual, valor fundamental para la democracia. La decisión electoral, reflejo de representatividad y consenso democrático, no son iguales a las decisiones políticas, por lo mismo el desafío de reconstruir la democracia desde el concepto de participación, se frustra porque nunca se define la participación de manera concreta, o se escapa en cuanto es una práctica intensa propia de grupos pequeños (Sartori, 1988)

“La cuestión – repitémoslo – no es si la sociedad se caracteriza específicamente por las relaciones conflictivas, sino si el consenso, y cuál consenso facilita la democracia, contribuye a construirla; o si, por el contrario, resulta irrelevante o no es deseable para la democracia” (Sartori, 1988a, p.126)

1.2 Un modelo deliberativo de la Participación en la Democracia

Nuevos enfoques de la teoría de la democracia surgen a partir de variadas reflexiones que son reflejo de dificultades que los modelos democráticos, en relación al tipo de vínculo que existente entre estado y sociedad civil, sus matices, sus alcances, sus desafíos, expresan en la vida de la ciudadanía, cada vez menos asociativa y más compleja en términos de problemáticas sociales, llegando a plantear que “la democracia es una paradoja: creada para lo universal, fomenta la facción, el egoísmo y el interés sectorial” (Giner, Sarasa, 1997 p.212). Esto también

se enmarca en un contexto histórico que viene a manifestar una necesidad de reformular, además de lo político – cívico, lo económico y social:

“Las presiones a que están sometidas las instituciones públicas a fines del siglo XX las han colocado de nuevo en el primer plano del debate teórico sobre las insuficiencias de la democracia liberal y las del Estado asistencial. Son muchas de las voces a derecha e izquierda del espectro político que abogan por una reforma del estado, que otorgue mayor capacidad de elección a los ciudadanos. Dentro de las propuestas que se realizan hallamos matices importantes sobre el peso y funciones que deben asumir las administraciones públicas, el mercado y el altruismo civil. Matices que distinguen a las propuestas de la derecha de las de la izquierda, pero unas y otras podrían reconocer como punto de acuerdo la necesidad de fomentar lo que podríamos reconocer como corresponsabilidad social ente Estado y sociedad civil en la prestación de servicios públicos. (Giner, Sarasa, 1997, p.225)

Este análisis tiene diferentes implicancias, entendiendo que hablar de Democracia es hablar de una estructura política social macro que trasciende a lo literal, a lo institucional. Por una parte pone acento en la relación participativa de la ciudadanía respecto del estado, pone acento en las falencias experimentadas en el despliegue de las instituciones y servicios públicos, pone acento en la problemática de la gobernabilidad, pero fundamentalmente toma distancia de un modelo democrático elitista competitivo, pese a que mantiene en un lugar de importancia el carácter representativo electoral. Sintéticamente el modelo anteriormente descrito se caracterizaría por:

“El modelo democrático elitista competitivo se caracteriza porque hace de las elites políticas los únicos protagonistas de la vida democrática; considera que los ciudadanos carentes de las condiciones de autodisciplina y reflexividad necesarias para la actividad política permanente y, consiguientemente, la limita sólo a los actos electorales. Su carácter es pluralista porque sostiene que el mercado democrático requiere una diversidad de ofertas políticas. Se define como competitivo porque los distintos empresarios políticos buscan captar la demanda

de los votantes. Es un modelo de equilibrio porque procura alcanzar el equilibrio entre las ofertas y las demandas políticas” (Vergara, 2005, p.75).

Como describimos anteriormente, se define la democracia como poliarquía en donde los gobiernos son resultado de competencias ente elites y/o grupos de poder además de caracterizarse como un sistema de concentración del poder en un centro único. El protagonismo está situado entonces en las elites políticas y su competitividad, pluralismo y equilibrio. Este es precisamente uno de los puntos de partida, ya que fundamentalmente los nuevos enfoques de la teoría de la democracia son generados como críticas y/o respuestas a los problemas que el modelo elitista competitivo genera. Surge entonces la necesidad de generar un nuevo modelo:

“Esta necesidad surge de la consideración de que democracia quiere decir deliberación, reflexión y conocimiento sobre lo que hay que hacer, y, por tanto, si se quiere que la gente participe y entienda las limitaciones de la acción de gobierno hace falta que se creen marcos de debate y decisión que faciliten esta labor complementaria pero necesaria de los ciudadanos decidiendo al lado de las instituciones” (Subirats, 2001, p. 36)

Este modelo democrático participativo puede entenderse como un modelo más de disputa que de disensos o consensos. Un gobierno democrático entonces debe representar una forma de poder controlado por el pueblo, en cuanto este último, tanto a nivel individual como colectivo, tenga la posibilidad permanente de disputar las decisiones de dicho gobierno.

“No podemos salir verdaderamente de la adición mecánica de las preferencias que produce el voto a no ser que tratamos las opiniones no como cosas susceptibles de ser mecánica y pasivamente sumadas, sino como signos que pueden ser cambiados mediante el intercambio, mediante la discusión, mediante la confrontación, puesto que el problema no es ya el de la elección, como en la tradición liberal, sino el de la elección del modo de construcción colectiva de las elecciones (cuando el grupo, sea el que sea, debe producir una opinión, es

importante que sepa que debe producir previamente una opinión sobre la manera de producir una opinión) (Bourdieu, 2005, p. 79)

En este sentido, debemos distinguir un modelo democrático que reconoce varias dimensiones cuyos mecanismos y/o procesos de participación y representatividad “no se agotan en las instituciones definidas en la constitución – elecciones, partidos, asambleas, grupos de interés – sino que se plasman también en asociaciones cívicas autónomas, es decir, voluntarias, altruistas” (Giner, Sarasa, 1997, p. 218). Es así como “la ciudadanía es fundamentalmente un método de inclusión social, de incorporación y de integración activa (...) en el ámbito de la ciudad implica derechos para todos aquellos que en ella habitan” (Alabart, García, Giner, 1993, p. 15).

Este modelo democrático viene a responder a otros modelos en donde se restringe la participación a la selección de gobernantes y a la evaluación de la política gubernamental (Sartori, 1988), o que otorgan un lugar preponderante a la capacidad moral de la concepción del bien y del sentido de la justicia, en donde los fines de la ciudadanía deben ajustarse racionalmente bajo una lógica de cooperación social (Rawls, 1995)¹⁸. Cabe preguntarse en qué condiciones participa la ciudadanía en los diversos modelos democráticos, entendiendo que “el voto no será el sufragio universal que pretende ser mientras no se universalicen las condiciones de acceso a lo universal” (Bourdieu, 2005, p. 75).

Existe un rol de la ciudadanía “en cuanto partícipe y en cuanto usuario de las decisiones y gestiones asociadas a la implementación de acciones públicas, y este rol se entiende como un derecho ciudadano” (Sanhueza, 2004, p.2). La gobernabilidad está condicionada por una ciudadanía cuyos espacios urbanos requieren infraestructura, servicios e integración (Alabart, García, Giner, 1993) y la capacidad de respuesta de la institucionalidad, que “no es la varita mágica que soluciona el problema de la presencia de la sociedad civil en el Estado, pero tiene la

¹⁸ Si bien John Rawls es relevante en la discusión referida al desarrollo de un modelo democrático deliberativo, mantiene una concepción que disocia lo político – institucional de lo político – social, vale decir, el protagonismo de la ciudadanía y su capacidad de incidir depende aún del consenso, la razón y la cooperación, desde un punto de vista moral, dejando en segundo plano la necesaria disputabilidad argumentativa.

ventaja de crear espacios institucionales nuevos” (Delamaza, 2005, p. 21) en los cuales la ciudadanía pueda participar, en un contexto en que las instituciones democráticas son material sensible” (Subirats, 2001).

Una de las grandes fortalezas de los nuevos enfoques democráticos, es que en vez de enfatizar la regla de la mayoría en los sistemas de representación y decisión, abogan por un protagonismo en los procesos de participación y decisión, y “se ha levantado la idea de la democracia participativa, donde se aboga por una ampliación de los mecanismos de inclusión política y se proponen diferentes modalidades de participación directa de los grupos sociales en la gestión de asuntos públicos” (Delamaza, 2005, p. 19). Por lo demás, “representar es algo más que convertirse en un delegado, ya que el electorado no tiene una única voz sino muchas y la tarea del representante electo es precisamente la tarea de equilibrar y reconciliar esta diversidad de criterios del público” (Stewart, 2001, p. 78)

“Participar no es, en principio, ni bueno ni malo, aunque todos estamos de acuerdo en que la simple ampliación de los espacios de participación ya tienen un valor en si mismo. No solo se trata de que la gente participe más. Cada vez parece más necesario asumir que, si no se amplía la base del consenso social de muchas decisiones, la erosión de las instituciones representativas irá en aumento y, de esta manera, podrán incrementarse los partidarios de fórmulas decisionales, a pesar de los sacrificios democráticos que puedan comportar. Sin embargo, lo que hace falta es entender que cuando hablamos de participación no hablamos sólo de los intereses afectados, o de aquellos grupos o colectivos más organizados y acostumbrados a movilizarse, sino del conjunto de la población afectada directamente o indirectamente por la decisión. Y esto quiere decir encontrar mecanismos para conseguir esta implicación social amplia” (Subirats, 2001, p.40).

Usualmente se caracteriza a la ciudadanía como una figura incapaz de tomar decisiones políticas, por lo mismo se restringe su participación a lo electoral, vale decir, a elegir representantes que asuman dicha labora en las diversas instituciones democráticas (Subirats, 2001). Por otra parte, existen reflexiones que buscan generar cambios legales para lograr mayor presencia en la sociedad civil desde

dicha institucionalidad. Si bien estos cambios no logran generar participación por sí mismos, crean espacios institucionales nuevos (Delamaza, 2005).

“Esta paradoja encuentra su solución en una cultura política que reconoce u otorga las ciudadanas y ciudadanos la sensibilidad, la capacidad de raciocinio y la disposición de aceptar riesgos necesarios que son imprescindibles en situación de transición y de excepción para reconocer las violaciones legales de la legitimidad y, llegado el caso, para actuar ilegalmente por convicción moral” (Habermas, 1997, p.59)

La visión crítica de la democracia, desde los enfoques participativos, no comparte la lógica reduccionista, estableciendo que tanto en lo relacionado como a la información, educación y tecnología se han desarrollado herramientas que pueden permitir generar las condiciones para participar (Subirats, 2001). Por el contrario, se considera que la participación de la ciudadanía, está ligada indisociablemente a lo político, en relación al procedimiento de articulación de voluntades, y a los procedimientos de la democracia representativa, incluso ha sido considerada como un facilitador del funcionamiento de lo administrativo (Baño, 1998). La participación también permite movilizar reconocer recursos, permite crear, renovar y ejercitar capacidades (FSP, 2009). La Participación Ciudadana entonces:

“En este marco, si por participación entendemos el proceso de intervención de individuos y grupos en cuanto sujetos y actores en las decisiones y acciones que los afectan a ellos y a su entorno; y por ciudadanía, la reivindicación de un sujeto de derechos y responsabilidades frente a un determinado poder, la participación ciudadana representa la relación entre Estado y sociedad civil; o más concretamente es la intervención de los particulares en actividades públicas en tanto portadores de intereses sociales” (Sanhueza, 2004, p. 2).

La deliberación es un proceso de discusión y de reflexión del que puede resultar una visión más precisa de los conflictos relacionados a diversas problemáticas y como pueden ser resueltos. En una democracia que se cataloga como deliberativa, los espacios para desarrollar estas discusiones son de carácter ciudadano,

gubernamental, y entre ciudadanos y gobiernos. La opinión de la ciudadanía, opinión pública, debe ser opinión informada y reflexiva, puesta a prueba a partir de la discusión (Stewart, 2001). El punto de vista es “una visión subjetiva parcial (momento subjetivista); pero es al mismo tiempo un panorama, tomado desde un punto, desde una posición determinada en un espacio social objetivo (momento objetivista)” (Bourdieu, 2001, p.102). Sobre la Participación deliberativa debemos decir también que:

“Todos están de acuerdo, creo, en que la noción incluye una toma de decisiones colectiva, con la participación de todos aquellos que serán afectados por la decisión, o de sus representantes: este es el aspecto democrático. A su vez, todos coinciden en que esta decisión debe ser tomada mediante argumentos ofrecidos a y por los participantes, que están comprometidos con los valores de racionalidad e imparcialidad: y éste es el aspecto deliberativo” (Elster, 1998, p.8).

Teniendo en cuenta que las decisiones tiene un carácter político y/o público, los ciudadanos deben ser parte de la toma de dichas decisiones, particularmente cuando éstas los involucran geográficamente. Lo público es común a todos, pero fundamentalmente cuando las decisiones tienen validez en el ámbito territorial en que se desenvuelven los sujetos (Martí, 1990).

“Una democracia deliberativa requiere interacción para que la discusión sea posible, aunque la interacción puede tomar muchas formas. Esto representa un movimiento desde una democracia pasiva a una mucho más activa, que incorpora a los ciudadanos en el proceso de gobierno. Supone también el reconocimiento de que el gobierno, toma en consideración a los ciudadanos, no solo como individuos sino también como miembros de la sociedad. La interacción a través de la discusión refleja la necesidad de gobernación de una sociedad, donde las necesidades de los individuos se complementan y a la vez entran en conflicto. Discusión en una democracia deliberativa significa discusión informada, de modo que interacción, información y reflexión se convierten en tres componentes esenciales de la democracia deliberativa” (Stewart, p.78 – 79).

1.3 Participación y Disputabilidad

Una noción central que se atribuye en enfoques participativos es la importancia del diseño de los procesos de discusión y/o resolución, que impiden que se someta a la ciudadanía a una pauta de toma de decisiones fundamentada estrictamente en lo electoral. Lo que permite a la ciudadanía gobernarse a sí misma, es precisamente disputar esas decisiones, de acuerdo a sus intereses y opiniones relevantes, alterando el orden de las mismas en la medida en que no sea democráticamente diseñada. Lo interesante de las disputas surgidas del debate y la deliberación, es que están abiertas a la ciudadanía de manera que el peso de los argumentos puede incidir en las decisiones públicas (Pettit, 1997).

“El hecho de que podamos, más o menos, efectivamente, disputar la decisión, si creemos que no responde a nuestros correspondientes intereses e ideas. La decisión puede adoptarse, como la mayoría de las decisiones públicas, sobre una base que sólo en un sentido extremadamente débil podrá calificarse de consentimiento. Lo que carece de importancia, siempre que adopte en condiciones de disputabilidad efectiva. El carácter no arbitrario de las decisiones públicas viene de que satisfacen, no la condición de resultar de algún proceso de consentimiento, sino de la condición de poder ser efectivamente disputadas por los ciudadanos, so entran en conflicto con sus perceptibles intereses e interpretaciones. Lo que importa no es el origen histórico de las decisiones en alguna forma de consentimiento, sino el que respondan modal o contra fácticamente a la posibilidad de disputa” (Pettit, 1997, p.242).

Las condiciones para que la disputabilidad sea elemento incorporado en el proceso deliberativo, implica la existencia de una base potencial para esa disputa. También implica la generación de un canal por donde pueda darse curso a la disputa. Por otra parte, es relevante que esa disputa pueda ser contextualizada y legitimada (Pettit, 1997). Esto implica que deben generarse las condiciones políticas y sociales para poder facilitar el proceso disputatorio.

“Para escapar a la agregación mecánica de las opiniones atomizadas sin caer en la antinomia de la protesta colectiva- y aportar, así, una contribución decisiva a la

construcción de una verdadera democracia-,hace falta trabajar en la creación de las condiciones sociales para la instauración de un modo de fabricación de la «voluntad general»(o de la opinión colectiva) realmente colectiva, esto eso, fundamentada sobre los intercambios reglados de una confrontación dialéctica que suponga la concertación de los instrumentos de comunicación necesarios para establecer el acuerdo o el desacuerdo y capaz de transformar los contenidos comunicados y a aquellos que los comunican” (Bourdieu, 2005, p.79).

Cabe precisar que en parte para facilitar un proceso deliberativo debe aspirarse a que “no debe haber minoría alguna de nacimiento, esto es, por ejemplo, constituida en función de tradiciones culturales e identidades divididas. Igualmente, la mayoría no puede adoptar decisiones irreversibles” (Habermas, 1997, p. 69). Debemos recalcar también que estos procesos participativos, deben tomar un tiempo adecuado a la relevancia de la decisión que está en juego, particularmente porque se proyectan como procesos educativos, de aprendizaje cívico. Esto permitirá identificar y construir intereses colectivos y/o universales legítimos que generen una verdadera incidencia de la participación ciudadana.

1.4 Hacia una tipología de la Participación

En “Participación ciudadana en la agenda gubernamental de 2007, Caracterización de los compromisos” (2007), Matías Fernández y Martín Ordóñez desarrollan una tipología de la participación ciudadana respecto de la gestión pública, relevando particularmente tres tipos de participación: No Participación Encubierta, Participación Instrumental y Participación Empoderadora.

La “No Participación Encubierta” hace referencia al conjunto de prácticas institucionales presentadas como mecanismos de participación cuyo fin es precisamente inhibir una participación genuina en la cual los actores tengan incidencia en las políticas públicas Se hace uso de Tecnologías de la Información, que se presuponen como participativas e igualitarias. Particularmente uso de internet, que efectivamente implica un acceso diferenciado. También se identifican

“Campañas” como prácticas informativas cuyo contenido es propagandístico y no se cumple con el objetivo de facilitar a la ciudadanía el ejercicio de sus derechos. Por Gestión interna y mejora de atención al usuario se comprenderá el conjunto de disposiciones aplicadas por la institucionalidad dentro del aparato institucional con el fin de mejorar la atención de sus beneficiarios. (Fernandez, Ordoñez, 2007)

La Participación Instrumental consiste en una forma de participación funcional a la gobernabilidad. Apela a la difusión de información, con una ciudadanía como simple receptora, a la consulta no vinculante, como mecanismo de recopilación de información sin posibilidad de decidir, a la ejecución delegada, en donde se incorpora a la ciudadanía de manera pasiva frente a las instituciones, finalmente, a la evaluación pasiva, en donde la ciudadanía responde a la implementación de medidas institucionales a través de canales de mínima influencia (Fernandez, Ordoñez, 2007).

Finalmente, la Participación Empoderadora, en la cual se les reconoce a los actores sociales su capacidad de agencia para la constitución de espacios deliberativos, expresión de comunidad organizada. Se releva la Participación Deliberativa, en donde la capacidad de agencia y conversación incide vitalmente en la decisión de los cursos de acción propios de las políticas públicas. Por otra parte, destaca la co – ejecución y seguimiento de los programas sociales, de modo democrático y reflexivo. Por último, una Reformulación Deliberativa, en donde autoridades rinden cuentas a la ciudadanía , que evalúa su actuar y toma las decisiones correspondientes, incidiendo en desarrollo de las políticas públicas a futuro (Fernandez, Ordoñez, 2007).

TABLA 8: Tipología de Participación Ciudadana

NO PARTICIPACIÓN		TIPO DE PARTICIPACIÓN		FASE ASOCIADA
Uso de TI	Campañas	Difusión de Información		Información
		Consulta no vinculante	Participación Deliberativa	Diagnóstico y decisión
Gestión interna, mejora de atención al usuario		Ejecución delegada	Co – ejecución / seguimiento	Implementación
		Evaluación pasiva: consulta, quejas y reclamos	Reformulación deliberativa (control social)	Evaluación y reformulación
NO PARTICIPACIÓN ENCUBIERTA		PARTICIPACION INSTRUMENTAL	PARTICIPACIÓN EMPODERADORA	

Fuente: Participación ciudadana en la agenda gubernamental de 2007 – Fernandez y Ordoñez

2. Participación Ciudadana Comunitaria y Capital Social

2.1 Capital Social: El poder en el campo social

Desde hace un par de décadas se han generado diversos trabajos referidos al concepto de Capital, que si bien tiene un carácter originario referido a lo económico, ha tenido una multiplicidad de usos e interpretaciones sobre sus usos y alcances. Particularmente ha destacado el trabajo de Pierre Bourdieu, en quién nos enfocaremos particularmente para desarrollar una aproximación al concepto, lo que implicará hacer referencia a una tipología en particular. Ahora bien, la articulación de la teoría de Bourdieu no es un tema sencillo, por lo mismo nos enfocaremos en algunos conceptos – ejes de su teoría, en contraste con otros autores como Putnam, Coleman, entre otros.

El Capital es considerado como un recurso o poder que permite a los agentes¹⁹ individuales o grupos, desplegarse y posicionarse en un espacio social específico (Campo Social²⁰), vale decir, en un conjunto de relaciones y/o posiciones que se definen recíprocamente. Dichos recursos o poderes circulan y son objeto de luchas o consensos, de acuerdo a la posición que ocupen los agentes y capitales en el sistema de relaciones y posiciones jerarquizadas en cada campo (Tellez, 2002). De acuerdo a Bourdieu el concepto de Capital es:

“una fuerza inscrita en la objetividad de las cosas que determina que no todo sea igualmente posible e imposible. La estructura de distribución de los diferentes tipos y subtipos de capital, dada en un momento determinado del tiempo, corresponde a la estructura inmanente del mundo social, esto es, a la totalidad de fuerzas que le son inherentes, y mediante las cuales se determina el funcionamiento duradero de la realidad social y se deciden las oportunidades de éxito en las prácticas”
(Bourdieu, 2001, p.132 – 133)

¹⁹ Existe una discusión teórica de carácter histórico referida al concepto de Individuo y Sujeto, cada uno con características similares y distintivas. En este caso, se hace referencia con el concepto de Agente que también podría tener una similitud y distinción con el concepto de Actor. Lo fundamental en nuestro caso, es lo referido a la acción en un campo social, en la medida en que este Agente sufre y produce efectos en el mismo.

²⁰ En la línea del enfoque de Bourdieu, se caracteriza el Campo Social como un espacio social específico en el que esas relaciones se definen de acuerdo a un tipo especial de poder o capital específico, detentado por los agentes que entran en lucha o en competencia, que “juegan” en ese espacio social.

De acuerdo a esta afirmación, el espacio social, y los grupos que en él se distribuyen, son el producto de luchas históricas. Esto significa que los agentes se implican en cuanto su posición en el espacio social y a través de las estructuras mentales desde las cuales aprehenden ese espacio. Esto relacionado al fundamento de escapar a la vez a la filosofía del sujeto, pero sin sacrificar el agente, y a la filosofía de la estructura, pero sin renunciar a tomar en cuenta los efectos que ella ejerce sobre el agente y a través de él. Sin lugar a dudas, esta reflexión es una invitación a pensar relacionamente lo real, respecto de las estructuras creadas y las estructuras incorporadas.

2.2 Aproximación a una tipología del Capital

Los agentes están distribuidos en la totalidad del espacio social. En una primera dimensión de acuerdo al volumen de capital que poseen. En una segunda dimensión respecto de la comprensión de su capital. Finalmente, en la tercera dimensión según la evolución en el tiempo del volumen y la composición de su capital, o sea, según su trayectoria en el espacio social (Bourdieu, 2001). Esto también implica poner acento en la diversidad de capitales, ya que los agentes, de situación actual y potencial, también tienen un carácter diverso respecto de las relaciones y posiciones que ocupan en el campo social específico.

“Existen cuatro tipos de variedades fundamentales: capital económico, capital cultural, capital social, capital simbólico. A pesar de sus diferencias, las relaciones entre otras cuatro formas de capital son estrechas, de suerte que se transforman y reconvierten unas en otras. La distribución del capital acumulado por los agentes en un campo determinado, es desigual según la posición que ocupe ésta en el sistema de relaciones y posiciones jerarquizadas en cada campo.” (Tellez, 2002, p.203)

El Capital Económico es directamente convertido en dinero, referido también a los derechos de propiedad. El Capital Cultural puede manifestarse en tres estados, incorporado, en forma de disposiciones duraderas del organismo, objetivado en cuanto a bienes culturales, libros, máquinas, referida a disputas intelectuales,

teóricas, críticas, y por último institucionalizado relacionado a conferir propiedades enteramente originales al capital cultural que debe garantizar, reconociéndolo. El carácter simbólico hace referencia a la legitimidad de las propiedades de un agente y el resto de capitales que pueden estar en juego (Bourdieu, 2001). Sobre el Capital Social, a continuación una revisión más sustancial, entendiendo que es determinante en el análisis.

2.3 El Capital Social

Particularmente el concepto de Capital Social ha tenido una gran preponderancia en las últimas décadas, siendo utilizado por diversos autores con características y énfasis distintos. Originalmente, en vías de encontrar referencias comunes del concepto, se le cataloga como “un recurso (o vía de acceso a recursos) que, en combinación con otros factores, permite lograr beneficios para los que lo poseen. Por otro lado, esta forma específica de capital reside en las relaciones sociales” (Durstun, 2000). Como mencionamos anteriormente, existe un interés particular en la teoría de Bourdieu. Aun así, haremos una breve revisión sobre otras interpretaciones complementarias.

Coleman (1990) plantea que los recursos socio – estructurales que constituyen un activo de capital para el individuo, facilitan ciertas acciones de individuos que están adentro de esa estructura. El capital social es productivo, posibilitando el logro de ciertos fines que no serían alcanzables en su ausencia. Coleman busca establecer un vínculo entre las normas, reglas y obligaciones que gobiernan con los intereses de los individuos, en un contexto en donde el capital social puede entenderse como una herramienta propia de la acción racional, con un carácter horizontal y vertical:

“El capital social es definido por su función. No es una entidad única, sino una variedad de diferentes entidades, con dos elementos en común: todas ellas consisten de algún aspecto de las estructuras sociales, y facilitan la realización de ciertas acciones para los actores, sean personas o actores corporativos, dentro de la estructura” (Coleman, 2000, p.20)

Putnam (1993) plantea que el Capital social se refiere a los aspectos de las organizaciones sociales, tales como las redes, las normas y la confianza, que facilitan la acción y la cooperación para beneficio mutuo. Además señala que el trabajo en conjunto es más fácil en una comunidad que tiene un stock abundante de capital social. Ahora bien, debemos tener en cuenta que Putnam incorpora el concepto de Coleman de Capital Social pero en base a la necesidad teórica que manifiesta producto de investigaciones referidas a determinar cuáles son las condiciones que permiten crear instituciones democráticas representativas caracterizadas por la fortaleza, la responsabilidad y la efectividad.

El buen gobierno está directamente vinculado a una vida política social cercana a la comunidad, que particularmente es catalogada como comunidad cívica, en la medida en que asume un compromiso cívico, en donde se actúa con igualdad política, solidaridad, confianza, tolerancia, y un fuerte impulso al asociacionismo. Esto en cuanto pone un énfasis en la gobernabilidad y el equilibrio social, considerando el capital social, en cuanto a normas, redes y confianza, como atributo de dichos énfasis (Putnam, 1993).

En el caso de Bourdieu, los Agentes toman gran relevancia, entendiendo que sus posiciones, determinadas históricamente, respecto de su situación actual o potencial en la distribución de poderes, de capitales, son vitales en el reconocimiento del campo y el despliegue en el mismo. Estos agentes existen como tal en la medida que poseen propiedades para incidir y generar efectos en ese campo, a través precisamente de los capitales, particularmente del capital social.

“El capital social está constituido por la totalidad de los recursos potenciales o actuales asociados a la posesión de una red duradera de relaciones más o menos institucionalizadas de conocimiento y reconocimiento mutuos. Expresado de otra forma, se trata aquí de la totalidad de recursos basados en la pertenencia a un grupo. El capital total que poseen los miembros individuales del grupo les sirve a todos, conjuntamente, como respaldo, amén de hacerlos – en el sentido más amplio del término – merecedores de crédito” (Bourdieu, 2001, p.149)

De esta manera podemos manifestar que en el Capital Social hace referencia a los recursos y posibilidades, sean actuales y/o potenciales, vinculados a la posesión de una red de relaciones sociales, que perdura en el tiempo, que se asocia a la pertenencia a grupos, integrados por agentes que comparten una trayectoria, se relacionan de manera permanente y que manifiestan propiedades comunes. En ese sentido, cobra importancia el hecho de que esta relación de intercambio puede tener un carácter material y/o simbólico, y que puede vivir un proceso de institucionalización, vale decir, estable, distintivo e incluso amplio, en un contexto de conocimiento y reconocimiento.

“En la práctica, las relaciones de capital social solo pueden existir sobre la base de relaciones de intercambio materiales y/o simbólicas y contribuyendo además a su mantenimiento. Pueden asimismo ser institucionalizadas y garantizadas socialmente, ya sea mediante la adopción de un nombre común, que indique la pertenencia a una familia, una clase, un clan, o incluso un colegio, un partido, etc.; ya mediante un nutrido elenco de actos de institucionalización que caracterizan a quienes los soportan al mismo tiempo que informan sobre la existencia de una conexión de capital social” (Bourdieu, 2001, p.149)

Aquí es importante tener en cuenta que Bourdieu desarrolla el concepto de Capital Social en una perspectiva sociopolítica en donde el poder y las clases sociales son eje fundamental de su trabajo. De hecho, el Capital Social se erige como una herramienta sociopolítica analítica. Esto hace referencia por otra parte al reconocimiento de una sociedad de clases, asimétrica, con desigual posesión de capitales, sean del tipo que sean. La estructura social, el poder social y la diferenciación social están directamente condicionadas entre si (Ramírez, 2005). Esto incide directamente en su concepción de Capital Social, ya que la cantidad de Capital de un agente, su volumen, dependerá “tanto de la extensión de la red de conexiones que éste pueda efectivamente movilizar, como del volumen de capital (económicos, cultural o simbólico) poseído por quienes está relacionado” (Bourdieu, 2001, p.150).

Esto implica que debemos distinguir constantemente como elemento constituyente de las relaciones sociales el interés de las apuestas que toman los agentes en el campo social, o sea, el por qué adhieren a esta red de relaciones. Por lo mismo, esta red, “es el producto de estrategias individuales o colectivas de inversión, consciente o inconscientemente dirigidas a establecer y mantener relaciones sociales que prometan, más tarde o más temprano, un provecho inmediato” (Bourdieu, 2001, p.151). Aquí existe un factor de importancia en la medida en que los agentes comparten una estrategia, sean individuales o colectivas en su desarrollo, que tiene que ver con el proceso a través del cual se legitiman dichas estrategias, “por eso, la posibilidad de servirse de ese capital exige un coste previo al tiempo de su utilización, a saber, una inversión de sociabilidad planteada necesariamente a largo plazo” (Bourdieu, 2001, p.157)

Este Capital Social, exige para su reproducción, el esfuerzo permanente de relacionarse a través de actos de intercambio, para reafirmar el reconocimiento mutuo. Ese esfuerzo para relacionarse es parte fundamental del capital social, así como también la disposición adquirida para apropiarse y mantener esa competencia específica (Bourdieu, 2001). Los beneficios y/o recursos, materiales y/o simbólicos, son reflejo y resultado de la red de relaciones sociales duraderas, en ese sentido, los elementos constituyentes del Capital Social (pertenencia a un grupo, relaciones de intercambio material y simbólico, el grado de institucionalización y recursos poseídos) están relacionados y articulados de manera recíproca. Por otra parte, Bourdieu, distingue una característica fundamental en su concepto de Capital Social:

“Cada grupo tiene sus formas más o menos institucionalizadas de delegación, que le permiten concentrar la totalidad del capital social, meced a la cual existe el grupo (ya sea una familia o una nación, pero también una asociación o un partido), en manos de un individuo o de unos pocos. Al representante plenipotenciario en cuestión, revestido de plena potestas agendi et loquendi, se le encomienda la tarea de representar al grupo, de hablar y actuar en su nombre y así, por mor del capital común, la tarea de ejercer un poder que trasciende con mucho su capacidad individual” (Bourdieu, 2001, p.154).

Esto, a propósito de que mientras más grande sea el grupo, en caso de que sus miembros sean menos poderosos, es más necesario delegar para concentrar ese Capital Social, ya que se puede articular a un amplio número de individuos diferentes y dispersos bajo “un solo hombre” superando las limitaciones de tiempo y espacio.

Luego de una breve descripción conceptual del Capital Social, fundamentalmente enfocada en Bourdieu, considerando en menor medida a Coleman y Putnam, debemos exponer algunas diferencias y/o matices de dicha conceptualización. Particularmente Bourdieu, a diferencia de Coleman y Putnam, pone un énfasis en las relaciones que tienen un carácter recíproco permanente, dinámico, de transformación entre capital social y capital económico. Por otra parte, Bourdieu y Coleman ponen un acento en el Agente, en consonancia con el grupo de pertenencia y su estrategia (Bourdieu) o por otra parte en contexto de identificar elementos de la estructura que permiten cumplir con ciertos fines (Coleman). En el caso de Putnam, existe una visión que otorga protagonismo a agregados sociales amplios, con un énfasis en la gobernabilidad democrática (Ramírez, 2005).

Esto puede explicarse, en parte, producto de la “intencionalidad” teórica detrás del trabajo de cada uno de los autores. Putnam reconoce abiertamente un interés en distinguir las condiciones que permiten crear institucionalidad democrática representativa, bajo una perspectiva de gobernabilidad y consenso. Su concepto de “Comunidad Cívica” hace referencia a un carácter positivo de la puesta en escena del Capital Social, vale decir, una cercanía “cómplice” entre un buen gobierno y una buena ciudadanía, en vías del equilibrio social. Coleman por su parte, manifiesta un interés fundamentalmente teórico en cuanto articula a través de la acción racional el análisis del sistema económico (individuos racionales, intereses) incorporando la organización social (normas, obligaciones) en dicho proceso. El Capital Social es la herramienta que permite dicha articulación (Ramírez, 2005).

Estas diferentes concepciones referidas al Capital Social, además de tener diferencias, han sido fuente de diversas críticas a lo largo de los años, en parte

producto de sus diversas interpretaciones y usos en el campo teórico. En líneas generales, se hacen críticas a la vaguedad del concepto, particularmente referidas a un uso de una amplia gama de conceptos y tradiciones teóricas que no son desarrolladas, o cuyos análisis son particularmente insuficientes. Por otra parte, se cuestiona el real alcance del Capital Social cuando se hace mención a su carácter de causa – efecto, sin mayores antecedentes que den prueba de aquello. Finalmente, se expresan diversas críticas referidas al Capital Social como un eje de conflictividad, exclusión y restricción a la iniciativa individual. Cabe destacar que gran parte de estas críticas son formuladas al enfoque de Putnam (Durstun, 2000).

2.4 Lo Individual y Colectivo (Comunitario) en el Capital Social

El Capital Social, bajo la mirada de Bourdieu, resulta útil y distintivo en la medida que se constituye como una herramienta analítica sociopolítica, que otorga la posibilidad de caracterizar las relaciones sociales desde una perspectiva histórica y política de manera dúctil. Por lo demás, pese a que otorga un lugar privilegiado al individuo, en cuanto Agente, desarrolla un enfoque colectivo, a propósito de que permite distinguir relaciones de poder entre los mismos, intereses y estrategias, redes duraderas, asimetrías y desigualdades, organizaciones, entre otros elementos de relevancia. Lo colectivo efectivamente está vinculado a lo individual, particularmente entendiendo que el Capital Social, en términos generales, evidencia relaciones sociales de agentes, grupos, en condiciones diferenciadas de poder.

“En esta propuesta, el capital social individual se manifiesta principalmente en las relaciones sociales que tiene la persona con contenido de confianza y reciprocidad, y se extiende a través de redes egocentradas. El capital social colectivo o comunitario, en contraste, se expresa en instituciones complejas, con contenido de cooperación y gestión. El capital social individual consta del crédito que ha acumulado la persona en la forma de reciprocidad difusa que puede reclamar en momentos de necesidad, a otras personas para las cuales ha realizado, en forma directa o indirecta, servicios o favores en cualquier momento en el pasado. Este recurso reside no en la persona misma sino en las relaciones entre personas. El capital social colectivo o comunitario, en cambio, consta de las normas y estructuras que conforman las instituciones de cooperación grupal. Reside, no en

las relaciones interpersonales diádicas, sino en estos sistemas complejos, en sus estructuras normativas, gestionarias y sancionadoras” (Durston, 2000, p.21)

En ese escenario se genera una apertura del concepto Capital Social en cuanto su alcance y proyección en lo colectivo, en la comunidad. Cuando se habla de Comunidad se reconoce una vida en común duradera, auténtica, real, orgánica. Manifiesta una unidad que se desarrolla a pesar de las separaciones (Tönnies, 1947). Por otra parte, se reconoce como colectividad de personas, ubicadas geográficamente, territorialmente, ocupados en actividades económicas y políticas, como unidad social, con valores compartidos y sentimiento de pertenencia (Mitchell, 1968). Por lo demás, con un propósito común, con cultura, con identidad (Durston, 2000).

“La comunidad reducida podría ofrecer en principio oportunidades de la vida democrática iguales o mayores que la gran ciudad, donde predomina el anonimato. Y hasta cierto punto así es. Las características, de comunidad que se dan en muchos de los pequeños municipios permiten una mayor relación de vecindario, pero ello a condición de que el barrio sea algo más que una zona de dormitorio” (Alabart, García, Giner, 1993, p.14).

El proceso de institucionalización que Bourdieu asocia a estabilidad, pertenencia, delegación tiene un carácter profundamente colectivo, no solamente por su relación con una sociedad diferenciada, sino que también por la conformación de grupos que participan, toman parte, que comparten intereses, estrategias, objetivos, en cierto sentido, hacemos referencia al concepto de “Illusio”. Destaca en este punto, la cercanía en los elementos constituyentes de los conceptos Comunidad y Capital Social. “Por lo general, el capital social individual de las redes y el comunitario de las instituciones son simbióticos y sinérgicos, reforzándose y complementándose” (Durston, 2000, p.26).

2.5 Hacia un Capital Social Comunitario

De acuerdo a Durston (2000) existen variadas características del Capital Social Comunitario, que fundamentalmente consisten en:

- El control social a través de la imposición de normas compartidas por el grupo y el sancionamiento por oprobio o castigo de individuos transgresores;
- La creación de confianza entre los miembros de un grupo;
- La cooperación coordinada en tareas que exceden las capacidades de una red;
- La resolución de conflictos por líderes o por una judicatura institucionalizada;
- La movilización y gestión de recursos comunitarios;
- La legitimación de líderes y ejecutivos con funciones de gestión y administración, y
- La generación de ámbitos y estructuras de trabajo en equipo.

El capital social comunitario se expresa en instituciones complejas, con un carácter cooperativo, como conjunto de relaciones, sentido de pertenencia, entre otros elementos. Las instituciones son “sistemas de normas y de relaciones sociales estables que resultan de las interacciones en un grupo de personas, y que tienden a producir la satisfacción de necesidades de algunos o de todos ellos” (Durston, 200, p.22). “El capital social es en gran medida un fenómeno comunitario porque las instituciones locales de cooperación y cogestión emergen como un resultado frecuente de la interacción de estrategias individuales” (Durston, 2000, p.25).

“Pero tanto el capital social individual como comunitario son partes de la cultura compartida y hasta cierto punto internalizada por los individuos que componen la comunidad. El capital social comunitario es la institucionalidad formal e informal que integra las normas culturales de confianza entre individuos, por un lado, con las prácticas de cooperación entre todos los miembros de un sistema social. Los aspectos individuales y colectivos se compenetran. La relación queda clara en el dicho “los hombres pasan, las instituciones quedan” (Durston, 2000, p.24).

Ahora bien, de acuerdo a Durston (2000) la institucionalidad del capital social comunitario puede surgir a través de por lo menos cuatro procesos diferentes:

- La co – evolución de estrategias de las personas;
- Las decisiones racionales y conscientes de los individuos que componen una comunidad;
- La socialización de las normas relevantes de una cultura en la infancia y la niñez; o
- Puede ser inducida por una agencia externa que aplica una metodología de desarrollo de capacidades de gestión comunitaria.

Un desafío de envergadura alude a cómo el Estado incentiva a los ciudadanos para que se asocien para recibir algún beneficio, generando confianza y fortalecer hábitos de asociación. Esto se puede visualizar particularmente en programas sociales relacionados a la pobreza, en donde es necesario articular las políticas públicas, esto, en un contexto en donde existen ajustes en los vínculos entre Estado, empresa privada y sociedad civil. Esto implica también la construcción de liderazgos que articulen los conocimientos, las normas, resolución de conflictos, sanciones a transgresores, entre otros, bajo un proceso paralelo de legitimidad de los propios líderes desde el consenso del grupo y la práctica de los mismos (Durston, 2000). Esta situación, fundamentalmente, requiere de un proceso de empoderamiento:

“El empoderamiento en el contexto de una estrategia social es un proceso selectivo consciente e intencionado que tiene como objetivo la igualación de oportunidades entre los actores sociales. El criterio central es de transformación de sectores sociales excluidos en actores, y de nivelación hacia arriba de actores débiles (...) El énfasis está en el grupo que protagoniza su propio empoderamiento, no en una entidad superior que da poder a otros. Es la antítesis del paternalismo, la esencia de la autogestión, que construye sobre las fuerzas existentes de una persona o grupo social-sus capacidades para “potenciarlas” es decir de aumentar esas fuerzas pre-existentes” (Durston, 2000, p. 34 – 35)

Para ello se deben crear espacios institucionales para facilitar la participación, formalizar y conocer derechos legales, fomentar la organización y sus redes, transmitir capacidades para el ejercicio de la ciudadanía, crear accesos y controles referidos a recursos, desarrollar capacidades propositivas, negociativas y ejecutivas. La gestión de estas propuestas, además de incorporar un trabajo propio de la ciudadanía, de desarrollo de un Capital Social Comunitario, implica el compromiso del funcionario público, que no tiene un carácter vinculante con individualidades, sino con grupos, con actores, con los intereses de los mismos, bajo una visión estratégica y de trabajo cooperativo en vías del bienestar de la comunidad y sus integrantes. Finalmente, podemos manifestar que el Capital Social Comunitario es “construible” (Durston, 2000).

“Esta construcción intencional del capital social puede llevar a mayores tasas de éxito en los programas de superación de la pobreza que incorporan elementos de autogestión y de fiscalización de servicios por parte de la sociedad civil. Puede incluso cambiar la visión que se tiene de la extrema pobreza rural. Donde las relaciones de confianza y cooperación están presentes o existen yacimientos de sus precursores o memoria histórica rescatable, los cálculos de cuáles de las empresas familiares de productores rurales son “inviabiles” pueden estar errados por omitir el capital social como un activo. La posesión de este tipo de relación entre individuos o la existencia de instituciones comunitarios del capital social puede ser el factor necesario para que muchos de estos hogares salgan de la pobreza y también se constituyan como actores sociales en una sociedad civil democrática, mediante la asociatividad. Que esto pueda ocurrir depende en gran medida del papel que juega el Estado frente a las formas propias de capital social comunitario: subsumiéndolo en relaciones clientelistas de carácter autoritario y paternalista, o reforzándolo en la sinergia y en la 'co-producción' de institucionalidad” (Durston, 2000, p. 37).

3. Participación Ciudadana Comunitaria y Pobreza

3.1 Un concepto de pobreza que evoluciona desde la experiencia práctica

Existe una idea referida a la necesidad de extender oficinas gubernamentales en los barrios para acercar las prestaciones públicas a la ciudadanía que más las necesita (Giner, Sarasa, 1997). Así se definen prioridades sobre el alcance de las políticas

públicas, particularmente referidas a la identificación de “grupos de población que se encontraban transitoriamente excluidos, o en desventaja material, pero aún con posibilidades ciertas de incorporarse, plenamente, a los beneficios de un Estado participativo y protector” (Candia, 1998, p. 97). Un avance de interés referido a las relaciones sociales ha sido la planificación territorial de las políticas públicas, permitiendo coordinar un territorio institucionalmente y socialmente de manera articulada y diversas (Delamaza, 2005).

Como resultado de esta lógica de prestación de servicios a grupos de población en “desventaja material”, se ha llegado a concluir que una provisión pública dirigida solo a un grupo catalogado como el más necesitado, podría deteriorar la calidad de los servicios. Primero porque podría restringir la proyección del capital cultural y social, segundo porque podría generar conflictividad entre quienes financian y no reciben los beneficios de las políticas públicas. Finalmente, podría incrementarse el carácter estigmatizante de servicios dirigidos solo a quienes se les considera desvalidos (Giner, Sarasa, 1997). Esto agregado a una reducción del problema a unidades familiares dispersas, sin mayor consideración a las dimensiones comunitarias y/o territoriales. La asociatividad, participación en redes locales, es desplazada por atención directa, vía contrato, entre el estado y la familia considerada como vulnerable, desvalida, carente (Delamaza, 2005).

“En suma, 1990 a la fecha se ha registrado una larga etapa de crecimiento, democracia y políticas sociales activas que han implicado una importante expansión del gasto social. En ese contexto, ha retrocedido significativamente la pobreza dura ligada al hambre, el analfabetismo, a la muerte temprana y a una existencia sin techo seguro” (FPS, 2013, p.6)

De todos modos, existe una sensación de descontento social y agotamiento de fórmulas tradicionales, tanto en el cómo se toman las decisiones como en la definición de intereses colectivos, implementación de políticas públicas y en la gestación de logros y beneficios (FPS, 2013).

“Se puede habitar en casas sólidas, pero estas se emplazan en barrios segregados. Se puede asistir al sistema escolar, pero uno que reparte muy desigualmente el capital cultural de la sociedad. Se puede acudir a los centros de salud, pero con calidades y oportunidades de atención disímiles o que implican tratamientos con gastos que trastornan el presupuesto de las familias de menor renta y que explican que el 80% de los chilenos gaste más de lo que recibe como ingreso mensual” (FPS, 2013, p. 6 – 7)

3.2 Una nueva mirada sobre la pobreza

Desde hace bastantes años se ha intencionado un cambio de mirada respecto de la pobreza y los mecanismos para superarla, en concordancia con el desarrollo de políticas públicas pertinentes a los nuevos enfoques (FPS, 2013). Por ende, es importante construir mecanismos democráticos que permitan decidir de manera eficiente teniendo como prioridad las opiniones de la ciudadanía y su participación. (Subirats, 2001).

TABLA 9: Ejes de una nueva mirada sobre la pobreza

Ejes	Detalles
Multidimensional	La pobreza no debe ser confundida con ser solo un déficit de ingresos. Es un fenómeno multidimensional en sus manifestaciones.
Multifactorial y Relacional	La pobreza no debe ser entendida como un problema unicausal. Es un fenómeno multifactorial y se produce en un contexto relacional.
Identidad	La pobreza no es un conjunto humano homogéneo. Es un fenómeno con expresiones en identidades productivas, sociales, territoriales y culturales específicas.
Procesal y Dinámico	La pobreza no es un fenómeno estable en el tiempo. Por el contrario, posee un carácter procesal, dinámico e histórico.
Subjetividad	Por lo tanto no es una realidad estrictamente objetiva. La pobreza posee dimensiones subjetivas que rivalizan en importancia con las primeras.
Comunidad	No es una experiencia que sólo se vive en un marco estrictamente individual o en las fronteras de la familia. Es un fenómeno que afecta a comunidades completas
Variabilidad y Diversidad	No es una experiencia invariable para individuos, familias o comunidades. Por el contrario, la pobreza se experimenta de modos diversos en cada etapa del ciclo vital: infancia, adolescencia, juventud, adultez, tercera o cuarta edad; o en las etapas iniciales, intermedias o finales de una familia o comunidad.
Potencialidad	No es una condición intrínseca del ser. Es incorrecto hablar de “personas pobres”. Hay personas afectadas por situaciones de pobreza. Esta diferencia permite romper con la devaluación social que encierra el primer concepto, y facilita reconocer a las personas como sujetos válidos, que también poseen recursos, capacidades y potencialidades.

Fuente: Umbrales Sociales para Chile 2013

La pobreza entonces es un fenómeno que puede impactar a las personas en el conjunto de su existencia como seres humanos, particularmente entendiendo que no

solo se relaciona con el hecho de tener o no tener, sino que también con lo que se puede ser, hacer y donde se puede estar (FPS, 2013). Es necesario entonces precisar en los enfoques de esta nueva mirada de la pobreza, de acuerdo a sus manifestaciones e implicancias prácticas.

TABLA 10: Enfoques para una nueva mirada de la Pobreza

Enfoque	Detalle
Necesidades	La pobreza se manifiesta como un conjunto de necesidades humanas inadecuadamente satisfechas.
Capacidades	La pobreza se manifiesta como un conjunto de capacidades humanas desarrolladas de manera incompleta o parcial.
Derechos	La pobreza revela la presencia de derechos humanos incumplidos, vulnerados.
Capitales	La pobreza se genera por una escasa acumulación y/o movilización de recursos en activos.
Vulnerabilidad	La pobreza se genera y persiste por la ocurrencia de siniestros o shocks que hacen decaer el nivel de bienestar o funcionamiento socioeconómico de personas, familias y comunidades.
Exclusión	La pobreza se genera y persiste por la existencia de prácticas institucionalizadas que debilitan el lazo social que une a determinados grupos con el resto de la sociedad.

Fuente: Umbrales sociales para Chile 2013

“No se puede superar pobreza sin el involucramiento activo y crecientemente empoderado de los afectados. La pobreza, en especial entendida en sus aristas subjetivas, suele estar acompañada de impotencia, pérdida de control sobre la realidad que circunda y la imposibilidad de librarse de las dificultades eligiendo otro camino. Así visto, consideramos de la mayor relevancia que la nueva generación de políticas esté fundada en el diálogo social y la participación, como prácticas que estén al centro de la gestión en todas las etapas, desde el diseño o adaptación territorial hasta sus fases de implementación y evaluación” (FPS, 2013, p.18).

3.3 Pobreza, Vulnerabilidad y Activos (Capitales)

La vulnerabilidad hace referencia a la capacidad existente (o no) para controlar las fuerzas que afectan a las personas en su vida cotidiana, respecto de la posesión y/o control de activos, de los recursos requeridos para el aprovechamiento de las oportunidades del medio. Los cambios en la vulnerabilidad hacen referencia a los recursos y requerimientos de acceso a la estructura de oportunidades, particularmente bajo un carácter asincrónico (Katzman, 1999).

“Las estructuras de oportunidades se definen como probabilidades de acceso a bienes, a servicios o al desempeño de actividades. Estas oportunidades inciden sobre el bienestar de los hogares, ya sea porque permiten o facilitan a los miembros del hogar el uso de sus propios recursos o porque les proveen recursos nuevos” (Katzman, 1999, p.9).

El mercado, el Estado y la sociedad son fuentes de oportunidades de acceso al bienestar, como instituciones básicas determinantes. Ahora bien, el mercado domina el funcionamiento de las otras instituciones sociales, y aquello ha significado una creciente incertidumbre respecto al trabajo, en cuanto se evidencia un aumento del desempleo y del empleo precario, la flexibilización laboral, el debilitamiento de las instituciones sindicales y el retroceso del Estado como empleador y como garante de la protección social (Katzman, 1999)

“El debilitamiento estructural de las instituciones primordiales se ha agudizado con la emergencia de un nuevo patrón familiar que se caracteriza por su baja capacidad para cumplir las funciones tradicionales de socialización e integración social. En efecto, se incrementaron la inestabilidad e incompletitud de la familia, se resintió la legitimidad de la propia institución familiar y se erosionaron los sólidos modelos de paternidad y maternidad conocidos en el pasado. Entre sus manifestaciones más claras se observan las altas tasas de disolución y recomposición de las familias como consecuencia del incremento de las tasas de divorcio y separación, y la proliferación de uniones precarias; el incremento de las tasas de ilegitimidad de los nacimientos, así como otros procesos asociados al aumento del embarazo adolescente y de la condición de madres solteras, y a la expansión del número de niños en hogares con jefatura femenina o que conviven con padres no biológicos” (Katzman, 1999, p.11).

Las instituciones del Estado son relevantes en la medida en que impactan en la producción, distribución y uso de activos, específicamente cuando facilitan el uso eficiente de recursos y cuando proveen nuevos activos o regeneran los agotados. Ahora bien, la mayoría de las reformas sociales referidas a la superación de la pobreza se orientan en la reducción de las atribuciones del estado, con énfasis en el mercado y en la sociedad civil, como proveedores de integración, protección y cobertura de la seguridad social (Katzman, 1999). Reconstruyamos entonces una

tipología de la vulnerabilidad y los recursos, para facilitar la comprensión de dicha relación:

TABLA 11: Tipos de Vulnerabilidad

Vulnerabilidad	Detalle
A la Marginalidad	Se trata de personas y hogares que encuentran dificultades para satisfacer sus necesidades básicas. Malas condiciones habitacionales, insuficientes activos en recursos humanos dentro de las familias, alimentación escasa y de poca calidad, alta permeabilidad a los vicios sociales, precario control y atención de la salud y una baja autoestima son algunos de los factores que se conjugan para reducir sus expectativas de buena calidad de vida. Al dictado de la inmediatez de sus necesidades, los escasos activos de esos hogares se organizan para responder a la sobrevivencia cotidiana.
A la Pobreza	Personas que, aunque por distintas razones generan ingresos relativamente bajos, mantienen su participación y confianza en las instituciones del trabajo como medio para mejorar su situación de bienestar, así como en las instituciones del conocimiento, como vía para materializar las aspiraciones de movilidad e integración para sus hijos. Usualmente, sus edades y responsabilidades familiares les impiden incorporar los "códigos de la modernidad", cuyo manejo es requerido para transitar por los nuevos canales de movilidad e integración social.
A la Exclusión	Referida a aquellos que tienen la posibilidad de adquirir los activos que los habilitan para aprovechar los nuevos canales de movilidad e integración. Dado que la calidad del conocimiento y el capital social son atributos centrales para el acceso a esos canales, las políticas que buscan proteger la situación de estos grupos deben prestar especial atención a las consecuencias de los procesos de deterioro de la unidad familiar, segregación residencial y de segmentación de las estructuras educativas, evitando que afecten negativamente las oportunidades de movilidad e integración en la sociedad moderna

Fuente: Marco conceptual sobre activos, vulnerabilidad y estructura oportunidades – Kaztman (1999)

TABLA 12: Conceptualización referida a Recursos

Concepto	Detalle
Recursos	Bienes tangibles e intangibles con los que cuenta una familia o grupo humano
Activo	Recursos cuya movilización permite el aprovechamiento de las estructuras de oportunidades existentes en un momento, ya sea para elevar el nivel de bienestar o para mantenerlo ante situaciones que lo amenazan
Capacidades	Las capacidades son un tipo particular de recursos. Se distinguen del resto porque en determinadas circunstancias operan como condiciones necesarias para la movilización eficaz y eficiente de otros recursos. conocimientos, destrezas, aptitudes y energía física, así como orientaciones valorativas vinculadas a la disciplina, a la asociación entre esfuerzo y logro, y a la disposición a diferir gratificaciones inmediatas en beneficio de inversiones que mejoran las probabilidades de un mayor y más estable bienestar futuro
Estrategias	Por estrategia se entiende cada una de las formas particulares de articulación de recursos para el logro de una meta. La meta puede ser mejorar la situación de bienestar presente (estrategias de promoción) o mantenerla evitando su deterioro cuando ella es amenazada (estrategias de adaptación). Las estrategias se traducen en comportamientos observables de individuos y hogares, en prácticas que se definen en la acción
Pasivos	Presencia de barreras, materiales y no materiales, para la utilización de ciertos recursos del hogar. Esas barreras pueden ser conceptualizadas como pasivos, en la medida que su existencia impide el aprovechamiento de oportunidades o la acumulación de activos.

Fuente: Marco conceptual sobre activos, vulnerabilidad y estructura oportunidades / Kaztman (1999)

3.4 Las políticas públicas y la nueva mirada sobre la pobreza

La democratización de las políticas públicas es un complemento que permite avanzar hacia una profundización de la dimensión participativa, implicando a la ciudadanía en aquellas decisiones que les afectan directa y personalmente, al mismo tiempo que aumenta la necesidad administrativa de rendir cuentas (Brugué, Gallego, 2001). Desde un punto de vista instrumental, las políticas públicas son las herramientas que deberían representar algún tipo de simplificación de los problemas, a propósito de su carácter operacional. Efectivamente, es muy probable que la comunidad pueda influir con mayor intensidad en la determinación de las políticas públicas que a través de partidos políticos y elecciones (Lahera, 2004).

Esto también es relevante ya que no se debe omitir que las políticas públicas son una expresión que refleja un “determinado grado de conflicto en la sociedad. Las políticas son el dispositivo de gobierno, por excelencia, a través del cual se pone en marcha y se imprime una determinada velocidad a la maquinaria gubernativa (Medellín, 2004, p.16). Podemos decir entonces que:

“Una política pública de excelencia corresponde a aquellos cursos de acción y flujos de información relacionados con un objetivo político definido en forma democrática; los que son desarrollados por el sector público y, frecuentemente, con la participación de la comunidad y el sector privado. Una política pública de calidad incluirá orientaciones o contenidos, instrumentos o mecanismos, definiciones o modificaciones institucionales, y la previsión de sus resultados” (Lahera, 2004, p.8).

Por lo mismo las políticas públicas no pueden ser entendidas al margen de los modelos políticos democráticos desde donde emergen, no se explican de manera ajena al conjunto de factores políticos, institucionales, sociales en los que se estructuran (Medellín, 2004). Es así como las fases de las políticas públicas, la discusión social, la propuesta de políticas, el proceso político tienen dinámicas distintas, aunque pueda existir una relación de reciprocidad, normalmente asimétrica, dependiendo particularmente del tipo de democracia, del gobierno, que es parte de

dichas fases. De todos modos, en algún momento pueden rediseñarse o extinguirse las políticas públicas de acuerdo a los criterios institucionales, políticos, sociales (Lahera, 2004), teniendo en cuenta esta situación, existe un planteamiento que “apunta a establecer que existen campos de confluencia posible entre políticas públicas y sociedad civil en una perspectiva democratizadora” (Delamaza, 2005, p.23)

En estos casos es normal la existencia de “una tensión entre la visión más restringida, de fomento a las organizaciones de la sociedad civil, con la más amplia, de rediseño de las políticas públicas, y de las modalidades de vinculación entre estado y sociedad civil” (Delamaza, 2005, p. 88). Ahora bien, el encuentro necesario entre políticas públicas y ciudadanía requiere por una parte fortalecer institucionalmente los instrumentos de la política, además de una mejor definición de las características de la sociedad civil. Hasta el momento ha predominado una visión de carácter instrumental, que busca funcionalizar lo material y organizacional como herramienta de adhesión política (Delamaza, 2005).

En su condición institucional, las políticas públicas no sólo expresan la particular configuración de las estructuras, funciones y procedimientos que rigen al Estado y a las organizaciones públicas, sino que también revelan la particular dinámica conflictiva en que se desenvuelve la acción pública. En su relación con las estructuras políticas, las políticas públicas expresan tanto una particular movilidad de las fuerzas políticas, como una dinámica específica de incorporación o exclusión (política, económica y social) de los ciudadanos con respecto a los asuntos del Estado (Medellín, 2004, p.17).

ANÁLISIS

1. La Trayectoria y el Sentido Histórico

1.1 Orígenes: Comunidad y Vivienda Social

Cuando se habla de una política pública exitosa y destacada de acuerdo a los criterios del gobierno de Michelle Bachelet respecto de la rehabilitación patrimonial de la Población Obrera de la Unión, se hace mención a un logro tanto procedimental como material. Ahora bien esto implicó una trayectoria, histórica y comunitaria, en relación a una sucesión de hechos, caracterizada por los obstáculos, que se debió transitar. La fundación y reorientación del uso del inicio en sus orígenes históricos da señales de aquello.

“En 1894, Juana Ross de Edwards, acaudalada dama de la sociedad porteña ligada a la beneficencia católica, adquirió el populoso cerro de La Cordillera de Valparaíso, sede de numerosas asociaciones sindicales y mutuales obreras, un inmueble singular”

Experiencia de Rehabilitación – p.25

El contexto histórico expone situaciones que eran cotidianas para los sectores pertenecientes a las elites económicas y sociales, investidas de autoridad, adquirir sectores o terrenos por completo, en la medida en que determinarían algún proyecto o necesidad asociado a dicho territorio. Por otra parte, la paupérrima calidad de vida, referida a condiciones de insalubridad, hacinamiento, explotación, entre otras problemáticas, asociada a la expansión de ideas socialistas y libertarias entre los obreros, llevó a las elites a diseñar algunas iniciativas para resolver, mínimamente, el problema de la vivienda desde el punto de vista de la beneficencia, claro está, manteniendo las asimetrías propias del momento histórico, intentando también legitimar valores relacionados al catolicismo.

“Para tal propósito se creó también una asociación que se haría cargo de su administración y que sería instituida con el nombre de la sociedad de Orden y Trabajo. Cuatro años más tarde el 11 de enero de 1898, se inauguraba oficialmente el edificio Población Obrera de la Unión, cuya administración estaría a cargo de un consejo directivo bajo la tutela del Obispado de Valparaíso”

Experiencia de Rehabilitación – p.25

Existe un reconocimiento de los habitantes contemporáneos respecto del carácter fundacional de la población como proyecto de vivienda social transitoria y particularmente referido al vínculo establecido con la ciudad. Pese a que han pasado más de 100 años de aquella época, existe un vínculo que persiste en las familias contemporáneas, no solamente por habitar el mismo inmueble y vivir en condiciones de pobreza, sino que se mantiene un legado generacional, vale decir, algunas de las primeras familias que llegaron a fines del 1800 y comienzos del 1900 han permanecido en el inmueble generación tras generación, experimentando la totalidad de proceso vividos, particularmente los adversos.

“Las familias más antiguas, son como de la generación del 25 – 30, las generaciones que aún se mantienen, actualmente hay unas, no sé, 4 generaciones, está el abuelo, la hija, el nieto y el bisnieto, que se mantienen así viviendo contemporáneamente”

Yasna Amarales – Habitante y Dirigente POU

“El primer presidente que tuvo esta población fue mi abuelo, Clemente Ibarra”

Oscar Flores – Habitante POU

“Así que ya desde que vivían mis papás acá y después fue de generación en generación, fallecieron, quedamos los hijos, quedaron sobrinos, así todo, por etapas”

Georgina Rojas – Habitante POU

Familias numerosas, características de las décadas originarias de la Población Obrera de la Unión, habitan el inmueble de manera que los núcleos familiares van aumentando y comienza a generarse un espacio de vivienda comunitario. Existe un sentido de pertenencia que no solo se distingue por habitar un inmueble histórico, o por compartir espacios, sino que también por un sentido de pertenencia familiar que, incluso, se incrementa en la medida en que nuevos núcleos familiares se instalan en el inmueble, condición fundamental del Capital Social Comunitario en cuanto a procesos de socialización, cultura y relaciones determinadas históricamente.

*“Mi abuelo fue uno de los primeros que llegó ahí, a la población obrera, y ahí nació mi mamá, que eran
16 hermanos”*

Hombre Habitante POU – 53:05

*“Pero antes de eso estaba la abuelita de mi abuelita, la tatarabuelita, ella es la que vive ahí, y
cuando mi abuelito era de la población ya, tiene que haber sido antes de 1900”*

Hombre Habitante POU – 53:20

La morfología del edificio era atípica en su construcción, tenía tres pisos y se caracterizaba por tener espacios de uso común, vale decir, que se compartían inevitablemente, particularmente referidas al patio y a instalaciones sanitarias, baños y lavaderos, en los cuales se generaba contacto entre las familias habitantes del inmueble. Había sido construido por Carlos Lorca en 1870, previo diseño de Fermín Vivaceta. El compartir espacios comunes no solo implicaba estar en lugar comunes, sino también hacer común y cotidiano el interactuar con el resto, que manifiesta similares características.

“Allí se socializaba mientras los hijos de los inquilinos correteaban y jugaban. El carácter popular y organizado de su entorno y la intensidad histórica de esos años, marcados por el cambio y los conflictos sociales, favorecieron entre la comunidad de vecinos de la población el cultivo de los valores sociales y la forja de un carácter comunitario definido, aun cuando el consejo directivo siguió bajo la tutela del obispado porteño hasta los años cincuenta”

Experiencia de Rehabilitación – p.25

La construcción y uso de espacios comunes fue un elemento de importancia entendiendo que obligatoriamente las familias desarrollaban su vida cotidiana en ese contexto, por una parte en cuanto a conflictos sociales de relevancia y por otra parte un espacio colectivo que era una extensión de la intimidad de sus propias casas y familias. La cotidianidad e intimidad eran, en algunos aspectos, compartidas por los y las habitantes de la población Obrera. Su interacción y participación tenía un carácter comunitario respecto de sus vecinos y vecinas, particularmente en las cosas cotidianas y permanentes referidas a lo sanitario, alimenticio y recreativo, en cuanto a sus intereses y disposiciones.

“Otro es el proceso histórico de la población como primera vivienda social para pobladores en Chile cierto, la vigencia de ese uso por décadas, no tuvo una reconversión de uso, siempre fue habitacional desde su inicio hasta ahora, tuvo progresivamente en el tiempo con todos los niveles de deterioro que habían, pero con todo ese nivel de deterioro, los ocupantes de la población nunca perdieron esa condición de colectivo, de comunidad”

Nerina Paz – Funcionaria SEREMI de Vivienda

Se comparte una vida en común, una experiencia en común. Familias obreras que comparten particularmente sus carencias y cotidianidades, en un espacio físico atípico, auténtico, único y permanente. Los límites entre la familia y la comunidad de habitantes del Edificio, que sin extrañeza pueden incluso ser familiares en otros núcleos, si bien no se hacen difusos, no están divididos rigurosamente o explícitamente.

IMAGEN 2: Población Obrera de la Unión en sus primeros años



Fuente: EGIS Borde Urbano

1.2 Desafíos Organizacionales: Participación y Vulnerabilidad

Luego de los años cincuenta, la comunidad tuvo que hacerse cargo de la gestión del inmueble, ya que fallece el encargado representante del Obispado. Particularmente,

luego varias décadas de haber sido construido, en el edificio se suscitaron problemas derivados de su antigüedad de la estructura.

“A partir de ese momento y en repetidas ocasiones durante los años venideros, la comunidad de la población se veía en la necesidad de organizarse para hacerse frente a diversos intentos de desalojo y remate del edificio, lo consideraban un lastre cuya solución más expedita era el recurso de demolición”

Experiencia de Rehabilitación – p.26

“Acá adentro ya se fue organizándose, haciendo reunión, cómo lo podíamos hacer, llamamos un comité que le llamaban”

Georgina Rojas – Habitante POU

Como mencionamos anteriormente, en sus orígenes la Población Obrera de la Unión es una medida transitoria de la beneficencia católica para intentar contener el déficit habitacional y el hacinamiento de la clase obrera, en un contexto de conflictos sociales y de experiencias comunitarias al interior del inmueble. Ahora bien, luego de muchas décadas, una nueva etapa exigía una preocupación sobre el tema administrativo del edificio, ya que se requería que sus propios habitantes generaran una organización que fuera capaz de otorgar soluciones y tomar las riendas de problemas como el pago de los servicios básicos y el deterioro del edificio. Por lo mismo era necesario desarrollar una participación protagónica y eficiente de las familias. Esto implica en parte, constituirse como actor colectivo, como agentes, con estrategias definidas de articulación y contención de la iniciativa gubernamental que los dejaría sin vivienda.

El conflicto como eje de la trayectoria histórica de los habitantes de la Población Obrera de la Unión se hace evidente, en un contexto en donde la comunidad debe desplegar sus recursos, pero en un contexto asincrónico, ya que si bien se generaron procesos de organización, no fue posible dar solución permanente al deterioro del inmueble, al corte de servicios básicos y a nuevas problemáticas sociales. La vulnerabilidad de los y las habitantes se encuentra en una situación de tensión con la

estructura de oportunidades, en cuanto la pobreza adquiere nuevas características e implicancias para la comunidad.

“Con el tiempo, el corte de los servicios básicos se transformó en moneda corriente, el tejido social comunitario acusó los efectos del desgaste y la venta de drogas hizo su espacio (...) Estos factores contribuyeron a minar la reputación de la población, que de tradicional y digno barrio obrero pasó a ser asociada, injustamente casi siempre, a actividades delictivas y a ser vista como un sitio eventualmente peligroso”

Experiencia de Rehabilitación – p.27

“Este edificio era mal mirado para la gente de afuera, claro que aquí adentro habían ladrones, drogadictos, sinvergüenzas, y lo malo es que nos metían a todos en un mismo saco po’, siendo que si había de todo pero no éramos todos”

Clara Soto – Habitante POU

Ya entre la década de los ochenta y noventa, el inmueble está en precarias condiciones estructurales y sociales. Si bien se mantiene el carácter comunitario del espacio respecto de las familias, el estado de abandono desde las instituciones gubernamentales se hace visible, con una organización que es incapaz de resolver las dificultades ya que exceden a sus capacidades. La torre central en donde se ubicaban lavaderos y baños había sido demolida, y el patio había sido ampliado, quedando en conjunto con los pasillos del edificio, como los únicos espacios comunitarios.

“Sí, sabís de lo que me he avergonzao, de no haber tenio nunca un baño como correspondía, porque yo llegaba, la familia de mi esposo y tenía que hacerla orinar con tarro y eso te juro que me dejaba pelá a mi, se me caía el pelo de vergüenza”

Mujer Habitante POU – 18:06

“También había gente que se bañaba en el grifo, pero no como yo le digo desnudos”

Mujer Habitante POU – 18:47

“Objetivamente había una condición de vida muy precaria, la gente, cuando llegamos a trabajar ahí, no creo que más de 8 o 9 personas tenían baño, los demás tenían que conseguir con vecinos para

ducharse o para tener un baño, entonces entendíamos que era importante visibilizar este inmueble como patrimonial”

Cristian Arias – Funcionario Gobernación Regional

“Sí, y era como una ruina prácticamente el edificio, era algo como que tú entrai y quedai sorprendido de no sé poh, de ver los medios hoyos, que la gente pasaba por ahí, que uno se podía caer, una cosa así, ¿me entendí? Los baños no habían, habían de esas duchas así, ¿cachai?, pero como que abajo en el primero, y habían como latones así, unos estes grandes donde tú lavai ropa, como unos artesones de esos que le llamábamos antiguamente”

Isabel Soto – Habitante POU

IMAGEN 3: Deterioro de la infraestructura del Inmueble



Fuente: EGIS Borde Urbano

Las características de esa vida en común, auténtica, compartida por las familias originarias y de las primeras décadas que habitaban la Población Obrera de la Unión había ido paulatinamente modificándose a lo largo de los años, si bien las problemáticas sociales nunca fueron resueltas por la política pública gubernamental, los derechos sociales nunca fueron consagrados, tanto en términos de vivienda como de trabajo, particularmente en el contexto de la dictadura, nuevos problemas se suscitaron. Una pobreza material que tiene décadas de trayectoria, particularmente respecto a necesidades, derechos y vulnerabilidades, se endurece a partir de las limitadas capacidades organizativas y a la complejidad de la variabilidad y diversidad propia del contexto.

“Y había un problema legal enorme por el terreno, donde la hoja en el conservador de bienes raíces salen arrancadas, había un vacío legal, donde no se sabía que esto era de la gente, de quién era”

Christian Amarales – Habitante y Dirigente POU

“Aparte que en la época del señor pinto con el sistema de que nos van a echar, entonces ahí nosotros estábamos luchando contra él, porque él decía que nosotros teníamos que salir de aquí”

Hombre Habitante POU 8:07

“Fuimos fíjese abajo a la Intendencia, hubo unos que se llevaron detenidos, porque la mayoría aquí, los niños chicos, todos con su cartel, diciendo quedamos acá y que no los podían sacarlos. Querían mandarlos para la CORVI que le llamaban, que era para arriba, Puertas Negras, entonces muchos dijeron que no po’, que ese era un peladero po’, no era como ahora que está poblado, entonces no po’, ninguno quiso. Y se siguió luchando, se siguió luchando hasta que nos quedamos acá”

Georgina Rojas – Habitante POU

“A nosotros el Pinto nos intentó echar, si no me equivoco, como 12 veces, con abogados y todo (...) El Pinto la quería vender, aquí se quería poner la Universidad Santa María, después la Universidad Católica, mucho movimiento por debajo, quería ganar plata, Pinto quería sacarnos a toda costa”

Oscar Flores – Habitante POU

Los y las habitantes de la Población Obrera experimentan un conflicto con las instituciones democráticas, y las familias se ven obligadas a participar reactivamente desde el punto de vista de gestionar asesorías jurídicas para ver el tema de la propiedad y evitar desalojos, realizar actividades de recaudación de fondos para aspirar a recuperar los servicios básicos, particularmente el agua y el servicio sanitario, e incluso realizar manifestaciones para defender su derecho a vivir como históricamente lo habían hecho, claro está, aspirando a mejores condiciones de habitabilidad intentando poner en práctica una estrategia que pudiera lograr los objetivos de una lucha histórica. Ahora bien, esta participación, esta recuperación de los intereses colectivos en una situación de precariedad, esta movilización de recursos comunitarios activos, tuvo otro obstáculo: las drogas.

“Consumo, ya, habían algunos que venían de afuera a consumir dentro de la población, o sea, compraban y consumían ahí mismo, pero ese fue, como te dijera, un error comunitario, porque nosotros nunca deberíamos haber dejao entrar”

Hombre Habitante POU – 29:30

Las familias comienzan a ser estigmatizadas producto situaciones relacionadas al consumo de droga, a la delincuencia, la violencia, además de la inexistencia del servicio de agua y sus implicancias en términos de salubridad. La vida comunitaria, en parte producto de las problemáticas de este estigma, comienza a deteriorarse.

“Eran grupos altamente estigmatizados, el barrio sentía que eran pequeños delincuentes, entonces había vecinos que decían si trabajas con ellos no van a alcanzar los niños decentes acá, y para la gente, los vecinos de la población obrera, se vendía droga, había alto consumo de marihuana, entonces había como una mirada despectiva de ellos”

Patricia Castillo – Directora TAC

“Nosotros hasta antes de salir éramos súper mal mirados, éramos súper estigmatizados por el tema de la pobreza, los robos y teníamos un montón de apodos malos”

Yasna Amarales Habitante y Dirigente POU

En este contexto aumentan los niveles de conflictividad interna en la Población Obrera, las familias se ven involucradas en disputas y comienzan a responsabilizarse mutuamente respecto los problemas que llevaban años sin resolverse. La iniciativa de re articulación en base a la precariedad habitacional se veía afectada, la obtención de beneficios producto de una estrategia colectiva estaba en riesgo:

“El rosario de arriba hacia abajo, del primero al segundo, del segundo al tercero, como fuera, se peleaban hasta por los cordeles de tender la ropa”

Hombre Habitante POU – 22:24

“No les tocaban un pelo, yo iba y sacaba la cresta, así era yo po’, pero después dije no, es penca porque a la final uno pelean los grandes, pelean los cabros chicos, pelean los grandes y los chicos terminan igual jugando, no me meto más le dije yo”

Mujer Habitante POU – 20:38

Ahora bien, pese a este escenario de conflictividad, existen criterios que siguen manteniendo cierto grado de unión en las familias, en la comunidad de la Población Obrera. Intereses colectivos, lazos familiares, una vida en común que perdura en gran parte producto de la fisonomía del inmueble y una valoración al perdurar colectivamente pese a las diferencias, reflejo de su tradición comunitaria. Unidad a pesar de la separación.

“Podíamos, no se po’, discutir con la vecina, pero a la hora de los “quihubos” están todos ahí cachai, se olvidó el problema que había y todo, como que se unía, igual somos como una familia”

Mujer Habitante POU – 22:40

“Todo se compartía, sufría una familia y sufría toda la población”

Mujer Habitante POU – 24:25

“A cualquier niño que le pasaba cualquier cosa, estaba enfermo, la gente estaba preocupá, que cómo está tu hijo, o cuando supongamos que alguien le pasaba una desgracia también preocupados”

Mujer Habitante POU – 23:50

“¿Sabí que es lo que era muy bueno? Porque era, se compenetraban las familias, se unían. Después cuando empezó a ponerse malo esto, ya no se unía la gente, ¿entiendes tú?”

Leonor Vargas – Habitante POU

Esta permanencia en el inmueble por parte de las familias de la Población Obrera, en cuanto a problemáticas cotidianas, ayudó a fortalecer el valor de la unidad además del reconocimiento de que luego de 100 años, las nuevas generaciones habían continuado habitando el inmueble con más vínculos familiares que antes, producto de los nuevos núcleos familiares que surgían en la misma vida en común de la comunidad que no se desarticulaba habitacionalmente. Si bien no existía un elevado desarrollo en términos de confianzas, se tomaban medidas que implicaban una cooperación coordinada y una movilización de recursos de manera colectiva, claro está, no exentas de dificultades.

Se evidencian relaciones históricas y políticas en un proceso de permanente conflicto, respecto de autoridades gubernamentales, privadas y entre la propia comunidad. De todos modos, existe una permanencia, con distintos niveles de intensidad, en el despliegue de activos y el desarrollo de estrategias en un contexto de asimetría y desigualdad social. El desafío recurrente es precisamente como superar una problemática material, teniendo en consideración que lo organizativo es el limitante inmediato, en cuanto no desarrolla redes ni consolida estrategias colectivas, vale decir, no logra institucionalizarse.

1.3 Educación y Acción: Nuevos Liderazgos y Desconfianzas Institucionales

A fines de los década de los 80' comienza a funcionar la ONG CECAP (Centro de Estudios, Capacitación y Asesorías Poblacional" en el Cerro Cordillera, en un contexto de transición a la democracia luego de varios años de dictadura, en que la comunidad internacional apoyaba económicamente estas iniciativas pro participación y mejoramiento de la calidad de vida. Luego del 90' el financiamiento internacional comienza a ser canalizado directamente a través del Estado y las ONGs comienzan a reestructurarse a propósito de lo mismo. Es así como en el año 1997 la ONG CECAP se transforma en una organización funcional llamado TAC (Taller Acción Comunitaria) que mantiene un vínculo estrecho con la comunidad del sector con un importante trabajo formativo con niños, niñas y jóvenes de la Población Obrera de la Unión.

“La utopía que hemos perseguido en estos años de trabajo es que “Juntos es Posible Construir una Vida Mejor” a través de la construcción de espacios de justicia, dignidad, tolerancia y encuentro: donde nadie sobra y donde podemos en la acción con otros hacer de los sueños una realidad”

(Como ser Voluntario del TAC – p.5)

El fundamento institucional del TAC identifica ejes claves referidos al trabajo colectivo en vías de construir una vida más digna. Establece un marco valórico a partir del cual puede ser posible generar un cambio en la vida comunitaria de los vecinos y vecinas del sector, incluyendo también a las familias de la Población Obrera de la Unión, que estaban profundamente estigmatizadas. Aterrizar las utopías

y los sueños a prácticas concretas hacía sentir que se podía avanzar pese a todas las vicisitudes tanto internas como externas. Fortalecer las relaciones sociales, comunitarias, como parte de un proyecto educativo – formativo.

“Promover el Desarrollo Integral de la Comunidad, a través de la Educación y/o Capacitación formal e informal, sobre Salud, Medio Ambiente, Educación, Mercado, Cultura; este desarrollo integral de la comunidad comprende la mejora material del Hábitat y del entorno barrial. Dirigido a niños, jóvenes, mujeres, adultos, tercera edad, vecinos, organizaciones, instituciones funcionales y/o territoriales”

(Como ser Voluntario del TAC – p.5)

Bajo una lógica educativa – formativa se busca el desarrollo comunitario, en una diversidad de áreas que van más allá de actividades específicas, sino que tiene una mirada integral de lo comunitario, desde la diversidad de habitantes y organizaciones del sector hasta las propias características barriales referidas a la habitabilidad. Se propone generar cambios permanentes en las relaciones sociales, en busca de beneficios comunitarios que apunten, nuevamente, a una vida digna, justa, tolerante, bajo estilos de vida más humanos, igualitarios, solidarios y democráticos.

“- Niños y jóvenes se constituyen en protagonistas de los cambios de sus sectores.

- La conciencia ambiental se construye a partir de acciones concretas de mejoramiento.

- La asociatividad permite potenciar el trabajo, representar distintos sectores de la comunidad y sostener la experiencia en el tiempo.

- Nadie sobra, solo juntos podemos construir una vida mejor.

- La educación se hace posible en la acción, pues en ella se tejen y constituyen relaciones que lo hacen ser permanentes”

“Como ser Voluntario del TAC – p.5 – 6)

Como ideas fuerza existe un énfasis en el trabajo educativo – formativo con niños, niñas y jóvenes con una mirada protagónica, en donde la práctica es decisiva en cuanto a su relación con el entorno y a entender que desde la acción también se generan procesos de aprendizaje. Describe la asociatividad como recurso constituyente, idealmente permanente, que permite proyectar la práctica comunitaria en el tiempo.

“Una fuerte identidad con su barrio, con su comunidad con su urbanidad, valorándola en ese momento a través del tema de moda del patrimonio, pero como su patrimonio, y dándose cuenta de que alguna manera uno es responsable de aquello que quiere, entonces creo que genero un sentido de pertenencia pero a la vez de responsabilidad, pienso que eso ha sido, no podemos decir que ha sido común a todo, a toda la POU, pero ha gatillado mucho”

Patricia Castillo - Directora TAC

“Y empezaron a tirar para arriba los muchachos, empezaron a traer gente, empezaron a llegar y a trabajar con las mismas muchachas de aquí adentro, por eso que la gente digo yo echan a todos al mismo saco porque no somos todos iguales”

Leonor Vargas – Habitante POU

“Pero estos chicos hicieron un gran trabajo, un trabajo que nadie había hecho, mira nosotros vivíamos hasta sin agua en este edificio, tu entrabas a este edificio y era una hediondez, de todos los malos olores en conjunto, y ellos lograron que no nos cortarían nunca más el agua hasta el día de hoy, que ya nunca nos cortaran la luz hasta el día de hoy”

Clara Soto – Habitante POU

El TAC asume un enfoque de trabajo fundamentalmente dirigido y a niños y niñas, que han calificado como trabajo semilla, con pertenencia, permanencia y proyección comunitaria. Esta implica un trabajo a largo plazo, que impacta desde lo personal, pasando por lo familiar, hasta lo comunitario. Este enfoque tendrá consecuencias importantes en niños y niñas de la Población Obrera de la Unión, particularmente en quienes posteriormente asumirían la responsabilidad de liderar el proceso de Rehabilitación Patrimonial.

“Hay una historia, una tradición del cerro cordillera, no hay súper hombres ni súper mujeres, si alguien siente que es eso está mal, creo que afecta la idea del TAC, de esto que ha sido la buena tierra lo que permitió que las cosas germinaran”

Patricia Castillo – Directora TAC

“Yo me crié acá, de bebe, he pasado toda mi vida acá, tengo 33 años y me que crié acá en su totalidad, estudié en el colegio de aquí al lado”

Yasna Amarales – Habitante y Dirigente POU

El TAC, como agente, asume el objetivo consistente en institucionalizar una práctica y estilos de vida comunitarios, entendiendo que busca otorgar permanencia y estabilidad al proyecto en base a un trabajo orientado a la cooperación colectiva, con desarrollo de estrategias unificadas, profundo sentido de pertenencia, trayectoria histórica, fuerzas de cambio y una potencialidad sustancial entendiendo que trabajan bajo una mirada de largo plazo educativa, articulada en redes que lo permitan.

“Poner énfasis en ciudadanos más críticos y comprometidos en lo social – comunitario. También, el voluntario se permea y se transforma con otros, por ejemplo, universitarios y profesores que descubren un mundo de trabajo y desarrollo distinto”

Como ser Voluntario del TAC – p.19

TAC reconoce a personas y organizaciones, lo individual y lo colectivo, bajo mirada comunitaria, de valores compartidos, de vida y espacios comunes, de historia compartida, de notable autenticidad. Por eso es que también su forma de desplegar y ordenar sus recursos es bajo la perspectiva de trabajo en red. No solo para recurrir o solicitar a otros agentes u organizaciones por ayuda para el funcionamiento del TAC, sino que incorporando a la gente del Cerro Cordillera y entregando beneficios, de aprendizaje y formación ciudadana, todos y todas quienes son parte del proyecto.

“El TAC desde sus comienzos ha trabajado con la lógica de articular una red de trabajo Esta red se visualiza en dos sentidos: en una forma constituye una red de apoyo para la labor y los objetivos que persigue el TAC, entonces las diferentes organizaciones contribuyen al logro de los objetivos propuestos. En otro sentido hay una lógica de retribución, de retroalimentación y no se trata únicamente de entregar y aportar, sino también de recibir, hay por tanto beneficios múltiples. Se trata entonces de una red de personas y organizaciones que se genera y crece porque existen objetivos y visiones comunes. Se mantiene en el tiempo porque hay acciones y metas compartidas y porque el TAC realiza un esfuerzo permanente porque crezca y se mantenga activa, siendo un aporte”

Como ser Voluntario del TAC – p.20

Niños y niñas de la Población Obrera de la Unión se hacen parte de manera regular de las actividades del TAC, consistentes en talleres, actividades en terreno,

dinámicas grupales, entre otras, con líneas de trabajo definidas²¹, haciendo propio el discurso referido a que juntos y juntas es posible construir una vida mejor y más digna, con un protagonista de los propios habitantes de la comunidad, recuperando sus espacios con un firme sentido de pertenencia en lo local.

Este proceso de trabajo a largo plazo entregará beneficios a la comunidad, particularmente a los y las habitantes de la Población Obrera de la Unión del Cerro Cordillera. Niños y niñas, ahora jóvenes comienzan a asumir un rol protagónico en cuanto se encuentran con un escenario complejo e incorporan todo el proceso formativo del TAC, además de la necesidad evidente de mejorar las condiciones de vida y habitabilidad de las familias que residen en el inmueble. En la segunda mitad de la década de los 90' estos jóvenes se encuentran realizando actividades en la Población Obrera de la Unión, en el lugar en donde viven y comparten con vecinos y vecinas. Como mencionamos anteriormente, existía una directiva del inmueble que se encargaba del pago de gastos comunes, reparación de espacios comunes, entre otros, que era compuesta por gente adulta, pero que lamentablemente experimentaba dificultades producto de la desconfianza y problemáticas administrativas.

“Nosotros queremos dar vuelta esa hoja, dar vuelta la cara y decir no, mira nosotros somos organizados, aquí hay familias súper dignas”

Yasna Amarales – Habitante y Dirigente POU – 38:11

“Habían muchas dificultades por esto de la credibilidad, la falta de logros, las divisiones internas, como en todo tipo de organización, entre los más antiguos y la directiva nueva, fueron tirando el carro para adelante, teniendo paciencia”

Cristian Arias – Funcionario Gobernación Regional

El grupo de jóvenes comienza a desarrollar diversas acciones en el inmueble enfocadas en mejorar las condiciones de habitabilidad del mismo, situación que comienza a generar empatía en la comunidad. Dichas acciones se realizan de

²¹ Este punto será desarrollado con mayor profundidad más adelante, en la medida en que se caractericen las dinámicas de participación e interacción que fueron propias del proceso de Rehabilitación Patrimonial.

manera cooperativa con la directiva del inmueble, y paulatinamente los jóvenes van tomando mayor protagonismo y toman iniciativas que van resultando exitosas²². Es así como producto de su gestión logran reponer el suministro de agua previo acuerdo con la empresa y realizan actividades pro fondos para regularizar la situación del servicio. Problemas puntuales eran abordados colectivamente bajo estrategias puntuales, sin mayor complejidad, pero visibles para toda la comunidad. Esto los lleva a transformarse en directiva oficial de la Población Obrera de la Unión producto de la solicitud de las propias familias ahí residentes.

IMAGEN 4: Habitantes de la Población Obrera de la Unión realizando arreglos



Fuente: Pontificia Universidad Católica de Valparaíso

Se delegó la responsabilidad a un grupo de jóvenes de manera consensuada y legítima entendiendo que representaban cabalmente a la comunidad, teniendo capacidades y manifestando voluntad. Un hito de relevancia sería el acontecido en el año 2003, en donde se constituye una mesa técnica de trabajo en el cual se genera el primer documento llamado: “Compromiso de Acciones Conjuntas. Proyecto de Recuperación Edificio Población Obrera de la Unión Comuna de Valparaíso”²³. Esta

²² Limpieza de lugares comunes, mejoras estructurales en baños, pilares, escaleras y techumbres e incluso la habilitación de una sede comunitaria. Todo al interior del inmueble.

²³ Consiste en estrategias o instrumentos de trabajo definidos por el FOSIS en el marco de programa denominada Escuelas Taller, es decir, corresponden a una metodología de formación para el trabajo de personas que viven en situación de pobreza.

iniciativa es importante entendiendo que consagra una vinculación articulada entre las instituciones de gobierno y las familias de la Población Obrera de la Unión.

TABLA 13: Logros de la organización comunitaria e institucional

AÑO	ACTIVIDAD
1998	Rehabilitación de un espacio en desuso transformado en sede comunitaria.
1999 – 2000	Reparación de la techumbre en los espacios comunes
2001	Remodelación y rehabilitación de espacios comunes. Construcción de diez pilares de hormigón armado en reemplazo de los existentes en el primer nivel.
2001 – 2002	Remodelación y cambios de pasillos y pilares del segundo y tercer nivel.
2003	Constitución de mesa técnica, inicio del proceso de saneamiento jurídico de la propiedad. Acuerdo organizaciones públicas comprometidas.
2004	Saneamiento jurídico de la propiedad y reparación de techumbre y bajadas de agua, limpiezas de puertas interiores y pintura del interior del edificio.
2005	Obtención del sello bicentenario.
2006	Obtención de subsidios habitacionales.
2007	Organización de la salida de los pobladores e inicio de los trabajos y rehabilitación.

Fuente: “Experiencia de Rehabilitación”

Las relaciones sociales de la comunidad tienen un carácter efectivo, vale decir, los proyectos y acciones que se van generando entre los y las habitantes del inmueble comienzan ser exitosos, pese a todas las dificultades que existían. Entre el 2003 y el 2007, con una directiva joven y propositiva, comienzan a realizarse gestiones directamente con las instituciones de gobierno y servicios sociales, entendiendo que la problemática judicial, de suministros, económica era compleja y no era solucionable de manera independiente por parte de las familias del inmueble. Luego de diversas gestiones el proyecto de recuperación del edificio, de Rehabilitación Patrimonial, comienza a desarrollarse y viene un momento decisivo: el abandono de las casas por parte de los y las habitantes de la Población Obrera de la Unión. Si bien existían logros importantes previamente y el trabajo era planificado de manera seria con asambleas y mesas técnicas, no estaba exento, nuevamente, de dificultades.

“Separarse de la gente, de la gente que uno quiere y ama, porque yo, aquí hay unas niñas que yo conozco desde niñas, muchas son como hijas, hermanos también, mi hermano que vive aquí al lado”

Mujer Habitante POU – 3:55

“Está toda mi familia aquí po’, y toda mi familia es de aquí, yo nací aquí en esta población, de chiquitito, y fulero ver que ahora todos se están yendo, es penca, es algo doloroso para mí, es fulero”

Hombre Habitante POU – 3:24

“Yo he estado toda mi vida aquí, es como que no querís irte po’, es como que algo, alguien te retiene aquí”

Hombre Habitante POU – 3:38

El abandono transitorio del inmueble y la separación de las familias y amistades potencian el sentido de pertenencia referido al inmueble y a la comunidad que en el habita, generando una potente emocionalidad y rechazo al momento de tener que abandonar el edificio para poder comenzar el proceso de Rehabilitación Patrimonial. Esto sumado a la desconfianza en las instituciones públicas que nunca habían aportado en el proceso de mejoramiento del inmueble o derechamente habían intentado desalojarlos. Pese a tener que ser parte de instancias compartidas con los funcionarios de diversas instituciones de gobierno y servicios sociales, teniendo logros relativamente importantes, existía una mirada negativa respecto de su posible desempeño sin las familias presentes para fiscalizar.

“Tengo esa sensación de que no voy a volver, no se porque he escuchado nuevamente comentarios, que esa fue, que fue la única solución que hubo, que hay, pa’ sacar a la gente de acá”

Mujer Habitante POU – 8:14

“Yo se que no son ellos quienes nos cuentean, a ellos los cuentean y a nosotros ellos nos transmiten la información”

Mujer Habitante POU – 10:07

“El miedo de la gente, que nos cuentearon realmente, confían en nosotros, en nosotros confían, en las autoridades no confían”

Mauricio Arévalo – Dirigente Habitante POU 10:20

“Yo digo, la gente externa, que a lo mejor puede engañar a los chiquillos y por consiguiente a nosotros”

Mujer Habitante POU – 9:57

“Cuando nos dijeron que íbamos a postular a nuestra casa, que ya iba a ser de nosotros, nadie creyó, nadie quería poner la plata en el banco, decían mentira, cuento chino, nos venían a meter el dedo en la boca, para que después venga otro y se quede con lo que es de nosotros”

Clara Soto – Habitante POU

TABLA 14: Principales dificultades del proceso

DIFICULTADES	DETALLE
Desconfianza	La desmotivación y desconfianza de un segmento de pobladores y pobladoras respecto a la culminación exitosa de la experiencia.
Desempleo	Problemas de desempleo y bajo nivel de recursos económicos (individuales y colectivos)
Drogas	Dichos problemas económicos y una serie de otros factores favorecen la aparición, dentro de la POU, de problemáticas relacionadas con el micro tráfico de drogas y todo lo que ello conlleva
Quiebres	Quiebres internos entre pobladores y pobladoras
Atrasos	Atrasos en el inicio de los trabajos de rehabilitación
Burocracia	Cierto nivel de rigidez y ralentización burocrática de los procedimientos y funcionamiento de las instituciones públicas y de las leyes pertinentes.

Fuente: Experiencia de Rehabilitación

Ahora bien, el factor emotivo, las carencias económicas, además de las dificultades relacionadas con el desempeño institucional, eran complementadas con diferencias referidas al uso de los espacios y características de las futuras viviendas, pero que también hace manifestarse ámbitos positivos que son resultado de varios años de trabajo, tanto de formación como de acción, respecto de la delegación de autoridad y legitimidad de los nuevos liderazgos construidos en la directiva de la Población Obrera de la Unión.

“Hay 2 casos muy puntuales que han echado a perder una reunión de 34 familias, yo me he sacado la cresta 10 años en esta población, disculpe, tenemos que seguir, que tenemos que sacar esta población adelante, tenemos que ingresar a la gente porque la responsabilidad de nosotros no ha acabado, va a acabar cuando entre toda la familia, porque para mi es un peso tener 34 familias afuera, que se corre la fecha de entrega, que vuelvan a pagar un mes de arriendo”

Christian Amarales – Dirigente y Habitante POU – 1:16:01

“¿Para que hacer tanto lío, si antes no teníamos ni baño y ahora vamos a tener baño y vamos a tener donde ducharnos, y vamos a tener una bonita cocina ¿Y nos vamos a poner a pelear por que esta tiene más o tiene menos? No po”

Mujer Habitante POU – 1:16:25

En el intertanto en que las familias se encuentran alojando fuera de la Población Obrera de la Unión, nuevamente expresan un fortalecimiento de su sentido de pertenencia y vida en común, particularmente de las situaciones habituales. La valoración de lo familiar, lo comunitario y lo cotidiano hacen manifiestas las trayectorias colectivas y las relaciones duraderas que han tomado un lugar de importancia en el devenir de la Población Obrera de la Unión y las familias que la habitan.

“Echo de menos todo, las peleas, los cahuines, las fiestas, se echa de menos, si una tanto tiempo vivienda ahí, yo por ser, yo salí agradecida de la población yo siempre he dicho porque gracias a lo que viví ahí, tengo lo que tengo ahora”

Mujer Habitante POU – 1:12:54

“El roce diario con la gente, eso es una de las cosas que más echo de menos, el pasar ¿hola como estás? ¿estás trabajando? no, toí sin pega, oye sabís que hay una movia, anda pá allá, preséntate”. Esa convivencia de palabra que es bonita, a mí me gustó mucho”

Hombre Habitante POU – 1:13:30

“Me falta la comunicación, o sea, estar alrededor de mis vecinos, ¿buenos días, hola, sintió el temblor anoche?”

Mujer Habitante POU – 1:13:47

La trayectoria histórica de los habitantes ha sido determinante en la construcción de un sentido referido a la participación y al vivir de manera comunitaria. Desde sus orígenes una diversidad de problemáticas sociales, atribuidas a derechos sociales, económicos, políticos y cívicos no legitimados ni otorgados ha marcado un trayecto lleno de dificultades y luchas históricas. Constantes disputas frente a autoridades e instituciones de gobierno agregado a diferentes niveles de participación han construido una convivencia compleja, aunque claro está, comunitaria.

“La chapa de los Amarales era un pedazo de diario doblao, la empujái y entrái cachá, entonces, y nadie entra, eso es encachao, eso es bonito, son las cosas que se viven que no se viven en otros lados”

Hombre Habitante POU – 25:1

“Creemos que hoy día estamos cerrando un ciclo histórico de la Población, de la Población que tiene más de 100 años, y con muchas generaciones y mucha gente que ha pasado hemos logrado llegar hasta este punto donde estamos ahora, con mucho esfuerzo, mucha gente ha sumado”

Christian Amarales – Dirigente Habitante POU – 11:57

TABLA 15: Pobreza, Activos y Participación en la historia de la Población Obrera de la Unión

Periodo	Focos de Pobreza	Recursos Activos / Capitales	Características Participación
Orígenes hasta década del 60	Derecho al Hábitat y Vivienda	Trayectoria Historica	Subsistencia
			Conflictiva Institucional
		Confianza Comunitaria	Comunitaria
	Vulnerabilidad	Cooperación Coordinada	Familiar
			Recreativa
Década del 70 hasta década de los 90	Derecho al Hábitat y Vivienda	Movilización de Recursos Comunitarios	Reactiva
	Vulnerabilidad		Intermitente
	Capital Social		Conflictiva Institucional
	Desconfianza Comunitaria		Conflictiva Comunitaria
Década de los 90 hasta Inicio Rehabilitación Patrimonial	Vulnerabilidad	Socialización	Educativa
		Educación	
		Cultura Normativa	Comunitaria
	Desconfianza Institucional	Liderazgos	Protagonica
		Trabajo en Equipo	Transformadora
		Agencia Externa	Recreativa

Fuente: Elaboración Propia

2. Criterios Políticos y Metodológicos

2.1 El TAC: Enfoque formativo comunitario articulado en redes

El trabajo del TAC destaca particularmente por su rol educativo – formativo con niños y niñas del Cerro Cordillera, trabajo a largo plazo, que va aportando a la construcción (o reconstrucción) de una comunidad organizada. A través de valores fundamentales, relacionados especialmente al trabajo en equipo, la confianza y el respeto, en conjunto con la articulación de diversos actores locales, va generando un proceso de

reencuentro de los y las habitantes del sector, bajo su perspectiva de educación en acción, valorando la diversidad, pero apuntando a reconocer intereses comunes y alternativas de cambio y de solución a problemáticas. Por una parte, existe un trabajo referido educativo – formativo de ciudadanía crítica, participativa, propositiva con los pies en la comunidad, pensando desde lo local. Por otra parte, se manifiesta una vinculación permanente, luego de 25 años de trabajo, entre actores locales, institucionales, comunitarios e incluso redes de conocimiento, tecnología y cultura.

2.1.1 Formar Agentes Comunitarios: Ciudadanía Crítica Protagonista

Los niños y niñas tienen un rol protagónico permanente y que se va consolidando a largo plazo. Una de las premisas del TAC en su tarea formativa es la relación entre la acción y la transformación de la realidad. Esa realidad no está situada en espacios diferentes a los cotidianos, a los espacios permanentes en donde niños, niñas y jóvenes se desenvuelven, está situada precisamente en la comunidad, en lo permanente. Para ello son importantes los valores compartidos y los fundamentos organizativos que permitan lograr ese objetivo transformador desde la práctica.

“Yo creo que el TAC gatilla lo que niños de ayer, jóvenes hoy, la posibilidad de mirar el mundo de manera distinta y que vea su propia realidad de otra forma. Una realidad más desde sus propios pies, más como el TAC lo hacía a través de la autogestión, de no vivir e imaginar solo proyectos sino que decir que somos nosotros capaces de hacer y como responsables de transformar la realidad”

Patricia Castillo – Directora TAC

El TAC en cuanto a líneas formativas comunitarias desde la acción, tiene cinco ejes fundamentales: prevención, mejoramiento ambiental, cultura, identidad local y recuperación de espacios públicos. Estos ejes se articulan bajo la premisa de que es posible vivir mejor en el espacio inmediato, en el barrio, en el cerro, en la comunidad, re enfocando el uso de los tiempos libres de niños, niñas y jóvenes, potenciando la valorización de los mismos sobre su comunidad y sobre los cambios que son necesarios para mejorarla, a través de la expresión, de la participación y de la acción transformadora.

TABLA 16: Líneas de trabajo referidas a formación de agentes comunitarios

Línea de Trabajo	Detalles
Prevención con Niños y Jóvenes	El TAC, desde sus inicios se ha constituido en un espacio de prevención, pues ha permitido que niños y jóvenes ocupen su tiempo libre en acciones de mejoramiento y recuperación de su entorno, de sus relaciones en la comunidad y de que hemos llamado autoestima comunitaria, la de valorar su espacio y la relación en éste. A través de talleres y actividades permanentes de capacitación, desarrollo personal, y acciones que permiten ocupar el tiempo libre.
Educación y Mejoramiento Ambiental con Niños y Escuelas	Esta ha sido una de las principales acciones en estos 20 años, permitiéndonos potenciar la capacidad de la comunidad para mejorar sus propios espacios, donde niños y jóvenes se constituyen en los principales agentes en este proceso de mejoramiento. La metodología de trabajo se caracteriza por una educación en la acción: los niños y jóvenes construyen una mejor manera de relacionarse con el medio y entre sí, a partir de la transformación del entorno.
Cultural	Una de las apuestas de nuestro trabajo es posibilitar la expresión y difusión de la cultura en los cerros, desmitificando la idea de que la cultura es un tema lejano a la gente y a su vida cotidiana. En este sentido, consideraremos como un derecho el de acceder y ser parte del proceso de construcción de la cultura (visión de ella como algo dinámico, o que está por hacer). Así hemos intentado generar espacios colectivos que permitan cristalizar este anhelo, tales como la creación de murales y el anfiteatro.
Identidad Local	El TAC cuenta con una experiencia extensa en torno al tema de la historia local, pues se desarrollan en forma permanente talleres en los que participan niños y adolescentes y jóvenes orientados a recatar y valorar el patrimonio humano, histórico y arquitectónico de cerro y la ciudad en que ellos viven. Aparece como un elemento capital- el de la identidad local – en el fortalecer el protagonismo de los propios sujetos en el proceso de mejoramiento de su entorno y de las relaciones en él.
Recuperación y Mejoramiento de Espacios Públicos	Una de las líneas de acción que se han ido consolidando en el tiempo es la ir “tomando” y conquistando espacios para el uso público; ello responde a la carencia de estos, como el creciente proceso de introversión de la comunidad hacia el espacio privado. La intervención colectiva en la recuperación y mejoramiento de los espacios públicos (convertidos en basurales, sitios eriazos, estacionamientos) ha permitido la construcción de espacios concretos que permitan revertirlo, generando posibilidades de encuentro.

Fuente: Como ser voluntario del TAC

Estas líneas de trabajo manifiestan una línea en común que tiene que ver con la práctica educativa transformadora de los propios espacios en los cuales se habita, proceso de aprendizaje y acción permanente, aprovechando también los tiempos libres, de ocio, para fortalecer el desarrollo personal. Por otra parte, el conocer y

reconocer la historia en común que comparten las familias del sector, que ha ido moldeando la comunidad y sus intereses, conflictos, voluntades. Esto puede plantearse como la formación de agentes comunitarios que aspiran a incidir en su realidad inmediata, de manera colectiva, positiva y transformadora, como expresión de una ciudadanía crítica, partícipe de una comunidad organizada, con conocimiento de sus derechos y deberes.

Esto implica compartir un largo trazado formativo, que se asocia también a una trayectoria compartida por quienes participan de talleres y acciones propios de las líneas de trabajo. Esta trayectoria no solamente se manifiesta a través del TAC, sino a partir de compartir espacios comunes en la comunidad, de lazos familiares, de vivir situaciones de logro y adversidad de manera colectiva. Precisamente es allí donde apunta el TAC con sus líneas de trabajo, a la transformación del entorno con protagonismo de sus habitantes, niños, niñas, jóvenes, ciudadanos, ciudadanas, todos agentes de transformación social comunitaria.

“dirigentes, que eran formados por parte del TAC, que tenían la escuela del TAC, que era esta mirada del TAC que significa, primero un concepto general, que siempre es posible, que no requieres depender del estamento público que primero estás tú de reconocerte y cómo eres capaz de establecer una relación con la estructura pública de manera distinta y horizontal, etc., entonces yo diría por ahí es la entrada y la entrada da una mirada distinta respecto de lo que, esta mirada del patrimonio no desde lo estético no desde lo romántico necesariamente sino desde lo real”

Cristian Arias – Funcionario Gobierno Regional

“Nuestro norte sigue siendo siempre el trabajo, el principal actor son los niños, de manera que no tenemos una apuesta que cuando los niños crecen se queden en el TAC, no hay forma, no hay dos TAC, la idea es que este paso ayude de alguna manera a que ellos sean ciudadanos, hay niños que han pasado y dirigen a su universidad, muchos dirigentes de la universidad”

Patricia Castillo – Directora TAC

La apuesta del TAC apunta a la participación protagónica de los habitantes del Cerro Cordillera en el devenir de sus vidas, particularmente de niños y niñas que han participado de la experiencia formativa. Esto implica una mirada en donde se desplaza lo tradicionalmente considerado como público, aquella institucionalidad que

no se vincula con las comunidades, que se visualiza distante de la vida cotidiana de las personas. Es así como posiciona lo fundamental, lo político, lo público en los espacios sociales permanentes, que son permanentes para la ciudadanía.

2.1.2 Recursos en Redes permanentes y duraderas

Un mecanismo prioritario para fortalecer el proceso de aprendizaje en la acción es complementar los esfuerzos, los conocimientos, los intereses. El TAC es una expresión institucional de trabajo de movilización de recursos bajo la lógica de redes, o sea, de manera voluntaria se hacen converger labores, capacidades, fuerzas, que aportan a la consecución de los objetivos del TAC bajo un enfoque de retroalimentación y aprendizaje, vale decir, mis aportes al proyecto tiene un impacto en la comunidad pero fundamentalmente en quién participa de dicha manera, ya que el proceso de aprendizaje y formación de esta ciudadanía crítica es permanente. El trabajo de todos y todas enmarcado en un proceso de acción colectiva puede tener un impacto transformador en la comunidad, sean voluntarios, voluntarias, profesionales, niños y niñas, jóvenes, familias habitantes del sector, etc. Todos y todas pueden desarrollarse como agentes comunitarios.

“Yo soy voluntario del TAC, hace más de 15 años llegué primero como voluntario a la población y luego me tocó estar como profesional, entonces yo tengo la mirada condicionada, personal, pero también tengo una mirada del TAC, una mirada que tiene que ver con una mirada respecto de los espacios públicos, como espacio primero, no estático, o sea, no el espacio público por el espacio público, sino en qué medida somos capaces en el ámbito en que nos movemos de colaborar para que este espacio público sea ocupado, habitado, mejorado, valorizado, te fijas, y eso pasa por un proceso de vinculación distinta ya al tiro con ese lugar”

Cristian Arias – Funcionario Gobierno Regional

En este sentido, el TAC cuenta con 4 líneas de trabajo, sustentadas en la articulación de una red local y comunal, el fortalecimiento de la acción voluntaria, la biblioteca comunitaria y el trabajo referido a extensión, bajo la premisa de la retroalimentación, intercambio de experiencias y aprendizajes colectivos.

TABLA 17: Líneas de trabajo referidas a recursos y redes

Línea de Trabajo	Características
Articulación de Red Local y Comunal	Aunar voluntades en pos del mejoramiento del entorno, generando asociatividad que implique compartir visiones de sociedad y estilos de vida, trascendiendo proyectos puntuales, abriendo nuevas y más oportunidades de aprendizaje e intercambio mutuo. En ella se articulan más de 40 organizaciones, tanto públicas como privadas, de diversas áreas.
Biblioteca Comunitaria	Promover el uso del tiempo libre, como el acceso a la cultura y tecnología. La biblioteca cuenta con más de 5000 textos, desarrollo de talleres de reforzamiento escolar, talleres de poesía y cuentos, talleres de acercamiento a la lectura.
Fortalecimiento de la Acción Voluntaria	Promover el ejercicio de la Ciudadanía, a través de una acción voluntaria basada en el Desarrollo Local, la Autogestión y la Responsabilidad Cívica. Se fomenta tanto a nivel local, como en el espacio universitario nacional e internacional.
Extensión	Promover el intercambio de experiencias y aprendizaje, tanto en el espacio del TAC (Pasantías y visitas educativas), como en el comunal, regional, nacional e internacional; tanto a través de la visita presencial (seminarios, foros esas, etc.), como en el uso y difusión de multimedios.

Fuente: “Como ser Voluntario del TAC”

Fundamentalmente estas líneas de trabajo apuntan a fortalecer la asociatividad de la ciudadanía, considerando a los habitantes del Cerro Cordillera en conjunto con las organizaciones e instituciones que allí funcionan. Esta articulación también tiene un carácter cultural, tanto en lo tecnológico como en las prácticas desarrolladas por y para la comunidad. Lo prioritario es precisamente el intercambio que se genera a partir de la participación de diversos actores, individuales o colectivos, en vías del desarrollo local. Una de las expresiones de mayor fuerza, es la acción voluntaria de estudiantes y profesionales que se incorporan al proyecto del TAC y la comunidad, experimentando también un proceso de aprendizaje colectivo.

“La idea no es llenar de TAC, sino de promover la idea de que con otros puedes cambiar las cosas, entonces en ese sentido de contar estas experiencias, esto nos ha resultado, esto nos parece interesante, este es el perfil de voluntarios que buscábamos, ya que no estamos buscando a un voluntario que se cree dios sino que cambie la historia”

Patricia Castillo – Directora TAC

El TAC en sus más de dos décadas de presencia en el sector, se establece de manera permanente, constituyéndose como una institución articuladora de

capacidades, voluntades, intereses, acciones, entre otros elementos de importancia. Su permanencia ha trascendido a su permanencia física, desplegándose a través del trabajo en red, en diferentes espacios, institucionales y no institucionales, en los cuales la comunidad se hace presente constantemente. Es así, como el TAC se convierte en un agente de institucionalización, dinamizador del Capital Social Comunitario:

TABLA 18: TAC como agente de institucionalización comunitaria.

TAC: Agencia de Institucionalización Comunitaria		
EDUCACIÓN EN LA ACCIÓN	CIUDADANÍA CRÍTICA	SUPERACIÓN DE LA POBREZA
Enfoque Formativo Comunitario Articulado en Redes	Formar Agentes Comunitarios	Prevención
		Educación Ambiental
		Cultura
		Identidad Local
	Recursos en Redes Permanentes y Duraderas	Recuperación de lo Público
		Red local comunal
		Biblioteca Comunitaria
		Fortalecimiento del Voluntariado
TRANSFORMAR LA REALIDAD	AGENCIA EXTERNA – INTERNA EMPODERADORA	Extensión
		COMUNIDAD ORGANIZADA
Capital Social Comunitario		

Fuente: Elaboración Propia

2.2 Institucionalidad Ejecutora

2.2.1 Agencia Deliberativa

La ejecución del proyecto de rehabilitación patrimonial de la Población Obrera de la Unión implica un contacto permanente con la comunidad y sus dirigentes. Por lo mismo, existen pautas y/o protocolos de trabajo propios de las políticas públicas. En este caso, se evidencia una perspectiva distintiva, que releva otros aspectos en el desarrollo de una metodología de implementación del proyecto:

“Una metodología, no se qué saldría de eso la verdad es que yo creo que se fue construyendo en el tiempo más aciertos que errores, pero errores que efectivamente nos echaban para atrás y había que rebobinar hacer de nuevo”

Nerina Paz – Funcionaria SEREMI Vivienda

“El trabajo en la Población Obrera de la Unión también es un camino, no una metodología, fue un camino bastante a ciegas, intentando si había piso para hacer las cosas que se estaban haciendo”

Raúl Araya – Arquitecto EGIS Borde Urbano

Esto en cuanto incentiva la Co – Evolución de Estrategias de la comunidad y sus habitantes, resulta determinante. La construcción de relaciones sociales participativas desde un enfoque comunitario, permite identificar necesidades y construir colectivamente respuestas, a través de procesos de debate y generación de conocimiento, en vías de recuperar el Control de los Recursos y elevar el Nivel de Bienestar de las familias.

“Tiene que ver con el tema de la dignidad, o sea, la dignidad implica no solo, yo te hago la pega dígame, yo te mejoro tu calidad de vida, sino que la mejoramos en conjunto. Es un concepto, claro, un diagnóstico de la calidad de vida es deficitario, pero un diagnóstico respecto de las soluciones y de la dignidad en la condición de vida que tiene que ver con incorporar a la comunidad en la solución respecto de sus propios males”

Cristian Arias – Funcionario Gobierno Regional

“Las personas que estaban, en esta caso el ministerio de vivienda que eran muy entusiastas con este proyecto, muy entusiastas nos acompañaban hasta el final”

Yasna Amarales – Habitante y Dirigente POU

El proceso de recuperar el control y elevar el nivel de bienestar es incentivado desde las instituciones ejecutoras del proyecto a partir de una concepción de la participación centrada en la Promoción de los actores, desde la complejidad de la Determinación Histórica de los mismos y del lugar que ocupan (o deberían ocupar) en el Campo Social.

“A desarrollar proyectos de interés social, como se llamaba antes, en el marco de lo que nosotros entendemos por proyecto participativo, es decir, el proyecto no baja de la genialidad de ni los técnicos ni de los arquitectos, menos de los políticos, sino que una reunión compleja de todas las parte en que cada uno va a portando en la medida de sus competencias, capacidades”

Raúl Araya – Arquitecto EGIS Borde Urbano

“El proyecto participativo genera siempre mejores condiciones para la sustentabilidad del proceso, desde el punto de vista técnico, social, legal incluso, porque partimos de la base de que nadie sabe mejor como vive que el que habita”

Raúl Araya – Arquitecto EGIS Borde Urbano

Este criterio institucional apunta a desarrollar condiciones políticas y sociales con una comunidad cuya base potencial podría lograr generar el salto desde habitantes, actores sociales, hacia agentes comunitarios en la medida en que puede Co – Ejecutar Deliberativamente el proyecto de rehabilitación patrimonial. Esto permite identificar un proceso de reconversión de funcionarios y funcionarias en Agencias Externas que aportan en el desarrollo de una Comunidad Organizada, expresión de Capital Social Comunitario.

2.2.2 Disputabilidad Institucional

El facilitar procesos de Participación Deliberativa implica referenciar la experiencia referida a la política habitacional y sus modelos de participación tradicional, identificando diversos tipos y niveles de la misma, en cuanto a sus fases.

“Los programas habitacionales tienen componente la participación ciudadana, la participación de los comités en este caso, pero que está mal trabajado, se trabaja como participación informativa, no como participación, sino como información ciudadana”

Nerina Paz – Funcionaria de Gobierno

“Respecto de la política pro participación o sea, yo diría que inicialmente las miradas post dictadura hubo una lógica de controlar las fuertes demandas y expectativas de la ciudadanía a través de la conformación de organizaciones funcionales en realidad respecto de objetivos concretos”

Cristian Arias – Funcionario Gobernación Regional

Esto es reflejo de una articulación entre un enfoque No – Participativo Encubierto y una lógica Participativa Instrumental. La limitación a un proceso de Información Restringida para Receptores, de Consulta No Vinculante, es reflejo de modelos participativos Elitistas Competitivos. Por otra parte, con un carácter restrictivo en cuanto a un proceso de Promoción de Agentes Comunitarios.

“En el ámbito habitacional, de la vivienda, comité, la vivienda y el mejoramiento urbano que era el tema de la participación, entonces era como en qué medida podemos controlar la expectativa a partir de generación de organización, a partir de necesidades específicas, eso fue por una parte fue generando un cierto orden en la demanda pero también yo diría que a nivel comunitario y territorial fue generando mucha división porque de algún modo la gente fue organizando para materias específicas más que en el barrio, te fijas, entonces y que después hoy día esta invisible yo diría, pero fue así”

Cristian Arias – Funcionario Gobernación Regional

“Estos proyectos son excepcionales no porque sean demasiado buenos, sino porque son excepciones que hay que meterse en las patas de un sistema que lo que quiere es aplastarte no más, porque para ellos era muchas veces más importante la planilla Excel que decía que todos habían ido a reunión que lo que se había discutido y conversado”

Raúl Araya – Arquitecto EGIS Borde Urbano

Se evidencia además que el objetivo de Gobernabilidad y Consenso es prioridad de la institucionalidad democrática, y no necesariamente es prioridad para quienes ejecutan. Se evidencia un sustento argumentativo que distingue de manera diferente el proceso de Toma de Decisiones, a partir de un Conflicto que se presenta como Oportunidad.

“Me da la impresión el tema de la participación tenía más que ver con la legitimización de lo obrado, con la visión también de la organización de las personas como beneficiarios, todavía, así bien hay una agenda que es mucho más horizontal, en la práctica te encuentras con que la participación es restringida, es limitada, es cosa de mirar los planes de desarrollo”

Cristian Arias – Funcionario Gobernación Regional

“Desde la patudez y las ganas, cuando tienes ganas y eres patudo no encuentras que haya un límite, son absurdos, los cuestionas, y cuando los cuestionas esos límites se derrumban solos”

Raúl Araya – Arquitecto EGIS Borde Urbano

2.2.3 Co – Ejecución Restringida

La participación de carácter deliberativo implica la ejecución conjunta de las etapas de las diversas fases de la implementación de una política pública. Para ello es importante que en la fase de Información y Diagnóstico se logren construir Estrategias y Normas de comunicación y trabajo.

“Sacarlos de una visión estrecha de lo que se cree que es habitar, en primer lugar nadie habla de habitar todos hablan de la casa, de la vivienda, por lo tanto hay que sacarlos también de la cosificación que tiene la vivienda, o sea hacer entender que la vivienda no es un producto de consumo más como lo es un par de zapatos, una polera, un computador, sino que es el lugar donde tú te encuentras, te haces un mundo”

Raúl Araya – Arquitecto EGIS Borde Urbano

“Sumado a eso que se genera toda una formación de líderes por parte del TAC que forman líderes que calzan muy bien con nuestros instrumentos que quieren empoderar y dar espacios a los dirigentes de vivienda, a los grupos organizados, que no solo son demandantes sino que son más activos más propositivos”

Nerina Paz – Funcionaria SEREMI de Vivienda

Si bien esto implica sentar las bases para una perspectiva compartida, también implica diferenciar las responsabilidades prácticas institucionales, que hacen referencia a lo técnico. Si bien se implementa una co ejecución en la toma de decisiones, en el cumplimiento de aspectos técnicos funcionarios y funcionarias marcan diferencia respecto de las competencias para poder decidir.

“Cuando tenemos que votar en realidad yo soy la única imparcial del tema porque todos los demás podían quedar inhabilitados, en la lógica pública digamos, la lógica privada da lo mismo, se producen situaciones de conflicto, porque nosotros como garantes teníamos que preocuparnos de que las decisiones que ellos tomaran independiente de que ellos las tomaran y tuvieran todo el peso de la decisión fueran las correctas”

Nerina Paz – Funcionaria SEREMI Vivienda

“Lo que el sistema público hizo ahí fue dejar hacer, no cortar las alas antes de tiempo. Salvo la Nerina, alguno que otro personaje, incluyendo a la ministra por supuesto, al Seremi que también nos agarramos varias veces, un tipo bastante ilustrado, Daniel Sepúlveda, un tipo con el que se puede hablar, es imposible, no hay vuelo no más”

Raúl Araya – Arquitecto EGIS Borde Urbano

“Asi fueron acoplando las ideas y más o menos lo que queríamos, aunque habían cosas que no se podían”

Oscar Flores – Habitante POU

Una condición de relevancia es la existencia de experiencias organizativas previas a la implementación del proyecto de Rehabilitación, Comunidad Organizada, que permitió tener un margen de cooperación coordinada y de movilización de recursos. Esto significa que la participación es resultado de las condiciones objetivas de la comunidad y de las rupturas generadas con los protocolos institucionales, de manera voluntaria. La Co – Ejecución depende entonces del Capital Social Comunitario y la posible dinamización de Agencias Externas.

“Efectivamente había una dualidad entre esta visión institucional que estaba soportada por toda esta valorización de lo patrimonial como un tema relevante dentro del ministerio, con una mirada pública de eso, y por otro lado el tema de que yo como arquitecta sintonicé con el tema y con la valorización de lo que significaba una comunidad organizada en un proyecto como este, entonces juntaron, yo diría, estas dos cosas desde las dos perspectivas desde el respaldo institucional y la postura digamos mía digamos frente al tema de rehabilitación cuidadosa”

Nerina Paz – Funcionaria SEREMI Vivienda

“Como había esta buena voluntad de algunos funcionarios públicos se permitió que por lo menos en el nivel de la declaración las cuestiones fueran permitidas y en el nivel la acción real que es el desarrollo del proyecto esos funcionario no se metían, por lo tanto ahí era una disputa entre nosotros, que no era una disputa por que estábamos en la misma posición, sino que cuanto más avanzamos en la restricción”

Raúl Araya – Arquitecto EGIS Borde Urbano

3. Dinámicas de Participación e Interacción

3.1 Confianza y Cooperación Coordinada

La participación desde un enfoque deliberativo implica la promoción de actores hacia un estado de agencia en donde puedan incidir en un espacio social específico, vale decir, en un campo social. La articulación de relaciones colaborativas y de cooperación requiere de permanencia y reconocimiento de las condiciones de asimetría y desigualdad en que pueden encontrarse la comunidad. La trayectoria histórica de la comunidad de la Población Obrera de la Unión indican un evidente conflicto de con las instituciones gubernamentales y del servicio público a propósito

de su incapacidad para dar una respuesta a la problemática habitacional. El punto de partida entonces generar espacios de encuentro.

“Estuvimos 3 meses situados trabajando allí, lo que hacíamos era conversar y almorzar con ellos, hicimos varias como actividades de fotografía, de contar historias, hay un montón de cosas, lo que reúne todos esos elementos es saber lo que es verdaderamente relevante”

Raúl Araya – Arquitecto EGIS Borde Urbano

“No, acá se dio en paralelo, fuimos conociendo a la comunidad a partir de las necesidades y problemas que nos evidenciaron y a partir de eso nos fuimos sumando a las acciones de la comunidad, es lo que te digo yo, en el tema respecto de dificultades de saneamiento, la dificultad del tema del agua, la dificultad respecto del remate, etc., fuimos de algún modo, ir, sin quererlo, ganándonos un espacio ahí, a partir de las reuniones que sosteníamos con ellos, en el lugar, acá, con los servicios, etc., entonces se fue dando un proceso de inserción y acción en paralelo y a partir de eso fuimos generando estableciendo los vínculos, ahí mismo generando las confianzas, acá la única entidad en donde había cierto grado de credibilidad”

Cristian Arias – Funcionario Gobierno Regional

“Entonces fuimos viendo esas cosas, que ya nunca nos cortaron el agua, que nunca más nos cortaron la luz, entonces había que creerle a los cabros po, cómo no iba a ser verdad lo que estaban diciendo”

Clara Soto – Habitante POU

La confianza, así como pilar del Capital Social Comunitario, también es pilar en procesos de empoderamiento y de gestión pública, entendiendo que la lógica de levantar experiencias de organización y cooperación en la comunidad es equivalente a la ya existente entre los y las habitantes de la Población Obrera, vale decir, implica incorporarse a la Comunidad Organizada y dinamizar y movilizar los recursos activos de la misma, y los que puedan aportarse desde las diversas instituciones que participan.

“Era un trabajo de ir sacando muchas capas, de que la gente se sentía absolutamente mirada en menos por vivir en ese lugar, por lo tanto tenía un reacción más bien agresiva pa' ir indagando sobre lo que era su corazón, su alma o su forma de habitar”

Raúl Araya – Arquitecto EGIS Borde Urbano

“Se hacían reunión y participábamos todos y las hacían las reuniones en la parroquia, allá. Hacían reunión, participaba el cura también y todo ese cuento, entonces ya como que se veía un poco más serias las cosas”

Leonor Vargas – Habitante POU

“Pero a nivel profesional yo diría que fue un apoyo, asistencia técnica, orientación respecto de algunos pasos que se podían seguir y respecto de la presencia de un tema que era relevante, de una solución de mayor calidad y más sustentable en el tiempo que era rehabilitar la población en la comunidad en cuanto a la infraestructura”

Cristian Arias – Funcionario Gobierno Regional

“Esta directiva que empieza a ver el tema, los jóvenes, que anecdóticamente yo me vínculo con ellos, una cosa súper doméstica, yo estaba en el SERVIU trabajando en esa época, y alguien, no se por qué les pasa el dato al “Chea” para que hable conmigo para conseguir un camión de basura y yo le consigo un camión de escombros, dentro del mismo”

Nerina Paz – Funcionaria SEREMI Vivienda

Entendiendo que el objetivo del proceso era elevar el bienestar de los y las habitantes de la población respecto de su situación habitacional y de hábitat, las dinámicas de trabajo se caracterizaban por el trabajo de búsqueda de soluciones, que fundamentalmente hacían referencia a la confianza en las capacidades técnicas de los profesionales y servicios que se vinculaban al proceso.

“Primero generar la confianza de que lo que estás haciendo tiene cierto sentido”

Raúl Araya – Arquitecto EGIS Borde Urbano

“Reuniones informativas principalmente, básicamente reuniones, reuniones donde nos juntábamos nosotros, y nos acompañaron muchos amigos en el proceso porque solos no hubiésemos podido lograr, muchos amigos, compañeros, que trabajaban en servicios públicos, en el fondo, que “prestaban ropa” para darle credibilidad al asunto, y yo creo que esa cosa fue como importante”

Yasna Amarales – Habitante y Dirigente POU

“Fijate que todos cuando llegaban aquí como que se encariñaban con esto, entonces participaban ellos mismos, ¿entiendes tú? Participaban y nos ayudaban mucho, nos ayudaron mucho. Aquí vino gente de afuera, de Andalucía, que ellos donaron esa plata para reparar esto”

Leonor Vargas – Habitante POU

IMAGEN 5: Asamblea Habitantes Población Obrera de la Unión



Fuente: Documental "Población Obrera"

3.2 Empoderamiento y Cultura Normativa

Las dinámicas de participación también tiene un carácter educativo y práctico como se evidenció anteriormente, particularmente con la iniciativa de la EGIS y del TAC. La premisa de que es posible transformar la realidad inmediata es la que genera el primer impacto en el proceso de empoderamiento y posteriormente en el desarrollo de agentes comunitarios que pueden incidir en la estructura de oportunidades a partir del proyecto de rehabilitación patrimonial y de las iniciativas de comunidad organizada.

“Además de gente políticamente independiente en general, una mirada crítica política al ámbito político, eso es valioso y lo otro que yo creo que mira tal vez no se, es imposible descontextualizar la experiencia de la población con el TAC, si bien el TAC no estuvo, estuvo metido en el proceso más difícil cuando nadie los pescaba en realidad, nosotros llegamos cuando ellos estaban ya organizados, pero el TAC a través de los chiquillos estuvo en toda la previa, como fue generando liderazgo en estos jóvenes, de levantar esta bandera de visibilizar a la comunidad y lograr una solución a los problemas que tenían y como también el TAC traslada un discurso respecto de lo que es el espacio público y como hay que hacerse partícipe de ese espacio público, como yo soy capaz de a pesar de las inclemencias, yo tener fe, creer que es posible, y eso es un gran mérito del TAC”

Cristian Arias – Funcionario Gobernación Regional

“Antes de establecer un vínculo con la Población Obrera de la Unión, lo que se establece por largo tiempo es un vínculo con los niños que ahí vivían, cuando TAC llega a Cordillera, hace ya 23 años, había allí un grupo de 20 niños que participaban y rápidamente se hacen parte y participan en las actividades del TAC como niños. Venían, jugaban, entonces fuimos conociendo, conociendo su historia, y luego de 5 años de trabajo con ellos fuimos a la población obrera”

Patricia Castillo – Directora TAC

Empoderar implica generar condiciones de transformación, que no son inmediatas sino que se proyectan en el tiempo, moldeando una trayectoria de vida, por lo mismo, significa generar una cultura distinta sustentada, en este caso, en la recuperación de los espacios públicos, locales, barriales, por ende, en reconstruir la comunidad.

“Hay que mirarlo en perspectiva, el trabajo en red, el trabajo en recuperación de espacios públicos, el trabajo respecto de los niños y niñas, como ha hecho una apuesta por los niños y niñas, como ha dado frutos en estos niños y niñas que hoy son jóvenes o adultos jóvenes”

Cristian Arias – Funcionario Gobierno Regional

“Me niego a creer que lo humano se reduce a una ficha, y esa es una cuestión de fondo”

Raúl Araya – Arquitecto EGIS Borde Urbano

3.3 Redes y Agencias

Trabajar en red es resultado de la experiencia educativa y organizativa que si bien posiciona a la comunidad en su espacio local, permite identificar otros actores y/o agentes que comparten, o pueden llegar a compartir, valores y principios similares en vías de la puesta en práctica de una estrategia comunitaria, o en su defecto, logra determinar que actores o instituciones tienen responsabilidades públicas para con la comunidad.

“Una es la cierta cohesión de la comunidad, al menos de un 50% de la comunidad, el liderazgo de los, otro factor, de este grupo de jóvenes ligados al TAC, con la experiencia del TAC, lo tercero un factor fue que yo diría que hubo en algún minuto, en la mirada del proceso, una cierta confianza de los organismos públicos respecto de la gestión de la propia comunidad en el proyecto, entonces se abrió harto y se remitió una relación más horizontal, un factor clave fue la relación horizontal entre la comunidad organizada con los servicios públicos”

Cristian Arias – Funcionario Gobierno Regional

“Yo creo que son organizaciones profundamente distintas y tienen por común compartir el espacio del cerro cordillera. Dos o tres dirigentes de la población obrera son voluntarios, eso no es lo de fondo yo creo, ya que ellos han sido capaces de construir su propia forma, y en ese sentido somos muy independientes, que no son dependiente de TAC, que son aporte, cada uno tiene sus pies y trabaja en las cosas que hay en común y que involucran a todo el cerro, pero creo que hay mucha independencia, han creado nueva organización, vinculadas a la historia de la POU, ahí hay un tremendo trabajo”

Patricia Castillo – Directora TAC

“Fue un empeño guiado por ciertas personas y por mucha voluntad, y por mucha buena voluntad del punto de vista de algunos funcionarios públicos y eso fue lo que permitió hacer la cosa digamos, si tu dijeras esto viene de la política pública o del trabajo comunitario del TAC, de la política pública será un 10% y de lo otro el 90%, ahora, eso es lo que se reúne a la base, porque ninguna de esas 2 cosas es la que hace el proyecto, eso es solo lo que le da condiciones de posibilidad”

Raúl Araya – Arquitecto EGIS Borde Urbano

“Todos los chicos, incluidos mis hijos, iban a comer allá, hacían recreación, de teatro, de distintas cosas habían, y era muy bueno, y todos los chicos de aquí adentro iban al TAC, iban a comer al TAC”

Clara Soto – Habitante POU

En el proceso de trabajo en red e incorporación de agentes institucionales se destaca la co – ejecución del proyecto, desde lo financiero hasta la incorporación y activación de recursos que no existían inicialmente. La etapa de implementación es la que requiere de mayores redes, ya que se manifiestan limitaciones técnicas en la comunidad e instituciones ejecutoras. Las dinámicas de participación manifiestan entonces un enfoque de trabajo en redes, que tiene un carácter permanente en la medida en que se consideran agentes y/o instituciones previas al proyecto de rehabilitación patrimonial, como el TAC y profesionales voluntarios, y del presente, como Junta de Andalucía. Esto implica además saber manejar las posibles diferencias respecto de intereses y capacidades, además de las dificultades relacionadas a la ampliación del campo social, el control de los recursos y una comunidad organizada que debe re – articularse.

IMAGEN 6: Taller de Diseño EGIS



Fuente: EGIS Borde Urbano

“Nosotros fuimos un poco el puente para esta vinculación entre la organización y los servicios públicos y ahí después se dio un proceso bien interesante donde acá nosotros facilitamos el salón, el FOSIS, nos reuníamos con los dirigentes y los servicios públicos involucrados, y los mismos dirigentes hacían reuniones acá entonces cada uno de ellos tenía ciertos compromisos, íbamos testeando, entonces no es un proceso de beneficiario es un proceso participativo con responsabilidad de cada servicio”

Cristian Arias – Funcionario Gobierno Regional

“Iniciamos la cadena de contactos desde cero, porque ahí no estábamos hablando de subsidios habitacionales, no estábamos hablando del tema de la vivienda, ni siquiera un tema vivienda, y ahí parte el tema de cómo nos metemos nosotros, nosotros no nos podemos meter si es que no hay dominio de la propiedad y ahí comienza todo el proceso de trabajo con bienes nacionales que era una cosa como relevante, zanjar el tema de la propiedad, porque ninguna inversión pública podría meterse a trabajar con ellos, eso fue como el inicio del tema”

Nerina Paz – Funcionaria SEREMI Vivienda

“Cuando se dice que el TAC en parte es éxito de la población obrera yo creo que no, lo que ha construido el TAC es ayudar para el vuelo propio, y sostenemos que la red es clave, no para usar al otro de bastón, sino que para pararnos es una misma postura para construir una vida mejor, no como un eslogan, no construirme una vida mejor, sino construir una vida mejor”

Patricia Castillo – Directora TAC

“En el minuto en que las relaciones estaban más tirantes entre todas las partes, entre nosotros como profesionales, las instituciones, los cabros, también tuvimos la lucidez todos de decir, estamos tan agarrados de las mechas que necesitamos un descanso, que fue una pausa que nos dimos con una

mediadora española, que se dedicó a tejer mientras escuchaba, tenía mucha labia, nos puso de acuerdo a todos, salimos abrazados”

Raúl Araya – Arquitecto EGIS Borde Urbano

3.4 Disputabilidad Comunitaria

Las relaciones participativas de interacción entre los y las habitantes de la Población Obrera de la Unión, particularmente sus dirigentes, con las instituciones y servicios públicos, particularmente con sus funcionarios y funcionarias, está caracterizada por la presentación de propuestas tanto en aspectos políticos como técnicos, en ocasiones, con diferencias fundamentadas, particularmente en los proceso de toma de decisiones en las etapas de diagnóstico e implementación. Dichas diferencias, deliberativamente manifestadas, son vistas como una oportunidad para garantizar el éxito del proyecto, no exentas de conflictividad.

“En esas mesas de trabajo hacíamos entender nuestras posturas, que el dinero, claro, que el dinero no era suficiente, que como generas decreto para que te entreguen más dinero. Y claro, también hubo ahí complicaciones cuando se juntaban el gobierno, los arquitectos, nosotros, era una cosa complicada, a veces peleábamos, a veces nos alegrábamos”

Yasna Amarales – Dirigente y Habitante POU

“Ellos tenían mucho esa lógica de que ellos tomaban decisiones y no nos consultaban a nosotros pero nosotros teníamos que consultarles todo a ellos”

Nerina Paz – Funcionaria SEREMI Vivienda

“Hay más cosas buenas que malas, pero las cosas malas también hay que decir las”

Oscar Flores – Habitante POU

“Una de las gracias era que nosotros invitábamos, no esperábamos que íbamos a dejar la carta y nos llegara la respuesta, sino que constantemente todos los días, todas las semanas, llamábamos a reunión y nosotros proponíamos la tabla muchas veces, y nosotros mismos, conversábamos de igual a igual”

Christian Amarales – Habitante y Dirigente POU

Condición de aquello es la comunidad organizada y su permanencia en el proceso desde la deliberación y ejecución del mismo. El control de los propios recursos

activos, de los capitales, también tiene una faceta referida a controlar el campo social, vale decir, las instancias de decisión e implementación del proyecto de rehabilitación patrimonial, además de una mejor incidencia en la estructura de oportunidad.

TABLA 19: Actores y Dinámicas de Participación desde el periodo 1998 – 2003

Actores	Participación	Dinámicas
Jóvenes Dirigentes	Articuladores y motivadores dentro de la POU acerca de la necesidad de generar un proceso de rehabilitación. Activos participantes de los procesos de saneamiento jurídico, postulación a fondos y organización de la salida de los habitantes, así como también inicio y desarrollo de los trabajos de rehabilitación del edificio.	Desarrollo de Confianzas y Cooperación Coordinada en base a tareas organización interna y logros en proceso de saneamiento del inmueble. Liderazgos y concentración de Capital Social en grupo de Jóvenes para la disputabilidad.
Habitantes de la POU	Actores principales de la experiencia. Son los demandantes, gestores y beneficiarios de los resultados de esta experiencia. Pilar fundamental de los procesos de autogestión.	Tareas de Cooperación Coordinada y Co – Evolución de Estrategias a partir de organización comunitaria y autogestión.
Taller de Acción Comunitaria del Cerro Cordillera (TAC)	Principal gestor de los procesos de empoderamiento de los habitantes de la POU, especialmente en lo que respecta a la motivación generada en el grupo de jóvenes dirigentes.	Talleres de Educación y Empoderamiento desde la Acción, Socialización de una Cultura Normativa Transformadora y disputativa, enfocada en niños y niñas. Agencia dinamizadora de recursos activos para el bienestar.
Vecinos y Organizaciones de base del entorno del Cerro Cordillera	Se basó en actividades de colaboración en los arreglos realizados en baños, techumbres, puertas y ventanas, donde pusieron a disposición sus manos, tiempo y herramientas. Además, colaboraron en la realización de los eventos organizados dentro del edificio de la POU, para generar recursos.	Tareas de Cooperación Coordinada con la comunidad de la Población Obrera de la Unión.
Gobernación Provincial de Valparaíso	La colaboración prestada por la gobernación ha sido importante en lo que respecta al apoyo técnico en la visualización de pasos a seguir y como respaldo de la POU frente a otros actores.	Empoderamiento en base Capacidades Técnicas, apertura en la Estructura de Oportunidades desde el Estado.
Fondo de Solidaridad e Inversión Social (FOSIS)	Es uno de los primeros actores que articula algún tipo de apoyo económico hacia la POU. Destaca en este aspecto la realización de las Escuelas Taller.	Empoderamiento en base Capacidades Técnicas, apertura en la Estructura de Oportunidades desde el Estado.

Fuente: Elaboración Propia

“Tener el sartén por el mango porque teníamos el edificio, el edificio era nuestro y si no era nuestro iba a ser nuestro, pero hay otras poblaciones en otras condiciones que no tienen nada para manejar, pero yo creo que una cosa que es fundamental es manejarse técnicamente y políticamente”

Yasna Amarales – Habitante y Dirigente POU

“Siempre han tenido la idea de que ellos son únicos, y eso significa que todo es diferente, que la empresa constructora es diferente, que el equipo de arquitectura es diferente, que todo debe ser diferente, pero resulta que en el caso construcción, ahí nosotros fuimos un poquito autoritarios como

ministerio, en el sentido de decir este es un tema bien técnico, aquí hay platas involucradas y cuando hay platas involucradas los conflictos pueden ser mayores”

Nerina Paz – Funcionaria SEREMI Vivienda

“El espacio donde tu actuabas es político desde la base, y por lo tanto el consenso si se produce es porque todos están de acuerdo en algo, bien, pero que sea una condición a buscar: no”

Raúl Araya – Arquitecto EGIS Borde Urbano

TABLA 20: Actores y Dinámicas de Participación en el periodo 2003 – 2007

Actores	Participación	Dinámica
Ministerio de Bienes Nacionales	Institución responsable de regularizar y entregar los títulos de propiedad a los habitantes de la POU.	Apertura en la Estructura de Oportunidades a partir de gestión institucional del Estado en el área jurídica.
Ministerio de Vivienda y Urbanismo	Por medio del FSV, el MINVU es una de las instituciones que aporta la mayor proporción de los recursos económicos necesarios para la rehabilitación.	Apertura en la Estructura de Oportunidades a partir de gestión institucional del Estado en el área económica.
Programa de Recuperación y Desarrollo Urbano de Valparaíso (PRDUV)	Participa como colaborador en aspectos técnicos y aportes financieros para llevar a cabo el proceso de rehabilitación del edificio.	Apertura en la Estructura de Oportunidades a partir de gestión institucional del Estado en el área económica y técnica.
Junta de Andalucía	La participación de la Junta de Andalucía se enmarca dentro de un convenio de colaboración establecido con el MINVU. En este contexto, aparece como donante de recursos económicos.	Apertura en la Estructura de Oportunidades a partir de gestión institucional del Estado en el área económica.
Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Escuela de Trabajo Social.	Ha participado de manera permanente en los procesos internos de la POU por medio de alumnos en práctica de la carrera de Trabajo Social.	Apertura en la Estructura de Oportunidades a partir de gestión institucional del Estado en el área técnica.
EGIS Borde Urbano	Empresa de Gestión Inmobiliaria Social responsable de la construcción del proyecto en conjunto con las familias de la Población Obrera de la Unión desde un punto de vista técnico.	Agencia Técnica Deliberativa Empoderadora de la Comunidad a partir de actividades educativas, recreativas y resolutorias.

Fuente: Elaboración Propia

IMAGEN 7: Población Obrera: antes y después de la rehabilitación



Fuente: EGIS Borde Urbano

CONCLUSIONES

Analizar la participación en un contexto comunitario implica generar ciertas distinciones respecto de perspectivas reduccionistas del concepto de ciudadanía. La participación en el barrio, en la comunidad, no es equiparable íntegramente a la participación en la estructura democrática representativa, ya que la autenticidad de actores y agentes está caracterizada por una trayectoria histórica mucho más duradera respecto de la vida en común, la vida cotidiana y el sentido de pertenencia en un contexto de conflicto y pobreza. La complejidad y amplitud de la concepción ciudadana que superpone una sociedad que no reconoce la comunidad hace imposible conocer de manera real experiencias participativas comunitarias.

Participación y conflictividad como oportunidad

La comunidad de la Población Obrera de la Unión y del entorno del Cerro Cordillera comparte una historia llena de confrontaciones respecto de la institucionalidad democrática y/o gobernante. Ya sea a partir de la ineficiencia del servicio público o a través de intentos de desalojo, la comunidad se ha visto tensionada tanto a su interior como al exterior. Mejorar las condiciones de habitabilidad del entorno, por ende elevar los niveles de bienestar de la comunidad, en una situación de vulnerabilidad a la marginalidad, implica asumir dichos conflictos como permanentes y como instancias inevitables a propósito de una vida en comunidad de larga trayectoria y de un fuerte sentido de pertenencia y unidad pese a posibles separaciones. El desafío para los y las habitantes es tener el control del conflicto, vale decir, potenciar y dinamizar sus recursos para tener mayor control en la estructura de oportunidad, particularmente referida al estado y a la sociedad.

La trayectoria y sentido histórico de la participación que emerge en este caso tiene diversas expresiones bajo el conflicto, pero logra trascender desde sus orígenes con un carácter de subsistencia en común, desde un punto de vista de las familias y los espacios en común, pasando posteriormente por una etapa reactiva e intermitente, de fuerte vulnerabilidad y desarticulación comunitaria, para luego de décadas lograr generar una participación educativa y protagónica a partir de la incidencia de

diversas agencias tanto externas como internas. Las relaciones sociales desarrolladas en la comunidad tienen un carácter histórico y político, respecto del lugar que ocupan los y las habitantes de la misma en la estructura de poder a nivel de sociedad. Esta trayectoria y sentido histórico que vincula participación y conflicto son fuente primordial de un capital social comunitario, en la medida en que el desarrollo y despliegue de dicho recurso activo permita institucionalizar desde lo individual y colectivo un poder comunitario. He aquí una característica comunitaria absolutamente determinante.

Agencias externas dinamizadoras, deliberativas y rupturistas

El proceso de rehabilitación patrimonial del inmueble implica una vinculación con diversas instituciones públicas y privadas, entre los años 1998 y 2008. Cada una de ellas, por responsabilidad institucional y/o compromiso comunitario, aporta al proceso desde sus competencias técnicas, económicas y de gestión. Ahora bien, la primera institución externa que es verdaderamente incidente en la comunidad es el TAC desde su llegada en el año 1989, prácticamente 10 años antes del comienzo de las primeras iniciativas de trabajo en red de las familias de la Población Obrera la Unión. Esto no significa solamente que el proceso es más amplio temporalmente, sino que se sientan las bases para un proceso de socialización y transformación a partir de la educación en la acción y el trabajo en redes permanentes y duraderas que apunta a re construir la comunidad desde niños y niñas. La formación de ciudadanía crítica activa la transición de actores sociales hacia agentes comunitarios que disputen el control de sus vidas, desde un punto de vista de habitabilidad, bienestar y dignidad.

Este trabajo de agencia comunitaria y construcción de redes institucionales convierte al TAC en un agente inicialmente externo pero que posteriormente se diluye en la propia comunidad, siendo parte constituyente de la misma. Ahora bien, el trabajo en red no solo tiene implicancias en el contexto local, barrial, sino que también respecto de la responsabilidad de la institucional de servicios públicos para con la comunidad. Esto implica que agentes comunitarios establezcan lazos con diversos organismos públicos a partir de estrategias referidas a la rehabilitación del inmueble. Eso implica

reconocer actores en la institucionalidad gubernamental que permitan incidir en la estructura de oportunidades referida al Estado. Esto implica identificar a quienes pueden facilitar el proceso de recuperación del control de recursos, bajo una mirada participativa y deliberativa, en la medida en que permiten que la toma de decisiones y la co ejecución del proyecto sea posible para agentes comunitarios.

Esto se vio reflejado en 2 situaciones: la gestión deliberativa de EGIS Borde Urbano y de profesionales rupturistas del resto de instituciones involucradas. Tanto la etapa de información, diagnóstico, decisión e implementación fueron desarrolladas bajo una mirada deliberativa y empoderadora, vale decir, construir colectivamente el conocimiento y las decisiones referidas a aquello, incorporándose a la comunidad como un agente externo permanente pese a la desconfianza institucional que venía generándose por décadas en la comunidad. Las familias de la Población Obrera de la Unión son las protagonistas trascendiendo incluso las exigencias gubernamentales procedimentales que iban en contra de aquella premisa.

Los y las profesionales de otras instituciones, como SEREMI, Gobernación, entre otros, se encuentran en una posición de tensión en donde reconocen una comunidad organizada que rompe con los esquemas tradicionales del beneficiario tipo y que establece importantes exigencias en cuanto a lo procedimental y resolutivo. Por otra parte, se ven condicionados al cumplimiento de los criterios institucionales de gestión, que en la práctica no reconocen a las familias como agentes protagónicos. Esto en variados momentos del proceso significa la omisión consciente de exigencias institucionales respecto de la gestión pública, lo que implica generar una ruptura con la institucionalidad tradicional y facilitar el proceso deliberativo con la comunidad, con ciertas excepciones en el proceso de ejecución en cuanto a criterios técnicos.

Disputabilidad comunitaria e institucional

Determinante en el proceso de rehabilitación patrimonial es la experiencia organizativa, de confianza y cooperación coordinada desarrollada por la comunidad de la Población Obrera de la Unión. Uno de los aspectos centrales en el proceso es

la toma de control del espacio comunitario por parte de la nueva generación de habitantes del inmueble y sus jóvenes dirigentes, apuntando a gobernarse a sí misma. La comunidad tuvo la capacidad de articular a agentes comunitarios e institucionales bajo su condición potencial y su poder organizativo: comunidad organizada. Esto no implica un equilibrio o un consenso, sino que un debate permanente y una confrontación dialéctica, con un conflicto que se transforma en oportunidad. Esto significa desarrollar estrategias colectivas, comunitarias, que trascienden la gestión pública, apuntando al desarrollo de un posicionamiento político cuyo poder permita incidir realmente en las etapas del proceso y hacer frente a posibles mecanismos de participación encubierta y/o instrumental.

Esta participación empoderada y deliberativa es reflejo de la manifestación de un capital social comunitario, expresión de poder de la comunidad organizada de la Población Obrera de la Unión y del Cerro Cordillera, con el protagonismo sus habitantes, agentes comunitarios, y colaboración de agentes externos. El proceso de institucionalización de dicha comunidad, de su capital social, es resultado de una trayectoria histórica política disputativa. El trabajo en red permitió también el desarrollo de nuevas normas y estructuras que permitieron generar rupturas en las instituciones públicas y privadas que facilitaron los procesos de deliberación. Si bien existen asimetrías y desigualdades, existe un proceso de empoderamiento transformador que se remonta a la década de los 90, reconstruyendo el sentido histórico de la participación. Se disputa no solo el espacio local, sino también el espacio político en donde se desenvuelven los agentes.

Modelos democráticos como constructores de modelos participativos

Cuando Sartori establece la centralidad de la representatividad y el consenso en el desarrollo de los modelos democráticos está también estableciendo posibilidades y limitaciones para la ciudadanía respecto del grado de participación que les compete en el transcurso de su vida política. Un modelo elitista – competitivo, en donde solo grupos reducidos son quienes asumen la disputa del poder político y la administración gubernamental, restringe la participación de grupos sociales que no

calzan con el perfil de elite competitiva. La participación en este caso está enfocada esencialmente en la elección de representantes, de acuerdo a nuestra tipología, bajo un carácter encubierto e instrumental, de acuerdo al énfasis en prácticas informativas – propagandísticas, consultas no vinculantes y delegaciones en la toma de decisiones. Por lo demás, no solo hay una prioridad en la generación de gobernabilidad, sino también una crítica abiertos a lo que Sartori catalogaría como “Participacionismo”, en donde, de acuerdo a su criterio, se otorga protagonismo a una ciudadanía que excede los grupos elitistas competitivos, por ende, es incapaz de cumplir con responsabilidad políticas.

El surgimiento de críticas a los modelos democráticos, particularmente de acuerdo a los fundamentos de Elster y Habermas, entre otros, apuntan precisamente a reconocer la complejidad del carácter multidimensional de la democracia, no solo como forma de gobierno o como valor político, sino en cuanto a relevar la existencia de diversos actores sociales, agentes, que son capaces de incidir políticamente y que por lo demás, por el bien de la democracia, deben hacerlo. Esto en términos prácticos implica facilitar procesos deliberativos, de debate, en donde no se busque el consenso de manera instrumental, y los acuerdos tengan un carácter reflexivo. Bajo esas condiciones sería entonces es posible participar de manera realmente democrática, sin omitir el conflicto, sino que dotándolo de márgenes de confrontación y resolución dialéctica. La ciudadanía como actor social, tanto individual como colectivo, tiene un campo de maniobra mucho más amplio que la lógica de corresponsabilidad gobierno – sociedad civil de los modelos elitistas competitivos.

Esto permite entender que los modelos de participación están condicionados por los modelos democráticos que los estructuran, ya que participar, además de incidir en la toma de decisiones, es disputar políticamente una postura, una realidad, por ende, es tomar el control de la vida ciudadana, de los intereses comunes. En el caso estudiado, un factor importante fue la participación de funcionarios rupturistas que a partir de criterios profesionales y una apertura discursiva respecto de la participación ciudadana, en el contexto de ajustes al modelo democrático, lograron aportar al

desarrollo de un proyecto participativo y deliberativo. Esto desde un punto de vista institucional gubernamental, teniendo en cuenta que al momento de interactuar con las familias y sus dirigentes, estas existían con anterioridad como agente comunitario, como ciudadanía crítica, a partir de las Capital Social Comunitario que llevaba años desarrollándose y desplegándose.

De acuerdo a la experiencia de la rehabilitación patrimonial de la Población Obrera de la Unión, más allá de los ajustes a un modelo democrático, un eje fundamental fue el desarrollo de un proceso de empoderamiento, educativo y transformador previo a toda política pública habitacional en el sector. Lo relevante respecto de los modelos democráticos, es que evidencia la necesidad vital de lograr procesos exitosos de socialización y construcción de culturas normativas a nivel comunitario, vale decir, no es suficiente generar espacios de participación si los actores sociales no participan producto de un estado en donde no se sienten capaces ni interesados de hacerlo. Podemos manifestar que una política participativa requiere también de una política relacionada a la consagración de derechos sociales, trascendiendo a la participación restringida a la selección de representantes, reconociendo que los conflictos generados históricamente producto de esta situación son oportunidades de elevar los niveles de bienestar de la comunidad, con su participación protagónica, empoderada, deliberativa y disputativa. Los modelos democráticos entonces son campos de disputa del poder político.

Capital Social Comunitario Disputativo

Bajo la mirada de Durston, el capital social comunitario trasciende a lo individual en la medida en que se institucionalizan las normas, estructuras, redes, entre otros elementos, a partir de las relaciones sociales de grupos humanos, comunidades. Esto claramente tiene un condicionante histórico y político, respecto de las condiciones de asimetría y desigualdad de individuos y comunidades. Ahora bien, en proceso de desarrollo de dicho capital, puede estar asociado a la co – evolución de estrategias de las personas, de la racionalidad de individuos en comunidad, de procesos de socialización y cultura normativa y/o de agencias externas. Sabemos

también, de acuerdo a Durston, que se caracteriza por la generación de confianza, de normas compartidas, de cooperación coordinada, movilización de recursos, resolución de conflictos, liderazgos y de trabajo en equipo.

Ahora bien, pese a que existe un reconocimiento en las condiciones históricas y políticas de las relaciones sociales que constituyen en su proceso de institucionalización del capital social comunitario, se termina posicionando como un recurso activo en vías de facilitar la gestión pública y/o la participación permanente en la implementación de una política pública, lo que efectivamente es importante, pero de acuerdo al caso que se ha estudiado, no es lo sustancial. Cuando Bourdieu plantea que el concepto de capital tiene un carácter socio – político, haciendo referencia fundamentalmente al conflicto de clases sociales, podemos aseverar que hace referencia a la disputa del poder político, más allá de modelo de participación y gestión pública. Aquí es donde el aporte de Pettit toma relevancia, en la medida en que desde su teoría de la democracia, referida particularmente al republicanismo, nos aporta un elemento fundamental, tal vez sin proponérselo, al proceso de despliegue de capitales e institucionalización de los mismos: la Disputabilidad.

Como hemos mencionado reiterativamente, la disputabilidad es lo que permite transformar los conflictos en oportunidades reales de incidir como agentes comunitarios y de elevar sustancialmente los niveles de bienestar en la calidad de vida de las comunidades y sus familias. La comunidad de la Población Obrera de la Unión, en la medida que posee y controla sus capitales, logra consolidar sus propuestas y las materializa en un edificio rehabilitado con una política habitacional realmente satisfactoria. Pettit llega a manifestar incluso que la práctica disputativa es una práctica de “gobernarse a si mismo”. La comunidad organizada entonces tiene como factor constituyente su capital social comunitario con carácter disputativo, vale decir, su despliegue en el campo depende del poder político que controla y despliega en los conflictos históricamente determinados. A las características propias del capital social comunitario debería incorporarse el concepto de Disputabilidad.

Participación disputativa para la superación de la pobreza

Cuando se evalúa la implementación de una política pública de vivienda, tradicionalmente se considera que lo relevante es la solución habitacional que se entrega a las familias beneficiarias. Luego de realizar el estudio del caso de la rehabilitación patrimonial de la Población Obrera de la Unión podemos afirmar que, si bien las condiciones materiales del entorno son prioritarias para una vida digna, es fundamental relevar el proceso, las agencias, la organización y la participación de la comunidad, entendiendo que la pobreza es un fenómeno multidimensional y multifactorial de carácter dinámico y también subjetivo.

Cuando hacemos mención a la importancia del TAC en el proceso es producto de que la educación en la acción desde un punto de vista transformador y comunitario es clave para activar los recursos de los grupos humanos, habitantes de la población obrera de la unión en nuestro caso, a partir de experiencias de empoderamiento y participación, generando y/o activando capacidades que parecían no existir, pero que siempre fueron potenciales. El empoderamiento se presenta como eje de la transformación de actores en agentes que inciden y aprovechan la estructura de oportunidades para elevar sus niveles de bienestar.

Las redes que se generan en el proceso van más allá del compartir información y tienen un carácter duradero, algunas permanentes en la comunidad, otras permanentes a lo largo del proceso de rehabilitación patrimonial, pero ambas en la lógica de establecer una relación para el bienestar, vale decir, una vinculación entre las redes del bienestar, facilitando la probabilidad de acceso a bienes, servicios y actividades. Dicha relación es determinante en la superación de la pobreza en la medida en que se generan cambios en la vulnerabilidad a partir de la generación de cambios en los recursos y en la estructura de oportunidades, en cuanto a generación de estrategias que generan rupturas en la institucionalidad.

En sintonía con lo mencionado anteriormente, la incipiente ruptura institucional propiciada por ajustes discursivos al modelo democrático y por criterios profesionales

individuales es relevante en cuanto generan una apertura en la estructura de oportunidades referida al Estado, y en el cómo inciden en la misma los agentes comunitarios. Esto nos permite entender, desde el proceso de rehabilitación patrimonial estudiado, que es necesaria una nueva institucionalidad política gubernamental, que en definitiva genera una ruptura sustancial con los mecanismos que restringen la participación y que impiden la satisfacción de necesidades y la consagración de los derechos sociales, económicos y políticos.

También es importante precisar que la participación de agencias externas puede permitir dinamizar aún más la activación de recursos y capitales. Si bien los cambios fundamentales son incentivados por la propia comunidad, cuando las instituciones y profesionales facilitan procesos deliberativos, construyen conocimiento y dinamizan la participación, ya sea en políticas públicas, procesos educativos, entre otros. En nuestro caso, el trabajo mancomunado en las etapas de información, diagnóstico e implementación permitió lograr resultados que realmente tuvieron un impacto en la comunidad más allá de una solución habitacional. Si se dinamiza la participación en cuanto a la toma de decisiones de manera deliberativa se dinamizan las potencialidades y capacidades organizativas de la comunidad, eje fundamental en la superación de la pobreza.

Dinamizar la participación entonces fue vital para lograr revertir las condiciones materiales de vulnerabilidad, la precariedad habitacional, la inexistencia de una política de habitabilidad del entorno, la dignidad de la comunidad, evidentemente también en lo subjetivo, en otras palabras, en derecho a la vivienda y el hábitat. Esto ya que, además de los cambios en los recursos y en la estructura de oportunidades, se potencian las capacidades respecto de la elección de una vida digna en el propio contexto, la vinculación con otras personas de la comunidad y fuera de ella, aprender y crear. Esto está relacionado directamente con el proceso de empoderamiento facilitado por el TAC, la EGIS Borde Urbano y profesionales asociados al proceso. No cabe duda de todos modos que el real cambio pasa por las propias familias de la comunidad.

El capital social comunitario disputativo es la clave en el proceso de rehabilitación patrimonial y también respecto de la superación en algunas dimensiones de la pobreza. La disputabilidad propicia la toma de control de recursos y redes lo que significa desplazar la vulnerabilidad e incidir en la estructura de oportunidades, a partir de un proceso de institucionalización de las nuevas relaciones sociales de la comunidad. Ahora bien, dicho capital social comunitario debe ser expresión política de una comunidad organizada, no desde el punto de vista de una relación armónica estable, sino desde la confrontación y retroalimentación dialéctica. Esto no significa mantener un conflicto abierto, sino tener el suficiente poder político para superarlo de acuerdo a la toma del control de las comunidades y las vidas de las familias que en ella se relacionan y habitan. Es necesaria una nueva institucionalidad y una nueva comunidad.

BIBLIOGRAFÍA

Alabart, A., Giner, S., García, S. (1993) "Clase, poder y ciudadanía": Barcelona, Siglo Veintiuno de España Editores.

Araya R., Castillo M., Prado F. (2009) "Rehabilitación Unión Obrera Cerro Cordillera" en Arq., núm. 73 – Pontificia Universidad Católica de Chile
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=37514396006>

Bachelet, M. (2006) "Programa de gobierno 2006 – 2010"
http://www.bcn.cl/obtienearchivo?id=documentos/10221.1/13433/1/2005_programa-MB.pdf

Baño, Rodrigo (1998) "Elementos Conceptuales de la Participación Ciudadana" en Correa, E., & Noé M. (1998) "Nociones de una Ciudadanía que Crece". Santiago de Chile: FLACSO.
<http://cronopio.flacso.cl/fondo/pub/publicos/1998/libro/002297.pdf>

Bourdieu, P. (1972) "Bosquejo de una teoría de la práctica" citado en Bourdieu, P. (2001) "Poder, derecho y clases sociales" Bilbao: Editorial Desclée de Brouwer.

Bourdieu, P. (2001) "Poder, derecho y clases sociales" Bilbao: Editorial Desclée de Brouwer.

Bourdieu, P. (2005) "El misterio del ministerio: De las voluntades particulares a la voluntad general" en Waqquant, L. (2005) "El misterio del ministerio: Pierre Bourdieu y la política democrática" Barcelona: Editorial Gedisa.

Brugué, J., Gallego, R. (2001) "¿Una administración pública democrática?" en "Ciudadanos y Decisiones Públicas" (2001) Font, Joan (Coordinador) Ariel Ciencia Política – Barcelona.

Bryman, A. (1994). "Investigación Cuantitativa y Cualitativa: Más allá de Reflejos en su Integración" Citado por Valles, Miguel (1997). "Técnicas Cualitativas de Investigación Social". Madrid: Editorial Síntesis.

Canales, M. (2006). "Metodologías de Investigación Social". Santiago: LOM Ediciones.

Candia, J. (1998). "Exclusión y pobreza. La focalización de las políticas sociales" en Estudios Políticos, n. 17, cuarta época enero – abril, 1998.

<http://www.revistas.unam.mx/index.php/rep/article/view/37184/33768>

Castillo, M., Hidalgo, R. (2007) "1906/2006 Cien años de política de vivienda en Chile" Santiago de Chile: Facultad de Arquitectura y Diseño de la Universidad Nacional Andrés Bello e Instituto de Geografía de la Facultad de Historia, Geografía y Ciencia Política de la Pontificia Universidad Católica de Chile.

Castillo, M., Forray, R., Sepúlveda, C. (2008) "Corolarios arquitectónicos: Más allá de los resultados cuantitativos, los desafíos de la política de vivienda en Chile" en Revista Quórum, n° 20, pág. 14 – 20.

http://dspace.uah.es/dspace/bitstream/handle/10017/11344/corolarios_castillo_QUORUM_N20.pdf?sequence=1

Castillo M. (2009) "Participación desde abajo y Políticas Públicas: La Rehabilitación de la Población Obrera de la Unión de Valparaíso" en Cuaderno de Investigación Urbanística n° 67 – Noviembre / Diciembre

<http://www.bordeurbano.cl/web/wp-content/uploads/2009/03/CIU-67-2009>

PARTICIPACION-DESDE-ABAJO-POU-p.14a32.pdf

Coleman, J. (1990), "Foundations of Social Theory" citado en Durston, J. (2000) "¿Qué es el capital social comunitario?" Santiago de Chile: CEPAL – ECLAC

<http://www.cepal.org/publicaciones/xml/5/4885/lcl1400.pdf>

Delamaza G. (2005) "Tan lejos tan cerca: Políticas Públicas y Sociedad Civil en Chile" Santiago: LOM Ediciones.

Delgado, J, Gutiérrez, J. (1994) "Métodos y técnicas cualitativas de investigación en Ciencias sociales". España: Síntesis.

Durston, J. (2000) "¿Qué es el capital social comunitario?" Santiago de Chile: CEPAL – ECLAC <http://www.cepal.org/publicaciones/xml/5/4885/lcl1400.pdf>

Ferrada, M., Jiménez, C. (2007) "La primera vivienda social en Valparaíso: Fines siglo XIX – inicios siglo XX" en Castillo, M., Hidalgo, R. (2007) "1906/2006 Cien años de política de vivienda en Chile" Santiago de Chile: Facultad de Arquitectura y Diseño de la Universidad Nacional Andrés Bello e Instituto de Geografía de la Facultad de Historia, Geografía y Ciencia Política de la Pontificia Universidad Católica de Chile.

Fernández, M., & Ordóñez, Martín. (2008) Participación ciudadana en la agenda gubernamental de 2007: "Caracterización de los compromisos" Corporación Innovación Ciudadana.

<http://www.innovacionciudadana.cl/portal/imagen/File/barometro/Informe%20final%20S.E.pdf>

Flick, U. (2007) "Introducción a la investigación cualitativa". Madrid: Ediciones Morata S.L.

Font, John. (2001) "Ciudadanos y decisiones públicas". Barcelona, Ariel Ciencia Política

FSP (2013) "Umbrales Sociales para Chile" Fundación Para la Superación de la Pobreza.

FSP (2013) “Tesis País 2013: Piensa un Chile sin Pobreza” Fundación para la Superación de la Pobreza.

Gerber, Mónica. (2007) “Estudio sobre el estado del arte en la investigación en participación ciudadana en Chile”

http://www.innovacionciudadana.cl/portal/imagen/File/barometro/segundo_informe_barometro_de_la_ciudadania.pdf

Giner, S. & Sarasa S. (1997) “Buen gobierno y política social”: Barcelona: Ariel Ciencia Política.

Gobierno de Chile – MSGG (2008) “Agenda Pro Participación Ciudadana 2006 - 2010” http://www.participemos.cl/docs/agenda_participativa.pdf

Gobierno de Chile – MSGG (2009) “Como ser Voluntario del TAC y no morir en el intento” Santiago: Gobierno de Chile.

Gobierno de Chile – MINVU (2004) “El déficit habitacional en Chile. Medición de requerimientos de vivienda y su distribución espacial”. Santiago: Gobierno de Chile

Gobierno de Chile – PRDUV (2011) “Experiencia de Rehabilitación de la Población Obrera de La Unión” Santiago: Gobierno de Chile.

Goma, R., Font, J. (2001) “La democracia local: Un mapa de experiencias participativas” en “Ciudadanos y Decisiones Públicas” (2001) Font, Joan (Coordinador) Ariel Ciencia Política – Barcelona.

Habermas, J. (1994) “Historia y crítica de la opinión pública: La transformación estructural de la vida pública” Barcelona: Editorial Gustavo Gili.

Habermas, J. (1997) “Ensayos Políticos” Barcelona: Editorial Península.

Hammersley, M y Atkinson, P. (1994). "Etnografía: Métodos de Investigación" Citado por Valles, Miguel (1997). "Técnicas Cualitativas de Investigación Social". Madrid: Editorial Síntesis.

Hernández S. R., Fernández C. C y Baptista L.P. (2003) "Metodología de la Investigación". México D.F.: McGraw-Hill.

Lahera, E. (2004) "Capital institucional y desarrollo productivo: Un enfoque de políticas públicas" Santiago de Chile: ILPES – CEPAL
<http://www.cepal.org/publicaciones/xml/5/22425/sgp48.PDF>

Kaztman, R. (1999). "Marco Conceptual sobre Activos, Vulnerabilidad y Estructura de Oportunidades" Montevideo: CEPAL.
<http://www.cepal.org/publicaciones/xml/6/10816/LC-R176.pdf>

MINVU (2006) "Fondo Solidario de Vivienda: Manual para dirigentes y familias" Gobierno de Chile. http://www.minvu.cl/opensite_20070317131021.aspx

MINVU (2010) "Política Urbano – Habitacional de Calidad e Integración: Buenos proyectos para compartir" Gobierno de Chile.

Pérez, Gloria (2002). "Investigación Cualitativa: Retos e Interrogantes. Tomo 2: Técnicas y Análisis de Datos" Editorial La Muralla.

PNUD. (2002) "Desarrollo Humano en Chile. Nosotros los chilenos, un desafío cultural". PNUD.
http://www.cl.undp.org/content/dam/chile/docs/desarrollohumano/undp_cl_idh_informe_2002.pdf

PNUD. (2004) “Desarrollo Humano en Chile. El poder: ¿para qué y para quién?”. PNUD.

http://www.cl.undp.org/content/dam/chile/docs/desarrollohumano/undp_cl_idh_informe2004.pdf

PNUD. (2009) “Desarrollo Humano en Chile. La manera de hacer las cosas”. PNUD.

http://www.cl.undp.org/content/dam/chile/docs/desarrollohumano/undp_cl_idh_informe_2009_es.pdf

Putnam, R. (1993) “The Prosperous Community: Social Capital and Public Life”

citado en Durston, J. (2000) “¿Qué es el capital social comunitario?” Santiago de Chile: CEPAL – ECLAC <http://www.cepal.org/publicaciones/xml/5/4885/lcl1400.pdf>

Ramírez, J. (2005) “Tres visiones sobre el capital social” en Acta Republicana Política y Sociedad n°4, año 4. México: Universidad de Guadalajara.

Rawls, John (1995) “Liberalismo Político” México: Fondo de Cultura Económica.

Ruiz, José (1996). “Metodología de la Investigación Cualitativa”. Bilbao: Universidad de Deusto.

Sanhueza, Andrea. (2004). “Participación Ciudadana en la Gestión Pública” Corporación Participa. Santiago, Chile.

http://www.subdere.gov.cl/1510/articles-74898_recurso_11.pdf

Sartori, Giovanni. (1988a) “Teoría de la Democracia: 1. El debate contemporáneo: Argentina: Rei.

Sartori, Giovanni (1988b) “Teoría de la Democracia: 2. Los problemas clásicos: Argentina: Rei.

Schluchter, W. (2011) "Ferdinand Tönnies: Comunidad y Sociedad" en Signos Filosóficos, vol. XIII, núm. 26, julio-diciembre, 2011, pp. 43-62. México: Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa.

<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=34321462002>

Stewart, J. (2001) "De la innovación democrática a la democracia deliberativa" en "Ciudadanos y Decisiones Públicas" (2001) Font, Joan (Coordinador) Ariel Ciencia Política – Barcelona.

Subirats, Joan. (2001) "Nuevos Mecanismos Participativos y Democracia: Promesas y Amenazas" en "Ciudadanos y Decisiones Públicas" (2001) Font, Joan (Coordinador) Ariel Ciencia Política – Barcelona.

Tönnies, F., (1947) "Comunidad y sociedad" citado en Álvaro, D. (2010) "Los conceptos de "comunidad" y "sociedad" de Ferdinand Tönnies" en Papeles del CEIC, núm. 1, marzo, 2010, pp. 1-24. Viscaya: Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=76512779009>

Tellez, G. (2002) "Pierre Bourdieu: Conceptos básicos y construcción socioeducativa. Claves para su lectura". Colombia: Editorial Universidad Pedagógica Nacional.

Valles, Miguel (1997). "Técnicas Cualitativas de Investigación Social". Madrid: Editorial Síntesis.

Vergara, J. (2005) "La concepción de la democracia deliberativa de Habermas" en Quórum Académico, vol. 2, núm. 2, julio – diciembre, 2005, pp. 72 – 88. Venezuela: Universidad del Zulia,

Walker, R. (1986) "The conduct of educational case studies: ethic, theory and procedures" citado en Pérez, Gloria (2002). "Investigación Cualitativa: Retos e Interrogantes. Tomo 2: Técnicas y Análisis de Datos" Editorial La Muralla.

Wacquant, L. (2005) "El misterio del ministerio: Pierre Bourdieu y la política democrática" Barcelona: Editorial Gedisa.

ANEXOS

1. Pauta Entrevista Funcionaria TAC

TEMÁTICA	PREGUNTAS
Sentido Institucional	<p>¿Qué es el TAC?</p> <p>¿Cómo se forma el TAC?</p> <p>¿Quiénes conforman el TAC?</p>
Vínculo TAC – POU	<p>¿Cómo se establece el vínculo con la POU?</p> <p>¿El TAC se vincula en el proceso de Rehabilitación Patrimonial de la POU?</p> <p>¿Existieron dificultades para trabajar en el Proceso de Rehabilitación de la POU?</p>
Evaluación TAC – POU	<p>¿Se generaron cambios a propósito de la participación del TAC en el proceso de rehabilitación patrimonial?</p> <p>¿Existió una retroalimentación entre el TAC y los habitantes de la POU?</p> <p>¿El TAC fue un factor determinante en el logro de la Rehabilitación Patrimonial de la POU?</p>
Actualidad TAC – POU	<p>¿Existen vínculos en la actualidad con la POU?</p> <p>¿Existe una continuidad en el trabajo con los habitantes de la POU?</p> <p>¿Cómo se proyecta el trabajo del TAC en relación a la POU?</p>

2. Pauta Entrevista Funcionarios de Instituciones Ejecutoras

TEMÁTICA	PREGUNTAS
Respecto de las instancias grupales e interactivas entre los funcionarios de Gobierno	<p>¿Cuáles son los principios que guiaron el esfuerzo mancomunado de las instituciones de gobierno y/o empresas respecto de la rehabilitación patrimonial?</p> <p>¿Cuál es la valoración que a nivel institucional se realiza de la realidad de la población obrera de la unión antes de la rehabilitación?</p> <p>¿Existe un reconocimiento especial del caso de la población obrera la unión y sus condiciones estructurales previas a la rehabilitación?</p>
Respecto de las instancias grupales e interactivas entre los funcionarios de gobierno y funcionarios privados y los habitantes de la Población Obrera la Unión	<p>¿Cómo se gestó el acercamiento con los habitantes de la población obrera la unión?</p> <p>¿Cómo se trabajó el proceso de rehabilitación en relación a los habitantes de la población obrera y a los ejecutores gubernamentales y/o privados?</p> <p>¿Qué dificultades tuvieron al momento de interactuar con los habitantes de la población obrera y los ejecutores gubernamentales y/o privados?</p> <p>¿Se generaron conflictos entre ustedes y las instituciones de gobierno y/o empresas?</p> <p>¿Fue posible unificar criterios respecto de los objetivos del proceso de rehabilitación patrimonial?</p>
Respecto de la evaluación y actualidad de la rehabilitación patrimonial de la Población Obrera La Unión	<p>¿Cuáles fueron los factores más influyentes en el desarrollo de la rehabilitación del inmueble?</p> <p>¿Se cumplió con las expectativas y objetivos respecto de la rehabilitación patrimonial?</p> <p>¿Cuál es la relevancia política y social de la rehabilitación patrimonial de la población obrera de la unión?</p> <p>¿La rehabilitación patrimonial de la población obrera de la unión representa un hito histórico en la política habitacional?</p>

3. Pauta Entrevistas Habitantes de la Población Obrera de la Unión

TEMÁTICA	PREGUNTAS
<p>Respecto de la Individualidad del Informante Clave, Dirigente Población Obrera La Unión</p>	<p>¿Cuál es su historia como habitante de la población obrera la unión?</p> <p>¿Qué conocimiento tiene de las primeras familias que habitaron el inmueble?</p> <p>¿Cómo era su vida antes de que se cumpliera con la rehabilitación del inmueble?</p> <p>¿Cuál fue su rol como dirigente respecto del proceso de rehabilitación patrimonial? (Exclusiva a Dirigentes)</p>
<p>Respecto de las instancias grupales e interactivas entre los habitantes de la Población Obrera La Unión</p>	<p>¿Cómo se organizaron las familias de la población obrera la unión para generar el proceso de rehabilitación patrimonial?</p> <p>¿Se generaron diferencias y/o dificultades entre los habitantes de la población obrera la unión a lo largo del proceso?</p> <p>¿Cómo manejaban y utilizaban la información respecto del proceso de rehabilitación?</p>
<p>Respecto de las instancias grupales e interactivas entre los funcionarios de gobierno y funcionarios privados y los habitantes de la Población Obrera la Unión</p>	<p>¿Cómo se gestó el acercamiento con el gobierno y los privados?</p> <p>¿Cómo se coordinaron entre los y las habitantes para trabajar en conjunto a los representantes de gobierno y privados?</p> <p>¿Qué dificultades tuvieron como grupo al momento de interactuar con el gobierno y los privados?</p> <p>¿Se generaron conflictos entre ustedes y las instituciones de gobierno y privadas?</p>
<p>Respecto de la evaluación y actualidad de la rehabilitación patrimonial de la Población Obrera La Unión</p>	<p>¿Cuáles fueron los factores más influyentes en el logro de la rehabilitación del inmueble?</p> <p>¿Cuáles han sido los cambios que se han vivido a propósito del proceso de rehabilitación patrimonial?</p> <p>¿Se han cumplido sus expectativas y objetivos respecto de la rehabilitación patrimonial?</p> <p>¿Cómo ha cambiado su vida con la rehabilitación patrimonial de la población obrera La Unión?</p> <p>¿Consideras que tu incidencia como dirigente fue determinante en el proceso de rehabilitación? (Exclusiva a Dirigentes)</p>